HISTORIA Y VIDA

Nº 562 / 3,50 €

00562
Prisma Publicaciones
Portugal (cont.) 4 €
Italia 5,50 €
Andorra 3,50 €
Canarias 3,65 €
9 770018 235008

OCTAVIO gana la partida

Actium, golpe maestro a Marco Antonio y Cleopatra

La Unión Ibérica

¿Por qué tuvieron España y Portugal el mismo rey?

Ceausescu EN EL PAREDÓN

Cómo llegó a ese fin el tirano rumano

DOSSIER

AUSCHWITZ

Justicia y memoria

70 AÑOS DE LA LIBERACIÓN DEL CAMPO DE EXTERMINIO NAZI

ARTE BERNINI, EL "SHOWMAN" DEL BARROCO, EN EL MUSEO DEL PRADO

SUMARIO

18

LA MENORCA TALAYÓTICA
Espectacular herencia en piedra

SECCIONES

8 | **En breve**

12 | **Lugares**

14 | **Perfiles**
DAVID W. GRIFFITH
Hace 140 años nació un cineasta que revolucionó Hollywood con *El nacimiento de una nación*, pero que también lo sacudió con sus ideas racistas. *C. Joric,* **periodista.**

16 | **Anécdotas**

18 | **Arqueología**
LOS JEFES DE LA ISLA
Menorca aspira a que su pasado talayótico sea declarado Patrimonio de la Humanidad. Es la única isla balear en albergar navetas y taulas. *E. Millet,* **periodista.**

22 | **Correo**

82 | **Agenda**

84 | **Libros y cine**
- *El impostor*
- *Odiseo. El retorno*
- *El elixir de la inmortalidad*
- *Invierno en París*
- *Los cañones del atardecer*
- *The Imitation Game*
- *Mr. Turner*

90 | **Foto con historia**
EL SABIO HONRADO
Un veinteañero Santiago Ramón y Cajal en su domicilio.

Créditos fotográficos: ■ Album Archivo fotográfico: portada y pp. 3, 25, 30, 32-33, 35, 38, 40, 53, 58, 58-59, 66, 76, 80. ■ Auschwitz-Birkenau State Museum Archives: p. 34. ■ Contacto: pp. 28-29, 67. ■ Cordon Press: pp. 42, 69. ■ Cordon/Corbis: pp. 36-37, 68, 72, 73, 77. ■ EFE: p. 70. ■ Getty Images: pp. 26, 41, 43, 71, 84, 87. ■ Getty Images/Thinkstock: pp. 3, 12-13, 56, 22, 74-75, 76. ■ PhotoAISA: pp. 23, 39, 44-45, 46-47, 50, 52, 55, 57, 63, 86. ■ PhotoAISA/Ullstein: pp. 31, 64-65. ■ © Photo SCALA, Florence: p. 31. ■ Picture Desk: pp. 51, 62. ■ Edu García: p. 7. ■ Cortesía de Something's Cooking Comunicación/Menorca Talayótica: pp. 4, 18-21. ■ Cortesía de Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid: pp. 4, 83. ■ Cortesía de Tripictures: pp. 4, 89. ■ Cortesía de Telecinco / © Productora DLO: p. 8. ■ Library of Congress, Washington D. C.: p. 8. ■ Cortesía de Taschen: p. 9. ■ Cortesía de Patrimonio Nacional: pp. 10-11. ■ Flickr/Doug Kerr (p. 22). ■ Wikimedia Commons/Lancastermerrin88 (p. 23)/DcoetzeeBot (p. 48)/LTB (p. 60)/Crisco 1492 (p. 61)/Imperial War Museums (p. 76)/Fæ (p. 85). ■ Cortesía de German National Tourist Board/ Lehnartz GbR Lehnartz, Klaus und Dirk: p. 23. ■ Cortesía de Taurus: p. 23. ■ © TfL, from London Transport Museum collection/www.ltmuseum.co.uk: p. 75. ■ Cortesía de Museo Nacional del Prado, Madrid: pp. 78, 79, 81. ■ Cortesía de Canal de Isabel II Gestión/ Museo de América: p. 82. ■ Cortesía de Fundación Telefónica © Museo de Nikola Tesla, Belgrado, Serbia: p. 83. ■ Cortesía de Fundació Joan Miró/MAE. Institut del Teatre, Barcelona: p. 83. ■ Cortesía de La Cinémathèque française © DR.: p. 83. ■ Cortesía de Historia: p. 83. ■ Cortesía de Random House, Grijalbo, Anagrama, Alianza, Larousse, Actas, Ariel, Crítica: pp. 84-88. ■ Cortesía de Wanda Visión, Sony Pictures Releasing España: p. 89. ■ Cortesía de RANM/ Instituto Cajal. CSIC: p. 90. ■ **Infografía y cartografía:** Enric Sorribas/Geotec, pp. 26, 49.

Muchos misterios, una respuesta

EN BUSCA DE ALIENÍGENAS™

HISTORIA
HECHA CADA DÍA.

ESTRENO
Lunes 19 A LAS 22:00h

Síguenos en:
canalhistoria.es

Disponible en todas las plataformas de pago

DAPPER YOURSELF

DAPPER, LA REVISTA DE ESTILO DE VIDA CON PERSONALIDAD.
EL LUJO QUE IMPRIME CARÁCTER Y CLASE.

MAKE IT HAPPEN, DAPPER YOURSELF.

HISTORIA Y VIDA

DIRECTORA Isabel Margarit
REDACTORA JEFE Empar Revert
REDACCIÓN Francisco M. Hoyos, Cristina Puig Soler
MAQUETACIÓN Mercedes Barragán
COLABORADORES Joan-Marc Ferrando (redacción)
Amelia Pérez (corrección)
Trini Calzado (administración)
DISEÑO Feriche & Black (2008)

Publicidad
DIRECTORA COMERCIAL Verónica Lourido
JEFE PUBLICIDAD Pilar Pérez
COORDINADORA Mamen Álvarez
Josefa Valcárcel, 42, 3.ª pl. 28027 Madrid
Tel.: 91 563 03 69 Fax: 91 446 84 88

Edita: PRISMA PUBLICACIONES 2002, S. L.
Edificio Planeta. Av. Diagonal, 662-664, 2.ª pl.
08034 Barcelona
Tel.: 93 492 68 73 Fax: 93 492 66 88
www.prismapublicaciones.com
E-mail: redaccionhyv@historiayvida.com

GERENTE Albert Terradas
DIRECTOR FACTORÍA PRISMA J. M. Sanchón
DIRECTORA DE MARKETING Alicia Fábrega
CONTROLLER Gonzalo María Suárez
DIRECTOR DE ARTE Xavier Menéndez
DISTRIBUCIÓN Pilar Barceló
DIRECTORA DE EVENTOS Y PATROCINIOS
María Acedo

Grupo Planeta

HISTORIA Y VIDA está editada y publicada por Prisma Publicaciones 2002, S. L. bajo licencia de Mundo Revistas, S. L. U. Av. Diagonal, 477, 16.ª pl. 08036 Barcelona, España. HISTORIA Y VIDA es una marca registrada de Mundo Revistas, S. L. U. y está utilizada bajo contrato de licencia. Copyright © 2014.

CONSEJO DE REDACCIÓN
Màrius Carol, José Manuel Cuenca, Juan Eslava,
Nazario González, M. Ángeles Pérez Samper,
Antonina Rodrigo, Josep Tomàs Cabot

Atención al cliente y suscripciones
DYRSL. Teléfono: 902 180 830
E-mail: dyr@dyrsa.es

Depósito legal: B.8784-1968. ISSN: 0018-2354
Fotomecánica: FOINSA
Imprime: Imprenta Rotocayfo (Impresia Ibérica)
Distribuye: LOGISTA

Revista controlada por

Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

PORTADA *Supervivientes en Auschwitz el día de su liberación por los soviéticos. 27 de enero de 1945.*

HISTORIA Y VIDA no se hace responsable de las opiniones expresadas por los autores de los artículos.

MATANZA METÓDICA

Estremecimiento. Fue la sensación que me produjo cruzar la puerta de acceso al antiguo campo de exterminio de Auschwitz. Horror, el sentimiento que me invadió a medida que me adentraba por los recovecos de un infierno sin llamas, pero con la memoria del Holocausto latente. Nunca antes como historiadora, el túnel del tiempo se hizo más estrecho.

En pleno delirio expansionista, a finales de 1939 concluye la invasión nazi de Polonia. La ciudad de Oswiecim (Auschwitz en la lengua de los ocupantes) es incorporada al Tercer Reich, en el marco de la nueva división territorial dictada por Hitler. Poco más tarde surge la idea de crear en este lugar un campo de concentración, bajo el mando de Rudolf Höss. En junio de 1940, la Gestapo envía allí a los primeros reclusos. Son presos políticos polacos. Un año más tarde, con la multiplicación del número de internos, empieza la construcción de un segundo campo anexo, el de Birkenau. Para entonces, la "solución final" del "problema judío" ya está en marcha. Ello desencadena la llegada masiva de los denominados "trenes de la muerte", que tienen como destino Birkenau. Heinrich Himmler, comandante en jefe de las SS, elige este lugar "tanto por su privilegiada ubicación en cuanto a las comunicaciones como por la posibilidad de aislamiento y camuflaje". Comienza el exterminio sistemático de judíos, gitanos, comunistas, homosexuales... Los supervivientes de la selección inicial se convierten en mano de obra esclava hasta que sucumben a las torturas o las epidemias. Por el camino les han separado de sus familias, les han robado sus pertenencias, les han anulado su condición humana.

Setenta años después de su liberación, Auschwitz sigue siendo más que un símbolo de la brutalidad nazi. Los testimonios de sus crímenes están en cada uno de los espacios de ese gran cementerio universal que constituye el Museo de Auschwitz-Birkenau. Hubo culpables por acción, otros por omisión, pero la memoria de aquel genocidio plantea interrogantes que van más allá de los tribunales de justicia. ¿Hasta dónde es capaz de llegar el ser humano?

Texto: Isabel Margarit, **directora**

Para opinar sobre la revista puedes escribir a **redaccionhyv@historiayvida.com**

Síguenos en @historiayvida
facebook.com/HistoriayVida

También disponible en
Disponible en el App Store
DISPONIBLE EN Google play

TIEMPO DE PRIVACIONES Y GUERRA

Gran Bretaña recuerda el 75 aniversario de la introducción del racionamiento

El 8 de enero de 1940, el gobierno británico impuso el racionamiento en el país. Se clasificó a las personas según su edad y trabajo, y se les asignó un cupo de alimentos. Se limitaron el azúcar, la carne, los huevos, las grasas y el té. Muy pronto, la mayoría de productos básicos, incluyendo la ropa, estaban racionados. El III Reich saqueó los territorios ocupados en el continente y acaparó los alimentos, mientras procuraba cortar los suministros a sus enemigos, especialmente a los británicos. La escasez llevó a la especulación y el mercado negro, aunque la situación no se descontroló gracias a una población concienciada con el esfuerzo de guerra.

LA COMIDA era un arma, y todos los contendientes en la II Guerra Mundial lo sabían. Pese al racionamiento, las hambrunas fueron comunes. Poco antes, en nuestra Guerra Civil, la carestía fue tal que los españoles inventaron un sucedáneo de patatas fritas con mondas de naranja. Uno de los casos más dramáticos fue el de Leningrado. Era imposible alimentar a todos sus habitantes, y, tras meses de asedio, perros, caballos y ratas desaparecieron. EE UU también implantó un sistema parecido de distribución, si bien su programa fue menos restrictivo que el de sus aliados. Este mes, Gran Bretaña revive la efeméride que trajo consigo más de un decenio de cartillas como la que vemos a la derecha, de 1943. ■ *Texto: Joan-Marc Ferrando*

NUEVAS SERIES PARA EL NUEVO AÑO

ATENTOS LOS AMANTES de las series históricas. Durante este primer trimestre llega a Telecinco *El capitán Alatriste*, basada en las novelas de Arturo Pérez-Reverte sobre su veterano de los Tercios de Flandes. La serie, de 13 episodios, está protagonizada por Aitor Luna (a la izqda.), ya conocido en televisión por títulos como *Gran Reserva*. Se dice que la productora Mediaset apostó fuerte por esta ficción y no ha quedado totalmente satisfecha con el resultado, pero la última palabra la tendrá el espectador. Al otro lado del océano, la plataforma Netflix, por desgracia no presente en nuestro país, lanzó en diciembre los 10 capítulos de su superproducción *Marco Polo*, la más cara después de *Juego de Tronos*. EE UU contará también con series vinculadas a su propia historia, como *Sons of Liberty* (History), ambientada en la Revolución Americana del siglo XVIII, o *Quarry* (Cinemax), situada en la guerra de Vietnam. ■ *Texto: Marta Valls*

¡A ver si te aclaras, Jean!

CURIOSIDADES SOBRE EL HOLLYWOOD DE LOS TREINTA

EN LA DÉCADA de los años treinta explosionó el cine sonoro, y con él los musicales, las comedias de guión y las películas de gánsteres. Fue la época más gloriosa y glamurosa de esta industria en Estados Unidos, y está repleta de anécdotas. Taschen recopila un buen puñado de ellas en el libro ilustrado *Hollywood en los años 30*. Jean Harlow, por ejemplo, fue una de las estrellas de la época. Le encantaba lucir un lunar en el rostro, pero nunca en el mismo sitio... Vean, si no, qué baile:

1 *Los seis misteriosos* (1931), en los dos primeros tercios de la película.

1B *Los seis misteriosos*, en el último tercio.

2 *El enemigo público* (1931).

3 *Iron Man* (1931) y *Entre esposa y secretaria* (1936).

4 *La jaula de oro* (1931).

5 *Abismos de pasión* (1932).

6 *The Beast of the City* (1932).

7 *La pelirroja* (1932).

8 *Tierra de pasión* (1932), *Tú eres mío* (1933), *Polvorilla* (1933), *Busco un millonario* (1934) y *Suzy* (1936).

9 *Cena a las ocho* (1933) y *Una mujer difamada* (1936).

10 *La indómita* (1935).

11 *Mares de China* (1935).

12 *Flor de arrabal* (1936).

13 *Jugando a la misma carta* (1937).

F En sesiones fotográficas.

1

2

PINTAR PARA LA CORTE

Exitazos y joyas desconocidas de grandes maestros

Más de un centenar de obras reúne la exposición "El retrato en las Colecciones Reales", que puede visitarse en el Palacio Real de Madrid hasta el próximo 19 de abril. Varias de estas piezas presentan el aliciente de que no acostumbran a mostrarse en público, como una miniatura del conde-duque de Olivares de Diego Velázquez. Esta rareza del pintor sevillano pertenece al primer bloque de la muestra, el dedicado a la casa de los Austrias, que también incluye a antepasados como Isabel la Católica. La soberana aparece inmortalizada por Juan de Flandes en el que se considera su retrato más veraz. Además de grandes *hits* como el Felipe II de Antonio Moro, hay singularidades como el Juan José de Austria de José de Ribera. Esta imagen ecuestre del hijo natural de Felipe IV es insólita dentro de la producción

EL HOMBRE DE LA PERLA, posible retrato del vizconde Lautrec. Michiel Sittow, c 1520.

❶ **ISABEL DE ORLEANS,** condesa de París. Lienzo de Federico de Madrazo, 1852.

❷ **EL PAPA** Inocencio X acompañado de un prelado. Cuadro de Pietro Martire Neri, c 1650, basado en uno de Velázquez del mismo pontífice.

❸ **ISABEL II, NIÑA,** mientras estudia geografía, por Vicente López, 1842.

❹ **CARLOS III** con el hábito de su orden. Lienzo de Mariano Salvador Maella, 1784.

de un artista que se dedicó fundamentalmente a la pintura religiosa.

En la segunda sección, centrada en los Borbones, brillan las pinturas de Ramón Casas, Sorolla y Dalí, pero el plato fuerte es *La familia de Juan Carlos I*, un lienzo hiperrealista que Antonio López ha concluido recientemente tras veinte años de trabajo. ■ ***Texto:*** *Francisco Martínez Hoyos*

LUGARES

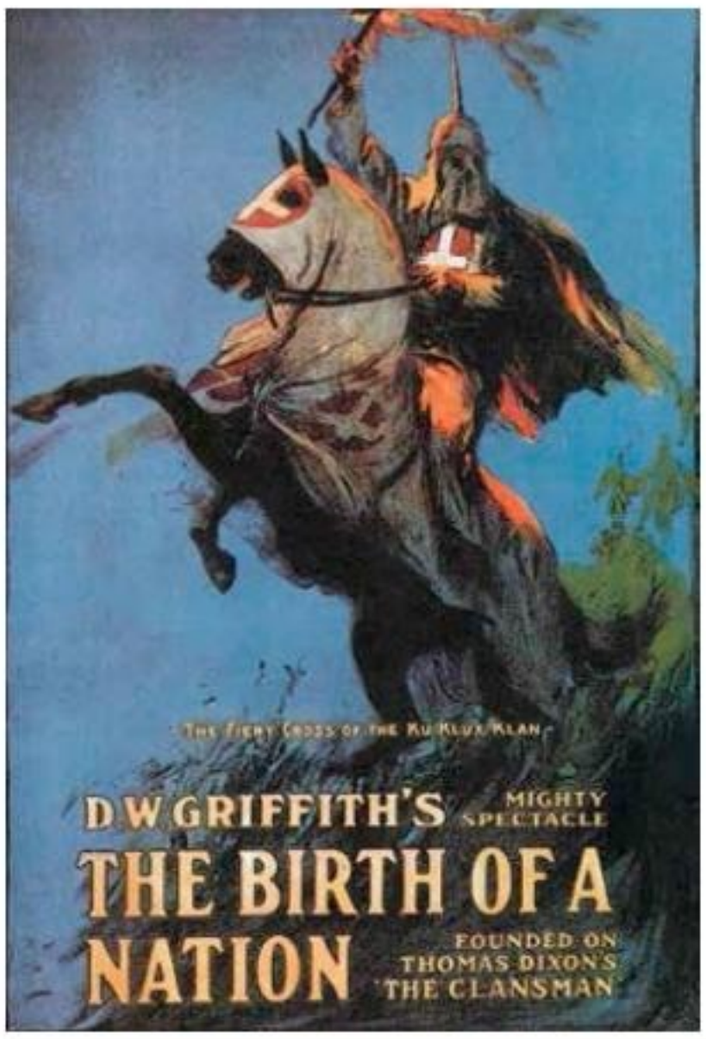
CASTILLO DE ALGODÓN

ES LO QUE significa en turco Pamukkale, un lugar donde los sedimentos (carbonato de calcio) arrastrados por fuentes de aguas termales han creado estas increíbles piscinas naturales. Sobre Pamukkale, en el sudoeste de Turquía, se erige la ciudad helenística de Hierápolis, cuyos restos son, junto con el "castillo", Patrimonio de la Humanidad. ■

EL NACIMIENTO DE UN DIRECTOR

David W. Griffith fue un cineasta pionero que revolucionó Hollywood con *El nacimiento de una nación*, pero también polémico por sus ideas racistas.

CARLOS JORIC, PERIODISTA



CARTELES de dos películas de Griffith, primero por la derecha en la foto junto a Lillian Gish, en 1922.

Su bisabuelo fue un terrateniente que participó en la guerra de Independencia. Su abuelo, un explorador del Oeste que luchó contra los indios. Su padre, un oficial del ejército confederado que combatió en la guerra de Secesión. Con estos antepasados, no es de extrañar que David Wark Griffith se convirtiera en lo que fue: un caballero del sur, un hombre marcado por las tradiciones y la forma de vida sureña, con toda la carga de racismo (su familia tuvo esclavos), conservadurismo y resentimiento contra el norte que ello conllevaba.

Griffith nació en Crestwood (Kentucky) el 22 de enero de 1875. Era el sexto de siete hermanos. Antes de la guerra, su padre era un próspero granjero. Pero, tras la derrota, empezó a tener dificultades económicas. Su muerte en 1885 fue traumática para la familia. La madre de Griffith se vio obligada a vender la granja y a emigrar a la ciudad de Louisville. Allí abrió una casa de huéspedes, pero no funcionó. Griffith tuvo que dejar la escuela para ayudar a mantener a la familia. Tenía catorce años. Fue ascensorista, vendedor de diarios y, gracias a su afición a la lectura, dependiente en una librería. Este último empleo le permitió estrechar vínculos con la vida cultural de la ciudad. Se aficionó al teatro. Redactaba reseñas y hasta intentó escribir, sin mucho éxito, sus propias obras. Decidido a triunfar en ese mundo, probó suerte como actor. Empezó en una compañía amateur y, poco a poco, fue haciéndose un hueco como profesional. Para evitar que su madre se sintiera avergonzada, actuaba con seudónimo.

Durante esos años conoció a la actriz Linda Arvidson, con quien se casó en 1906. Un año después, acuciado por la falta de trabajo, Griffith entró en contacto con el cinematógrafo, considerado en esos momentos como un simple entretenimiento. Lo intentó como escritor, pero fue rechazado. A cambio le ofrecieron empleo como actor. Resignado, lo aceptó. Estamos en 1908. Griffith tiene 33 años, es un actor mediocre y un dramaturgo frustrado. Meses después, su suerte cambiaría.

Innovador y clasista

De naturaleza perseverante, Griffith siguió intentando vender sus historias. Por fin, una compañía, la Biograph, apostó por él. A partir de ese momento todo fue sobre ruedas. Trabajó como actor y autor de argumentos hasta que un día le ofrecieron probar como director. Su primera película, *Las aventuras de Dollie* (1908), fue un éxito. En las siguientes no solo aprendió el oficio, sino que lo perfeccionó.

DESCUBRIÓ RECURSOS CINEMATOGRÁFICOS COMO EL PRIMER PLANO, EL *FLASHBACK*, LOS FUNDIDOS...

Fue descubriendo y utilizando recursos técnicos y narrativos que hoy en día nos parecen normales: el primer plano, el *flash-back*, el montaje alterno, los fundidos... La síntesis de todo ello fue la monumental *El nacimiento de una nación* (1915), una cinta de duración inusitada para la época (más de tres horas) que batió todos los récords en taquilla y marcó un hito en la historia del cine. Pero el filme también se hizo célebre por otras razones: su mensaje en contra de la liberación de los esclavos y a favor del Ku Klux Klan. Griffith, como hombre criado en el sur, veía ese racismo como algo natural. Por eso, cuando la película provocó reacciones en contra (incluyendo altercados en cines del norte), se defendió apelando a la libertad de expresión. Su respuesta fue *Intolerancia* (1916), un gran logro artístico, pero un enorme fiasco financiero.

Sospechoso de megalomanía a ojos de los grandes estudios, en 1919 Griffith se unió a Charles Chaplin, Douglas Fairbanks y Mary Pickford –tres de los artistas más cotizados del momento– para fundar la United Artists. El objetivo era conseguir más independencia creativa y financiera. A diferencia de sus socios, la taquilla empezó a darle la espalda, por lo que acabó abandonando la compañía. El considerado uno de los padres del cine empezaba a hacer películas demasiado anticuadas. Como ocurrió con muchos otros, la llegada del sonido precipitó su caída. Olvidado por la industria que ayudó a crear, Griffith vivió sus últimos años entre Hollywood y Kentucky acompañado de su nueva mujer, una actriz de 26 años. Tras divorciarse de esta, se refugió en la bebida. El 23 de julio de 1948 murió de una hemorragia cerebral, tras ser encontrado inconsciente en el vestíbulo de un hotel. A su funeral asistieron pocas personalidades. Entre ellas, su amiga y musa, Lillian Gish, y Chaplin, quien no dudó en calificarle como el "maestro de todos nosotros". ■

LA HISTORIA MÁS INSÓLITA

GLORIA DAGANZO, HISTORIADORA

LA PEOR AMENAZA PARA SIXTO SEXTO

CUANDO EL CARDENAL Giovanni Vincenzo Antonio Ganganelli fue elegido papa, el 19 de mayo de 1769, quiso tomar el nombre de Sixto en honor a Sixto V. Pero, de inmediato, el resto de cardenales le disuadieron, temerosos de que el efecto cacofónico de "Sixto Sexto" fuera objeto de burla. El pontífice se alzaría como Clemente XIV, nombre que escogió en homenaje al papa que le había nombrado cardenal, Clemente XIII. En la imagen, detalle de la plaza de San Pedro del Vaticano. ■

UN REY EN EL GALLINERO

EN 1456, EL DELFÍN Luis (futuro Luis XI de Francia, a la izquierda) se refugió en la corte de Felipe III de Borgoña (también llamado el Bueno), tras haber conspirado contra su padre, Carlos VII. Este, acérrimo enemigo de quien había acogido a su hijo, afirmó: "Mi primo el de Borgoña no sabe lo que hace, está alimentando al zorro que se comerá a sus gallinas". No erró en su pronóstico: Luis XI arrebataría a la nieta del Bueno la mayoría de sus dominios. ■

Hay quien lo tiene claro

UN ALUMNO DE ARÍSTIPO (c 430-350 a. C.) le preguntó a su maestro: "¿Por qué los filósofos siempre van al encuentro de los ricos y los ricos nunca en busca de los filósofos?". El pensador griego, que identificaba el bien con el placer, le respondió: "Porque los filósofos saben lo que les conviene y los ricos no". ■

LA CIFRA

1.003 **músicos fueron necesarios para estrenar** en Múnich la Sinfonía n.º 8 de Mahler, el 12 septiembre de 1910. Por eso se bautizó la composición la "Sinfonía de los mil".

Le Corbusier, ¿grafitero?

EN LOS AÑOS VEINTE DEL SIGLO PASADO, la arquitecta y diseñadora Eileen Gray construyó una vivienda en la Costa Azul, la Casa E-1027, que impresionó a Le Corbusier. Tanto, que este compró el terreno adyacente y proyectó en él una cabaña para estar más cerca no solo de su amiga y del amante de esta, el crítico Jean Badovici, sino también de la residencia de verano de ambos. Años después, cuando E-1027 había quedado abandonada, el arquitecto quiso dejar su huella y pintó unos murales en sus paredes. Gray lo consideró un acto de vandalismo. ■

¡ESTE CÁLIZ ES UN HORROR!

EL ENLACE ENTRE MARÍA TUDOR (arriba, en el centro) y el futuro Felipe II se acordó en 1553 por razones de Estado. La reina de Inglaterra era tía segunda del novio, doce años mayor que él y poco agraciada. Por todo ello, Ruy Gómez de Silva, amigo y consejero del pretendiente, confesó al secretario de Carlos V, monarca que había orquestado el matrimonio: "Para hablar verdad con vuestra merced, mucha resignación cristiana es necesaria para tragar este cáliz". ■

EL "ESPÍRITU" QUE FUE A CENAR SIN INVITACIÓN

RYSZARD KAPUSCINSKI (abajo) relató en *Ébano* (1998) su testimonio del proceso descolonizador de África. En un pasaje del libro, un alegato de la supervivencia de la esencia ancestral del continente negro, el periodista explica que, estando cenando en la selva de Tanzania con altos mandatarios del país, les sorprendió un elefante. Cuando el animal se marchó, uno de los anfitriones le preguntó a Kapuscinski: "¿Ha visto?". A lo que el escritor respondió: "Sí, un elefante". El tanzano le corrigió: "No. Era el espíritu de África, que siempre se encarna en un elefante, ya que ningún otro animal puede vencerle". ■

¿SABÍAS QUE...?

LA LETRA "Ñ" SURGIÓ como una forma de ahorro. En la Edad Media, los monjes que se dedicaban a la copia de obras empezaron a abreviar algunas palabras con el fin de ahorrar pergamino, un producto de lujo. Para representar el sonido de la eñe optaron por escribir una "n" pequeña sobre otra de mayor tamaño. De este modo evitaban tener que escribir dos enes. ■

LOS JEFES DE LA

El pasado talayótico de Menorca aspira a ser Patrimonio de la Humanidad. Hay hasta quince tipos de construcciones, algunas exclusivas de la isla.

EVA MILLET, PERIODISTA

De entre los millares de turistas que cada año aterrizan en el aeropuerto de Menorca, seguramente muy pocos saben que bajo la pista de aterrizaje existía hasta no hace mucho una vivienda talayótica. Formaba parte del poblado prehistórico de Biniparratx Petit, ubicado en unos terrenos propiedad de Aena. La casa convivió durante años con el discreto aeropuerto con que contaba la isla antes del boom turístico, hasta que tuvo que ser excavada y desplazada de urgencia cuando se amplió la pista de aterrizaje. Hoy, la casa (o círculo, así llamado este tipo de habitáculo por la forma de su planta) de Biniparratx Petit se alza junto al aparcamiento del recinto, desde donde son perfectamente visibles las grandes losas que la rodean. Es un ejemplo de la cercanía que se da en Menorca entre sus vestigios y su presente. La más septentrional de las Baleares posee un patrimonio arqueológico importantísimo, en especial, del período talayótico, iniciado hace cuatro milenios. En sus casi 700 km² se diseminan 1.574 yacimientos de esta época, de los cuales 1.401 están catalogados. Hay dos monumentos por kilómetro cuadrado.

A resguardo de la tramontana

Como talayótica se conoce a la sociedad que, durante la Edad del Bronce antigua

(2500-2000 a. C.) y la Segunda Edad del Hierro (650-400 a. C.), habitó en las islas más tarde llamadas Gimnesias por los griegos (Mallorca y Menorca). Gracias a la arqueología, conocemos cómo eran sus asentamientos: poblados amurallados en los que destacaban los talayotes, torres de piedra que servían como atalayas y marcadores de territorio.

Las ruinas talayóticas indican que aquella sociedad era muy jerarquizada, patriarcal y organizada en poblados. En ellos, además de los talayotes (de los que podía haber más de uno), se concentraban las casas (distribuidas de forma abigarrada), santuarios y zonas de recogida de agua y de almacenaje. Se calcula que en Menorca hubo unos setenta y cinco poblados de distinto tamaño. La mayoría se levantaron en la mitad sur de la isla, una zona al resguardo del fuerte viento de tramontana, dotada con más fuentes de agua dulce y con un terreno "más blando" que la mitad norte, lo que facilitaba la extracción de piedras. Los poblados constituían entidades de poder independiente, y en cada uno mandaba un jefe. Pese a que se practicaba la exogamia, las relaciones entre vecinos no eran siempre cordiales. La economía se basaba en la ganadería y la agricultura, la pesca era minoritaria y la caza, una actividad lúdica. Pese a que cada familia era responsable de su subsistencia, existía un sentido de comunidad. Todo el poblado colaboraba en tareas como la construcción de edificios para uso colectivo, entre ellos, los talayotes, que algunas teorías consideran un referente de esta cohesión social.

Los grandes monumentos de Menorca se edificaron con la técnica ciclópea: piedras irregulares y de grandes dimensiones colocadas en seco, sin argamasa (un sistema que hoy se sigue empleando en la isla). Así se erigieron los al menos 300 talayotes que puntean el territorio. Esta cifra tan inusitada en un terreno tan reducido lleva a algunos arqueólogos a interpretar las famosas torres no tanto como construcciones de vigía, sino como una muestra de fuerza de un poblado frente a otro.

LOS TALAYOTES, TORRES DE GRANDES PIEDRAS, PODRÍAN REFLEJAR LA FUERZA DE UN POBLADO FRENTE A OTRO

A pesar de la incertidumbre que generan las dataciones, la hipótesis más aceptada afirma que la edificación de los talayotes surgió en la isla hacia el año 1000 a. C. (de forma simultánea con Mallorca) y alcanzó su apogeo entre 900 y 700 a. C. Se sabe que muchos fueron abandonados una vez terminada su construcción; en ocasiones, tras un incendio, lo que da pie a pensar en destrucciones intencionadas. Este dato, unido a la presencia de restos humanos en el interior de algunos, también ha llevado a suponer que se utilizaban para enterrar a personajes de rango; una inhumación que venía seguida de un incendio ritual, tal como se hacía en otras culturas protohistóricas de la Edad de Hierro. Los talayotes, sin embargo, no fueron las únicas tumbas de esta cultura. Se han encontrado grandes necrópolis (como las de cala Morell y Calescoves), hipogeos –o tumbas cavadas en la roca– más pequeños (como el de torre del Ram) y tumbas colectivas, como las de las singulares navetas.

El sello menorquín

Las construcciones ciclópeas menorquinas son más monumentales y más ricas tipológicamente que otras edificaciones prehistóricos del Mediterráneo, además de tener soluciones constructivas diferentes.

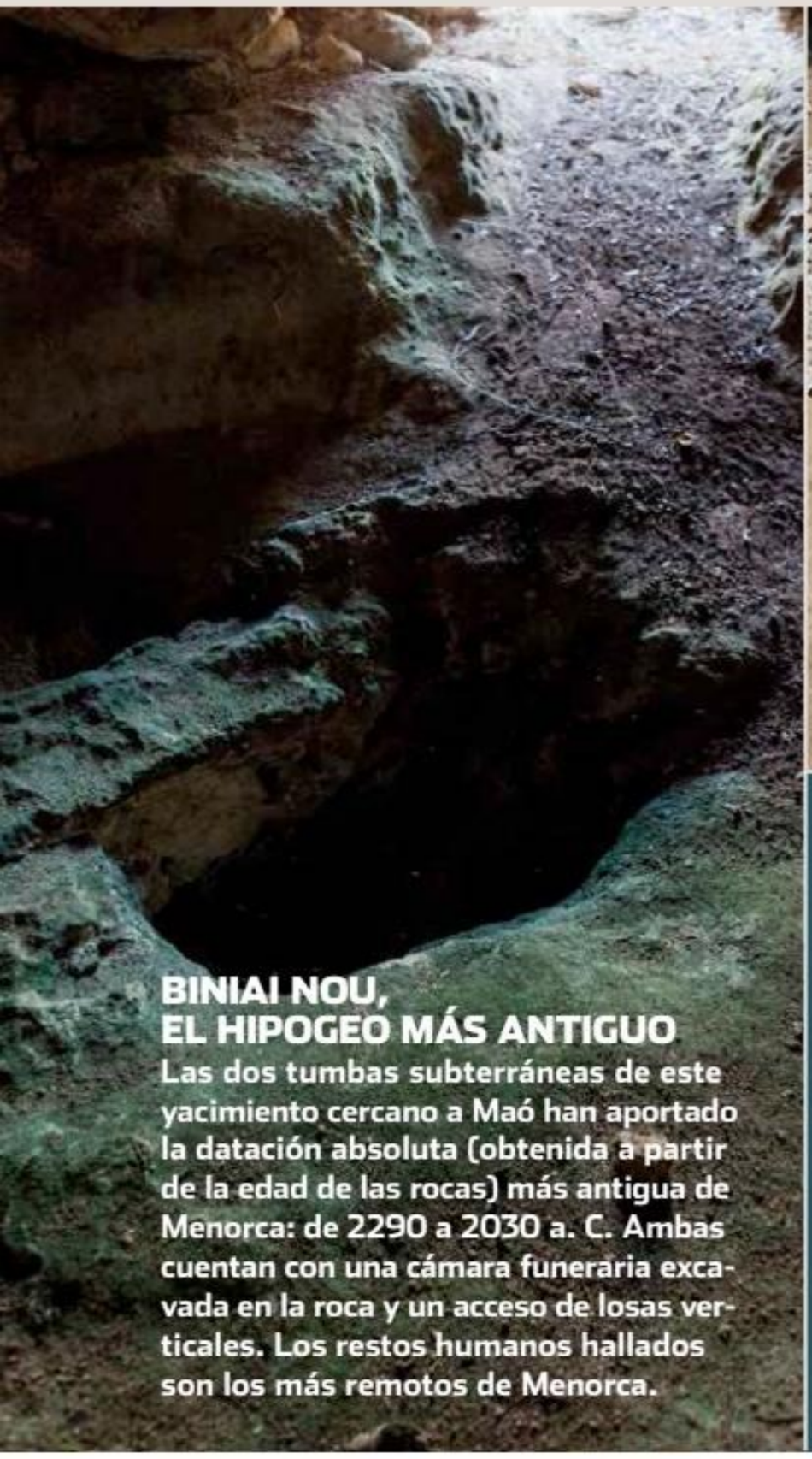
EL DATO

TALAYOTES CONECTADOS

El término talayote deriva del baleárico *talaia*, "torre de vigilancia". Aunque, explica Josep Pla en su *Guía de Mallorca, Menorca e Ibiza* (1950), estos monumentos también eran conocidos como *antigors* (antigüedades) y *clapers de gegants* (pedregales de gigantes). Todos los talayotes (abajo, el de So Na Caçana) tienen una buena visibilidad y desde su cima era posible visualizar la torre más cercana. Existía una red intervisual entre todos ellos.

Siete rincones de la Menorca talayótica

UN ABANICO DE LAS CONSTRUCCIONES QUE OPTAN A LA LISTA DE LA UNESCO



BINIAI NOU, EL HIPOGEO MÁS ANTIGUO
Las dos tumbas subterráneas de este yacimiento cercano a Maó han aportado la datación absoluta (obtenida a partir de la edad de las rocas) más antigua de Menorca: de 2290 a 2030 a. C. Ambas cuentan con una cámara funeraria excavada en la roca y un acceso de losas verticales. Los restos humanos hallados son los más remotos de Menorca.

TORRE D'EN GALMÉS, EL GRAN POBLADO
Es el poblado talayótico más extenso de Menorca: en sus seis hectáreas vivieron unas novecientas personas. El hecho de ubicarse sobre una colina (con una perfecta panorámica) y contar con numerosas construcciones hace pensar que ejercía cierta supremacía sobre el resto de asentamientos. Destacan sus tres talayotes (torres), varias casas talayóticas y un recinto de taula (edificio destinado al culto). Vivió su máximo esplendor entre 1300 a. C. y la época romana (s. II a. C.).

TREPUCÓ, LA TAULA MÁS ALTA
En este poblado del municipio de Maó, uno de los más grandes del pasado talayótico de la isla, hay una taula de 4,20 m de altura (a la dcha.). Esta "T" se alza en el centro de una fortificación construida por las tropas españolas que asediaron el castillo de Sant Felip, en manos británicas, en el siglo XVIII. El recinto fue excavado en la década de 1930 por Margaret Murray, de la Universidad de Cambridge, la primera mujer en el Reino Unido nombrada catedrática de Arqueología.

Los talayotes menorquines, por ejemplo, cuentan con una cámara interior, rematada por una falsa cúpula que no se encuentra en los mallorquines. Otra de sus diferencias es su alta variabilidad frente a la estandarización que domina en Mallorca. Asimismo, fueron construidos con una técnica mucho más sofisticada que los de la civilización torreana, en Córcega.

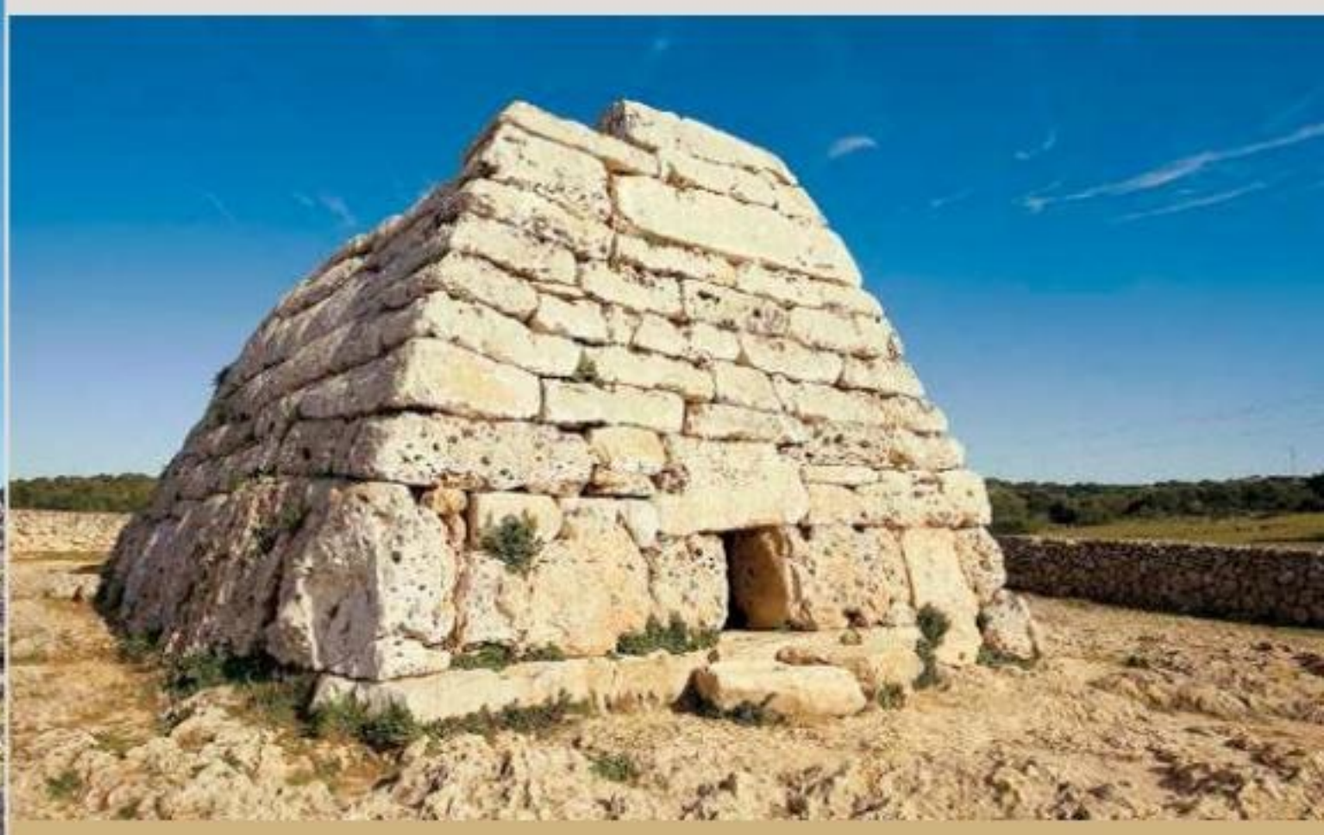
Variedad y exclusividad

Los expertos han identificado quince tipos de construcciones: talayotes, círculos, sepulcros megalíticos, hipogeos de planta alargada y circular, salas con cubierta de losas... y, especialmente, navetas y taulas, ambas exclusivas de Menorca. Esta última, quizá el monumento que más intriga a los arqueólogos, es una construcción en forma de T, compuesta por una gran losa rectangular que soporta un capitel. Existen 32 en toda la isla. Su función exacta aún se desconoce, aunque se sabe que era el eje de un espacio en forma de herradura llamado santuario, ya que en él se depositaban ofrendas cárnicas y cerámicas dirigidas a los dioses. Frente a algunas teorías (como la del alemán Waldemar Fenn), que conjeturaban sobre su función como observatorio astronómico, el reconocido arqueólogo Juan Maluquer de Motes (1915-88) consideró indiscutible "el carácter religioso" de estos recintos.También las navetas, de planta absidal o circular, son únicas de Menorca. Se han contabilizado 22, siendo la de Es Tudons, la más icónica de todas.

Esta exclusividad, así como la excepcional densidad y variedad de estructuras, sumada a su buen estado de conservación, resultó determinante para que el Consell Insular de Menorca presentara al gobierno español la candidatura de Menorca Talayótica a Patrimonio Mundial de la Unesco. El próximo marzo, la Comisión Nacional

CALA MORELL, URBANISMO EN PRIMERA LÍNEA DE MAR

Cerca de Ciutadella se conserva uno de los sitios más espectaculares. Lo conforman una necrópolis de 17 cuevas artificiales y un poblado de la Edad del Bronce situado sobre un promontorio rocoso junto al mar. Sus habitaciones en forma de nave (o navetas de habitación, abajo) no siguieron la habitual técnica ciclópea, sino que se construyeron con pequeñas piedras.

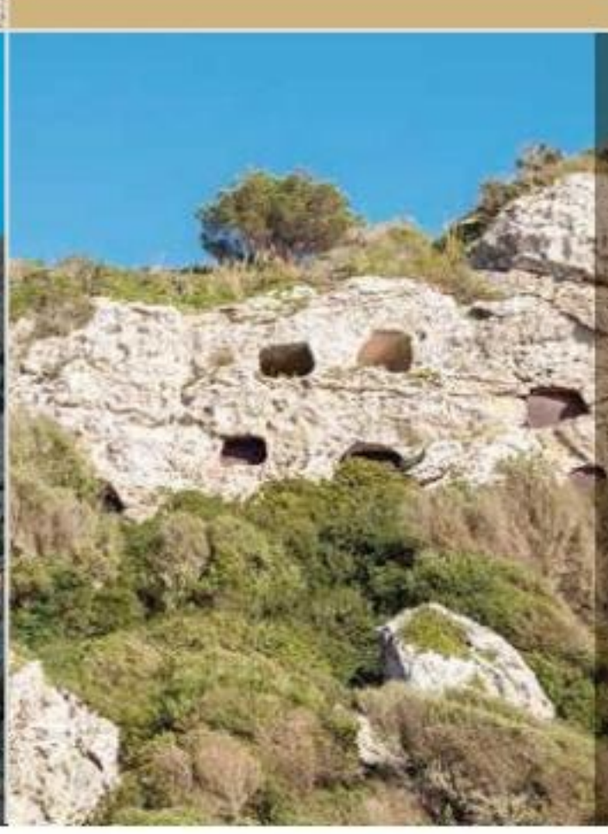


ES TUDONS, LA NAVE INVERTIDA MÁS ICÓNICA

Esta naveta es uno de los monumentos más emblemáticos de Menorca, por su excelente estado de conservación y por corresponder a un tipo de construcción exclusivo de la isla. Alzada entre 1400 y 1000 a. C., se empleó para entierros colectivos. En su interior se hallaron restos de un centenar de cadáveres, así como objetos de su ajuar y ofrendas.

TORELLÓ, UN TALAYOTE COLOSAL

Ubicado junto al aeropuerto de Menorca, este talayote, uno de los dos que se erigieron en el poblado de Torelló, presenta la singularidad de conservar en su parte superior un portal con dintel (en la imagen). Servía de acceso a una cámara de planta circular. En su interior se desenterraron lucernas y restos de cerámicas romanas durante la excavación del monumento en los años ochenta.



CALESCOVES, ACANTILADO FUNERARIO

Desde la prehistoria hasta el dominio romano, Calescoves, en la costa sur, despertó interés entre los menorquines. Se conserva su necrópolis, de época talayótica, compuesta por más de noventa cuevas naturales e hipogeos, cuevas excavadas en los mismos acantilados de la cala (en la imagen), un embarcadero, un recinto amurallado y un santuario romano.

de Patrimonio española determinará si los 32 yacimientos que la integran pueden oficialmente aspirar a este reconocimiento. De ser seleccionada, habrá que esperar a 2017 para conocer la resolución de la organización internacional.

Llegue o no a la final, la candidatura reconoce un patrimonio con el que los menorquines han convivido durante siglos. Explica el arqueólogo Ferran Lagarda que, a principios de los ochenta, los pastores aún utilizaban las cuevas talayóticas para guardar ganado, o se cocinaba con butano en el hipogeo de Son Bou... Este experto recuerda también cómo a menudo resultaba "imposible encontrar, medio escondidos por la vegetación o perdidos en auténticos laberintos de caminos", los restos talayóticos que buscaba con ayuda del *Mapa arqueológico* (1989), de Josep Mascaró Pasarius. El *Inventario de monumentos prehistóricos y protohistóricos* (1967) de Mascaró había resultado clave para que todos los yacimientos del volumen pasaran a ser considerados Bien de Interés Cultural en 1985. Treinta años después, la candidatura a Patrimonio de la Humanidad refuerza la importancia de este tesoro, construido por el hombre y pulido por el viento desde hace milenios. ■

PARA SABER MÁS

MONOGRAFÍA

GUERRERO, V. M., CALVO, M., Y GORNÉS, S. ***Historia de las islas Baleares. Mallorca y Menorca en la Edad del Hierro: la cultura talayótica y postalayótica.*** Palma de Mallorca: El Mundo-El Día de Baleares, 2006.

GUÍA

LAGARDA I MATA, Ferran. ***Poblados talayóticos menorquines.*** Sobradiel: FLM-Editor, 2012.

INTERNET

Web oficial de la candidatura de Menorca Talayótica.
www.menorcatalayotica.info

PUEDE ESCRIBIRNOS al e-mail **redaccionhyv@historiayvida.com** o a la siguiente dirección: **HISTORIA Y VIDA**, av. Diagonal, 662-664, 2.ª planta. 08034 Barcelona (España). **HISTORIA Y VIDA** se reserva el derecho a editar las cartas recibidas.

CORREO DEL LECTOR

OPINIÓN

UN PRÍNCIPE MUY VIAJERO

En 1860, antes de realizar su viaje por Oriente [HYV 561], el príncipe Eduardo de Inglaterra visitó Canadá, por entonces colonia británica. El futuro Eduardo VII causó sensación por su irresistible simpatía y protagonizó diversos actos, como la inauguración del puente Victoria [arriba], en Montreal. Luego se desplazó a EE UU, donde fue recibido triunfalmente. Allí se produjo una anécdota: por primera vez desde la independencia se rezó por la familia real inglesa, en la iglesia de la Trinidad de Nueva York. **Ernesto Godines**

DEFINICIÓN DE YIHAD

El Estado Islámico [HYV 562], como otros movimientos fundamentalistas, parte de una interpretación sesgada de los Libros Sagrados. En Occidente, se entiende el término yihad como "guerra santa" (de hecho, así lo define la Real Academia Española). Pero su acepción militar no es evidente. Yihad significa "esfuerzo", el del creyente para seguir los preceptos de la ley musulmana y el de la sociedad para extender la fe islámica, no necesariamente mediante la violencia. Por tanto, podría admitirse también esta otra definición. **Juan Carlos Remacha**

UN SÍMBOLO UNIVERSAL

El *Cuadrado negro* de Malévich [HYV 559] remata los artículos de revistas como la suya, casi un siglo después de su creación. ¿Se le puede pedir más a una obra? Otras serán más conocidas, pero seguramente ninguna tenga la capacidad de ser reproducida en cualquier superficie y por cualquier persona. Eso la hace universal. [Arriba, sello emitido en 2000 con motivo del 75 aniversario del nacimiento del artista]. **José Ángel Fernández**

CONSULTAS

¿ES CIERTO QUE JUAN RAMÓN JIMÉNEZ SE ENAMORÓ DE UNA MUJER IMAGINARIA? **Víctor Ruiz**

Sí. En 1904, el autor de *Platero y yo* se enamoró por carta de una desconocida, a la que dedicó el poema *Carta a Georgina Hübner en el cielo de Lima*. Tras la firma de las misivas se hallaban, en realidad, dos peruanos, Carlos Rodríguez Hübner y José Gálvez Barrenechea. Ambos querían mantener correspondencia con su admirado escritor, y conseguir así sus libros, sin distribución en Perú. Según una hipótesis, Carlos Rodríguez se sirvió del nombre de una prima suya para la firma. La farsa terminó cuando el escritor anunció a su amada su intención de visitarla. Entonces recibió una carta en la que se le comunicaba la muerte de Georgina. **Ángel Peralta**

¿CUÁNDO ACABÓ DE PAGAR ALEMANIA LA DEUDA DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL? **Berta Jiménez**

En octubre de 2010, bajo el mandato de Angela Merkel, con un pago final de 70 millones de euros. El Tratado de Versalles impuso a Alemania una indemnización de 226.000 millones de marcos, más tarde reducida a 132.000. En 1953, la Conferencia de Londres determinó que el país no pagase ciertas deudas de la Gran Guerra hasta que no volviera a ser un estado unificado (la II Guerra Mundial lo había dividido). Lo que por entonces se veía imposible, se hizo realidad en 1990, por lo que se reanudaron los pagos. A la izquierda, el Reichstag. **Fernando Rivera**

¿POR QUÉ EL INDEPENDENTISTA IRLANDÉS O'DUFFY COMBATIÓ A FAVOR DE FRANCO? **Pilar Jurado**

Héroe de la guerra de la independencia irlandesa, Eoin O'Duffy (1892-1944) lideró en España la Brigada Irlandesa que luchó junto al bando franquista en la Guerra Civil. Sus miembros querían defender a la Iglesia de los republicanos, pero se negaron a combatir contra los nacionalistas vascos, católicos como ellos. También consideraban que Euskadi tenía derecho a separarse de España. **Pedro Quesada**

¿POR QUÉ EL TRONO DEL SACRO IMPERIO PASA DE FERNANDO I A SU SOBRINO FRANCISCO JOSÉ I Y NO A SU HERMANO FRANCISCO CARLOS? **Nacho López**

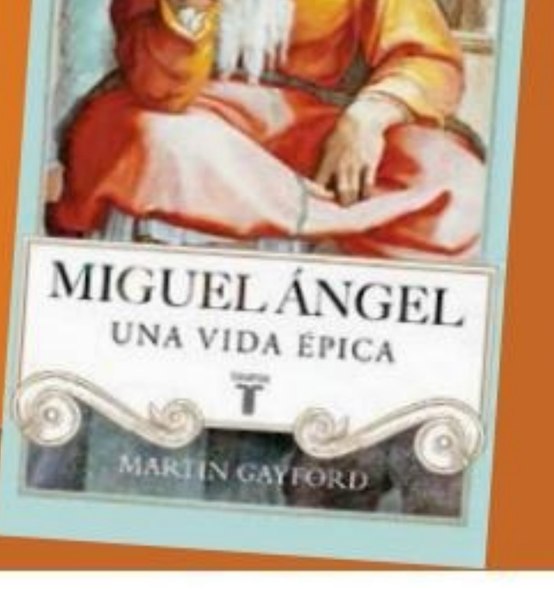
Fernando I era un rey con una limitada capacidad intelectual al que la Revolución de 1848 forzó a renunciar al trono. En teoría, su hermano Francisco Carlos debía sucederle. Pero este era un hombre tan mediocre y con tan escasa ambición política que su esposa, Sofía de Baviera, le presionó para que renunciara a sus derechos a favor de su primogénito, Francisco José (a quien vemos arriba rodeado de damas). **Ariel Rodríguez**

CARTA DEL MES

Tal vez los desvaríos mentales de Juana la Loca [HYV 561] fueron hereditarios. Su abuela, Isabel de Portugal, también los sufrió, supuestamente por la pena que sintió tras la muerte de su esposo, Juan II de Castilla. Encerrada en el castillo de Arévalo, permaneció allí hasta su muerte. Otro caso de carácter desequilibrado fue el de su bisnieto don Carlos. Las excentricidades de este fueron continuas, como el maltrato a animales, pero lo peor fue su dudosa actitud política. Su padre, Felipe II, ordenó su confinamiento en 1568. El príncipe murió poco después, de ahí que la leyenda negra acuse al rey de asesino. [Arriba, *La demencia de Juana* (1867), de Lorenzo Vallés]. **Bernardo Higueras**

¡ESCRÍBENOS Y GANA ESTA NOVELA!

HISTORIA Y VIDA premiará la próxima carta del mes con la biografía Miguel Ángel. Una vida épica, editada por Taurus. En la carta, de hasta diez líneas, deben constar el nombre completo, la dirección y un teléfono de contacto.



SUSCRÍBETE CON UN

30%
DE DESCUENTO

¡Consigue 12 números por solo 29,50 €!

LLAMA AHORA AL

902 180 830

Horario: de lunes a viernes de 9 a 14 h y de 16 a 18 h

@ ENVÍANOS UN MAIL A

suscripciones@prismapublicaciones.com

con la referencia HYVENERO

Promoción válida solo para nuevos suscriptores del territorio nacional y hasta fin de existencias. En aplicación de lo dispuesto en los artículos 4, 5, 6 y 11 de la Ley Orgánica 15/1.999 de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal (en adelante LOPD), ponemos en su conocimiento que los datos que usted nos facilitará serán incorporados, tal como usted nos los cede, en un fichero informatizado y, además, en una base de datos en todos los soportes denominada BDGAPPSL cuyo responsable es Prisma Publicaciones 2002, S.L. La finalidad del tratamiento no es otra que la de prestar el servicio que usted, en este acto, nos está solicitando y la de mantenerle permanentemente informado. Los destinatarios de la información serán todos aquellos entes, personas físicas o jurídicas, necesarios para la prestación del servicio o para la gestión interna o externa del mismo. En todos los casos, se le reconocen los derechos de consulta, acceso, exclusión, cancelación y oposición en los términos previstos en el ordenamiento y, en especial, en la LOPD y en la LSSI. Para ejercitar los mencionados derechos puede dirigirse por escrito a Av. Diagonal, 662-664, planta 2.ª 08034 Barcelona. Prisma Publicaciones 2002, S.L. le informa, de acuerdo con lo establecido en el artículo 14.2 del RD 1720/2007 de 21 de diciembre, que en caso de no manifestar su negativa al tratamiento propuesto en el plazo de 30 días se entenderá que lo consiente.

DOSSIER

70 AÑOS DE LA LIBERACIÓN

Exterminio en Auschwitz

Por JOAQUÍN ARMADA

26 | LA FÁBRICA DE LA MUERTE
36 | JUSTICIA Y MEMORIA

LA FABRICA D

Un millón cien mil personas fueron asesinadas en el campo de exterminio de Auschwitz. Hace 70 años, las tropas soviéticas pusieron fin a esta pesadilla.

JOAQUÍN ARMADA, HISTORIADOR Y PERIODISTA

E LA MUERTE

LA ENTRADA AL CAMPO de Auschwitz. En la página anterior, Auschwitz-Birkenau.

Durante años, el humo se elevó hacia el cielo en columnas visibles desde kilómetros. Cuando dejaban de flotar, las cenizas caían al suelo y se mezclaban con el barro del otoño, la nieve del invierno, las flores de la primavera. El viento que las impulsaba llevaba el olor de la muerte. Los hornos que alimentaban las chimeneas no daban energía a ninguna turbina. Su único fin era quemar. Durante años, convirtieron en cenizas a más de un millón de bebés, niños, adolescentes, mujeres y hombres adultos, ancianos. Solo los fuertes vivieron en el horror, convertidos en esclavos, reducidos a un número tatuado en su antebrazo izquierdo. Sus padres, sus hijos, sus tíos y primos fueron asesinados nada más llegar a este campo de exterminio, asustados, agotados, sedientos tras un viaje de días apretujados de pie en vagones de ganado. Durante años, centenares de miles de personas pasaron de forma fugaz por la fábrica mortal. Murieron asesinadas en grandes baños de puertas herméticas, decorados con carteles que les recordaban que no olvidasen dónde dejaban su ropa. Era el escenario del teatro de la muerte: de las duchas solo emanaba gas cianuro. Durante años, las cenizas humanas llovieron sobre los campos de la pequeña ciudad polaca de Oswiecim, Auschwitz en la lengua de sus conquistadores alemanes. Hasta este enero de 1945, cuando el ciclo mortal se interrumpe.

Desde las torres que jalonan la alambrada electrificada, los guardias ven destellos de explosiones. Cuando el viento sopla del este, escuchan el tronar de los cañones. Los soviéticos se acercan. Auschwitz, el orgullo de los campos de exterminio nazis, está a punto de ser liberado. El 18 de enero, unos sesenta mil prisioneros son obligados a iniciar una marcha mortal al oeste. Dos días después, el teniente general de las SS Schmauser ordena la ejecución de los presos que no pueden moverse. Sus soldados vuelan los hornos crematorios y asesinan a unos setecientos reclusos. Pero temen más a los soviéticos que a sus jefes. Casi ocho mil prisioneros sobreviven en los distintos campos del complejo, abandonados a su suerte durante días. El 27, soldados soviéticos cruzan la puerta principal de Auschwitz. Solo los que saben alemán pueden advertir el cinismo de la frase de hierro que, a modo de arco, decora la entrada principal: *"Arbeit macht frei"*, "el trabajo libera".

Deshumanizar a los judíos

Rudolf Höss, el primer comandante de Auschwitz, copió el lema de Dachau, el campo en el que había sido guarda. Construido en las inmediaciones de Múnich, el primer *Konzentrationslager* nazi fue inau-

gurado por Heinrich Himmler el 21 de marzo de 1933. Los nazis encarcelan en Dachau a más de cinco mil comunistas. Son ellos, y no los judíos, el gran enemigo en ese momento. "A corto plazo –escribe el especialista canadiense Robert Gellately–, los habitantes de la localidad se sintieron orgullosos de tener un campo en ella. De hecho, el 23 de mayo un periódico anunciaba [...] que 'el modélico campo de concentración hace de Dachau un lugar célebre más allá de las fronteras de la patria'". Dachau es el primero de una serie de campos por los que solo en aquel año pasan cerca de cien mil alemanes, apresados de forma arbitraria. Hasta seiscientos son asesinados. Pero en Dachau, y en los otros campos que se crean a su imagen y semejanza, el maltrato físico y psíquico es un método de "reeducación". Los nazis no han concebido aún el exterminio industrial de judíos, gitanos y eslavos, aunque les consideren *Untermenschen*, seres inferiores, y les traten como tales.

EL PRIMER CAMPO DE CONCENTRACIÓN NAZI FUE DACHAU, DONDE SE ENCERRÓ A MÁS DE CINCO MIL COMUNISTAS

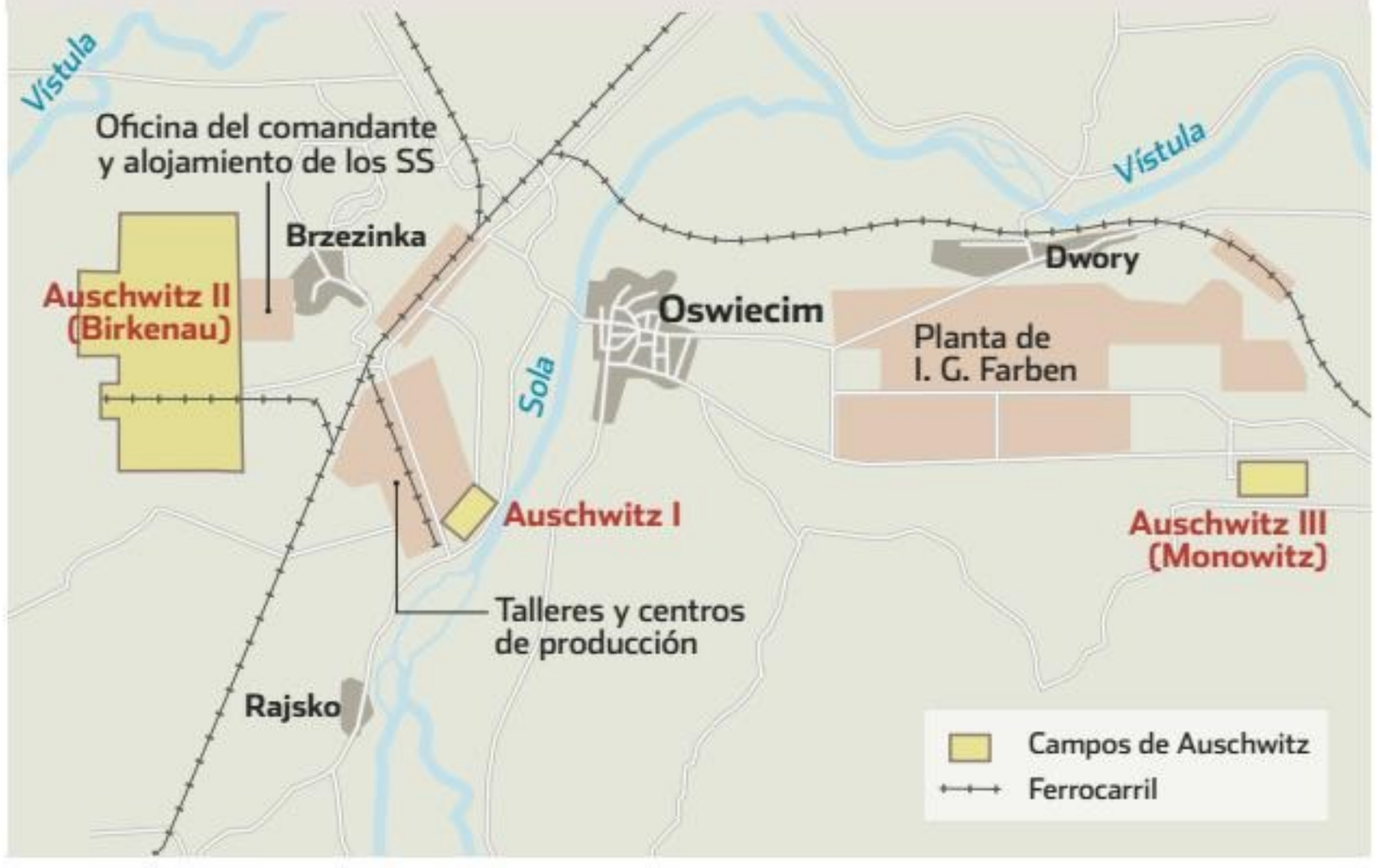
De los 124 diferentes carteles que piden el voto para Hitler en las elecciones que le llevan a la Cancillería en 1933, solo seis contienen mensajes antisemitas. "Durante 1933 y 1934 –según Gellately–, las declaraciones públicas de Hitler en torno a los judíos brillaron por su ausencia". Pero el antisemitismo es uno de los pilares de la ideología nazi. "El judío podría definirse como la encarnación del complejo de inferioridad reprimido –escribe Joseph Goebbels, ministro de Propaganda, en *La conquista de Berlín*–. Por eso solo le infligimos una herida profunda cuando lo llamamos por su verdadera esencia. Llámalo granuja, canalla, mentiroso, criminal, homicida o asesino. Apenas le afectará interiormente. Míralo un buen rato con mirada tranquila y penetrante y dile luego: ¡Sin duda es usted judío! Y verás con asombro cuán inseguro, cuán desconcertado, cuán consciente de su culpa se

Un campo gigantesco

PESADILLA EN LA POLONIA OCUPADA POR EL REICH

TERRIBLE METAMORFOSIS
Situado en la Alta Silesia, en una zona pantanosa e insalubre entre los ríos Sola y Vístula, Auschwitz surge alrededor de unos barracones del ejército polaco destinados a la doma de caballos. Cuando en abril de 1940 Höss llega al campo, encuentra veinte edificios destartalados. Consiguiendo materiales aquí y allá, construye otros ocho y convierte todos los barracones en edificios de dos plantas. En 1941 comienza la construcción de Birkenau, a tres kilómetros del campo principal. Sus barracones se diseñan para hacinar a 550 presos soviéticos en el espacio que deberían ocupar 185. La cifra se elevará a 744 antes incluso de convertirse en el gran campo de exterminio de Auschwitz.

CAMBIOS MACABROS
Tendrá cuatro crematorios, con sus cámaras de gas. Los planos originales (hallados en 2008 en un piso berlinés) se modifican con lo aprendido en el crematorio del primer campo. Las puertas deben abrir hacia afuera: los cadáveres de los gaseados las bloquean al intentar huir. Birkenau tendrá hasta noventa mil presos a la vez. Monowitz, el tercer campo, comienza a construirse en 1942. Está pensado para 11.000 presos, que trabajan como esclavos en la fábrica de caucho sintético de I. G. Farben.



JUDÍOS húngaros siendo seleccionados en 1944. A la derecha, la planta de I. G. Farben en 1940.

siente en ese momento...". En abril de aquel primer año en el poder, una nueva ley expulsa a los judíos del cuerpo de funcionarios alemán. Es la primera de una retahíla de normas jurídicas destinadas a hacerles la vida imposible.

En los seis años que faltan para el estallido de la Segunda Guerra Mundial, los nazis impiden a los judíos alemanes casarse con personas no hebreas, ejercer de profesor, abogado, médico, tener un negocio o incluso conducir un coche. Les arrebatan hasta su nacionalidad. El castigo llega por la vía legal y la ilegal. Los linchamientos públicos se producen con impunidad. El 9 de noviembre de 1938, más de mil sinagogas son incendiadas por toda Alemania. Esa noche, la Noche de los Cristales Rotos, son asesinados cuatrocientos judíos, y otros treinta mil son encarcelados en campos de concentración. Cuando el 1 de septiembre de 1939 Hitler invade Polonia, en torno a cuatrocientos cincuenta mil judíos han abandonado Alemania, Austria y las tierras checas anexionadas. Los que aún no han huido son recluidos en campos o en "casas de judíos", el primer paso a los guetos que pronto se crean en el este conquistado. En la Polonia que Hitler y Stalin se reparten viven unos tres millones de judíos. Son las primeras víctimas de los Einsatzgruppen, escuadrones de la muerte que asesinan a cerca de quince mil judíos en las pocas semanas que dura la campaña.

Los alemanes incorporan una parte de Polonia al Reich. El resto, que incluye Varsovia, Cracovia y Lublin, forma el llamado Gobierno Central. Allí envían a los judíos que viven en el Lebensraum, el "espacio vital" cuya conquista tanto han ansiado los nazis. Entregan sus casas y negocios a personas de Europa del Este de origen germano, a los que el aliado Stalin permite emigrar. "No perdáis un solo minuto con los judíos –dice a sus hombres Hans Frank, el gobernador de la Polonia ocupada–. Es un placer poder dar al fin a su raza lo que se merece. Mientras mayor sea el número de muertos, mejor".

Desplazados de forma caótica, Frank los encierra en guetos creados en las principales ciudades. Allí malviven sin apenas comida, a merced de la arbitrariedad de judíos elegidos por los nazis para controlarles. El de Lodz, creado en febrero de 1940, es el primer gran gueto. Dos años antes, Reinhard Heydrich se ha opuesto radicalmente a encerrar a los judíos. Teme que los guetos sean un "refugio de criminales y abrigo de epidemias y otros males". Aunque ya no piensa así, el número dos

EN LOS SEIS AÑOS HASTA QUE ESTALLA LA GUERRA, LOS NAZIS HACEN LA VIDA IMPOSIBLE A LOS JUDÍOS

de las SS aún sostiene que "el exterminio biológico [de los judíos] es indigno del pueblo alemán en cuanto nación civilizada". Pronto también cambiará de idea. En el genocidio que se prepara, Auschwitz desempeñará un papel fundamental.

La creación del campo

Los primeros prisioneros llegan a Auschwitz el 14 de junio de 1940. Todos son polacos. Treinta *Kapos* les esperan. "Gritando a voz en cuello, nos golpeaban con bastones cortos. Cuando alguien se demoraba al bajar del furgón de ganado lo apaleaban. A más de uno lo mataron allí mismo", recuerda Wilhelm Brasse, uno de los primeros prisioneros polacos. Los *Kapos*, guardianes escogidos entre los prisioneros, se comportan como criminales y lo son. Sus palabras son los golpes, su lenguaje es el dolor. Aparecen en Dachau, y Himmler extiende el sistema a toda la red de campos. Es un método que le ahorra hombres de las SS y, en sus propias palabras, aparentemente infalible: "Su tarea consiste en asegurarse de que se trabaja [...] en el momento en que dejemos de estar satisfechos de él, dejará de ser *Kapo* y volverá a unirse al resto de prisioneros. Sabe perfectamente que estos lo matarán a golpes la primera noche tras su regreso". Para construir el campo, los presos se dividen en cuadrillas al mando de un *Kapo*. Como no hay materiales suficientes, ordenan a sus hombres que roben los tablones, ladrillos o cemento que precisan.

"Los *Kapos* que mostraban un comportamiento particularmente atroz –relató Wilhelm Brasse– recibían de las SS premios como una ración adicional de sopa, pan o cigarrillos". Para el otoño, el campo está terminado, incluido el terrible Bloque 11. "Personalmente, tenía un miedo atroz al Bloque 11. Me sentía horrorizado", recordará Józef Paczynski, otro de los primeros prisioneros del campo. Como los guetos aún están abiertos, los primeros internos de Auschwitz son presos políticos polacos, desde profesores universitarios hasta sacerdotes. Para doblegar su voluntad o por puro capricho, los SS utilizan el sótano del Bloque 11 como cámara de tortura. Descoyuntamientos, latigazos, ahogamientos, hierros al rojo vivo forman el catálogo sádico de sus métodos. Cuando quieren prolongar la muerte del preso, lo dejan morir de hambre. Maximilian Kolbe, un sacerdote polaco, fallece así, tras ofrecerse voluntariamente para sustituir a uno de los internos seleccionados. El papa Juan Pablo II lo canonizará en 1982.

Pero en aquel final de 1940, Himmler todavía no sabe muy bien qué hacer con Auschwitz. Él, que ha fracasado con una granja de pollos en su vida civil, quiere convertir el campo en un centro de investigación agrícola. A Höss, que también ha sido granjero, le apasiona la idea, pese a la mala calidad de las tierras. Sin embargo, el valor de Auschwitz no está en su suelo, sino en sus prisioneros. I. G. Farben, el poderoso conglomerado empresarial ale-

mán, los necesita. En ese momento decide instalar una fábrica de caucho sintético junto al campo. El lugar es perfecto. Tiene agua, cal, carbón y cientos de trabajadores baratos, muy baratos. La I. G. Farben (que incluye a Bayer, BASF y Agfa, entre otras empresas) paga tres marcos por cada preso no cualificado y cuatro por los cualificados. La fábrica tendrá su propio campo, Monowitz, y será la primera de muchas. En la primavera de 1941, Himmler triplica la población del campo, hasta los 30.000 internos. La Operación Barbarroja, la invasión de Rusia, está a punto de empezar.

Morir en Auschwitz

El 22 de junio se inicia el ataque nazi, ante la sorpresa total de Stalin y sus generales. Es una guerra de conquista y exterminio de las comunidades judías. Hasta cuarenta mil hombres de los Einsatzgruppen siguen a las tropas. No matan a los hombres, como en Polonia, sino que asesinan a familias enteras. La mayor de las matanzas ocurre en Babi Yar, un barranco a las afueras de Kiev, donde casi treinta y cuatro mil judíos son asesinados a tiros en los dos últimos días de septiembre. Muchos de los SS acaban traumatizados. "Himmler –escribe el historiador británico Laurence Rees– ordenó buscar un nuevo método de ajusticiamiento que tuviese un efecto psicológico menor sobre sus guardias de las SS–. Los muertos llenaban el suelo, caídos sin orden ni concierto. El espectáculo era espantoso". Pero los verdugos ya no deben soportar la mirada de sus víctimas mientras mueren. Auschwitz tiene su primera cámara de gas.

SE BUSCÓ UN MÉTODO DE AJUSTICIAMIENTO QUE TUVIERA UN MENOR EFECTO PSICOLÓGICO EN LOS SS

La invasión de Rusia convierte Auschwitz en un centro único. Se transforma en un

hombres". En el otoño de 1941, Karl Fritsch, el segundo de Höss, vierte un pesticida en el sótano del Bloque 11. Se llama Zyklon B y es ácido prúsico cristalizado: cianuro. "Después de unos minutos abrieron la cámara –atestiguará Hans Stark, uno de los

HORNOS CREMATORIOS pertenecientes al campo de Auschwitz-Birkenau, fotografía de 1945.

campo de exterminio sin dejar de ser un campo de concentración, un gigantesco complejo carcelario que llegará a tener tres campos principales y hasta 47 subcampos. Birkenau es el segundo de los grandes. Diez mil soldados soviéticos comienzan a construirlo en otoño de 1941. Solo unos centenares siguen con vida en primavera. Para entonces, la "solución final" del "problema judío" ya está en marcha. El 20 enero de 1942, quince jerarcas nazis se reúnen en una villa de las SS en las afueras de Berlín, a orillas del lago Wannsee. Les ha convocado Reinhard Heydrich, el número dos de Himmler. Apodado "la bestia rubia", Heydrich es un hombre de una gran cultura. Ocho de los hombres reunidos en esta conferencia son doctores universitarios. Son ellos los que organizan la muerte industrial de los judíos europeos. Hitler ha tomado la decisión un mes antes, aunque no se conserva ningún documento. El acta de Wannsee sí. La levanta el coronel Adolf Eichmann, el experto en asuntos judíos de Heydrich. Es la gran prueba documental de la planificación del Holocausto.

Los habitantes de los guetos están sentenciados a muerte. La mayoría de los judíos que malviven en el de Lodz son asesinados en 1942 en el campo de exterminio de Chelmno. No tiene cámaras de gas, sino camionetas similares a las empleadas en "Aktion 4", el programa de eutanasia para adultos que médicos y enfermeras han aplicado a decenas de miles de ancianos y enfermos mentales alemanes. "No queríamos salir del gueto –recordará años después Lucille Eichengreen–. Nos figurábamos que el sufrimiento conocido era mejor que el aún por conocer". Como Chelmno, los nazis crean otros cuatro campos de exterminio en 1942 en la Polonia ocupada. Treblinka y Sobibor son los más terribles. Al contrario que Auschwitz, son muy pequeños. Una falsa estación de tren decorada con flores recibe a los judíos que llegan a Treblinka. La mayoría mueren apenas dos horas después de su llegada, gaseados en una falsa ducha gigante, con capacidad para dos mil personas. En 1942, 1.274.166 personas son asesinadas en estos campos de exterminio, 713.555 solo en Treblinka.

Ese año llegan a Auschwitz unos doscientos mil judíos de toda Europa. Familias enteras desde Eslovaquia, 4.100 niños separados de sus madres desde Francia. Los más débiles, niños, ancianos, inválidos y enfermos, son enviados a las cámaras de gas nada más bajar del vagón. Solo los fuertes superan la selección visual que los médicos de las SS hacen en el mismo andén. Hasta su cierre, en el campo morirán un millón de judíos de toda Europa, y otros cien mil presos políticos, homosexuales, gitanos, testigos de Jehová.

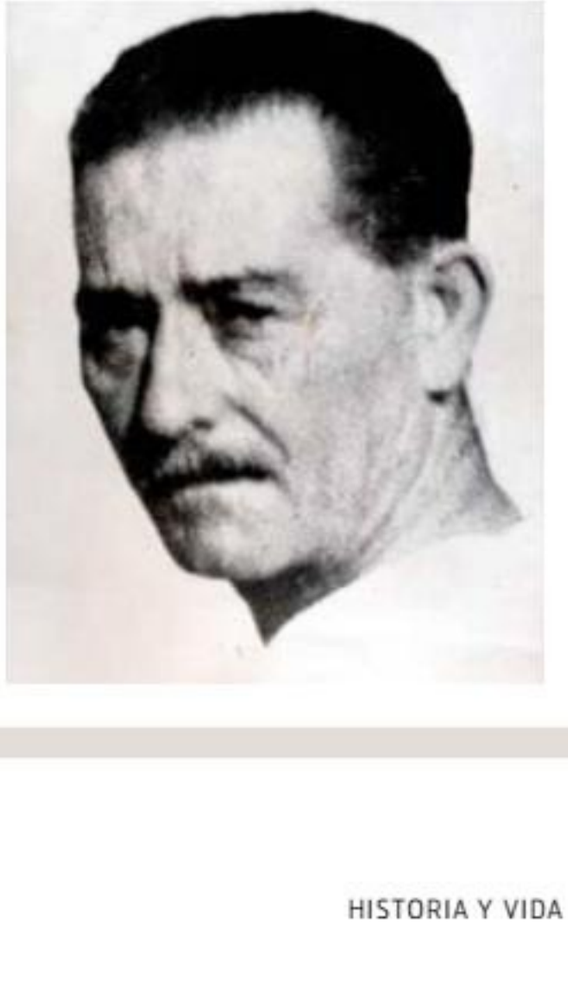
La máquina de exterminio se perfecciona a través del método de ensayo y error. Con lo aprendido, los arquitectos rediseñan las cámaras de gas de Birkenau, mejoran la potencia de sus cuatro crematorios, amplían la vía férrea para que los trenes se acerquen más a las cámaras, improvisan fosas para quemar los cadáveres cuando

EL "MÉDICO"

Josef Mengele y el sádico trato a sus víctimas.

"MENGELE ACOSTUMBRABA a venir al campo todos los días –recuerda Vera Alexander, *Kapo* en un barracón de niños gitanos y polacos–. Usualmente traía chocolates... Cuando yo gritaba y regañaba a los niños, ellos me respondían generalmente: 'Le diremos al tío que eres mala'. Mengele era 'el tío bueno'". Capitán médico de las SS, Josef Mengele (abajo, en una foto sin datar) llegó a Auschwitz en marzo de 1943, condecorado por rescatar a la tripulación de un tanque en llamas en el frente ruso. El campo fue su gran laboratorio. Mengele realizó crueles experimentos pseudogenéticos con enanos, enfermos de noma –una gangrena facial– y, sobre todo, gemelos, a los que inoculaba enfermedades. Si fallecían, mataba inmediatamente a sus hermanos para realizar autopsias comparativas.

CAPTURADO al final de la guerra, pudo ocultar su identidad y quedó en libertad. Huyó a Argentina en 1949. Cuando, en 1960, agentes del Mosad secuestraron a Adolf Eichmann en Buenos Aires, Mengele, asustado, se refugió en Paraguay y después en Brasil. Su presencia era un secreto a voces, pero nadie logró atraparlo. Murió en febrero de 1979, ahogado en una playa, con el nombre de Wolfgang Gerhard. Sus restos se identificaron en 1985.



ESCAPAR DEL INFIERNO

Las escasas fugas de Auschwitz y el precio que conllevaban

■ **PESE A LAS VALLAS** electrificadas, huir de Auschwitz no era imposible. La primera evasión ocurrió el 6 de julio de 1940. En 1941 intentaron escapar 17 presos; 173 en 1942; 295 en 1943; y 312 en 1944. Para impedir las fugas, Höss recurrió al terror. Los fugados capturados eran ejecutados tras brutales torturas. Además, diez prisioneros de su bloque eran enviados a morir de hambre al sótano del Bloque 11 (en la imagen) y, si era posible, se detenía a su familiares.

■ **LA HUIDA** más asombrosa ocurrió el 20 de junio de 1942, cuando "Kazik" Piechowski, preso político polaco, escapó con tres compañeros. Vestidos y armados como SS, salieron en un coche por una de las puertas del campo, ante el asombro posterior de Höss y sus superiores.

■ **LA INFORMACIÓN** de los sucesivos fugados desveló los horrores del campo. *Los Protocolos de Auschwitz*, el informe de Alfred Wetzler y Rudolf Vrba –dos judíos eslovacos que huyeron en abril de 1944–, contenía planos de las cámaras y crematorios de Birkenau.
Conscientes de su inminente ejecución, un grupo de Sonderkommandos se rebelaron el 7 de octubre de 1944. Mataron a algunos guardias y destruyeron parcialmente el crematorio IV. Solo unos pocos lograron escapar.

los hornos no dan abasto. Auschwitz llega a su perfección en el verano de 1944. Casi cuatrocientos mil judíos húngaros son asesinados en unas pocas semanas. Imre Kertész, futuro Nobel de Literatura, aún no ha cumplido los quince años, pero supera la selección. "Allí, enfrente, estaban quemando a nuestros compañeros de viaje, los que habían llegado con nosotros en el mismo tren", escribirá en *Sin destino*, la novela de su paso por el campo.

Vivir en Auschwitz

Los que se salvan de la eliminación inicial trabajan como esclavos hasta la muerte. Viktor Emil Frankl, preso 119.104, llega al campo con su mujer embarazada. Nunca volverá a verla. Frankl, un psiquiatra vienés, reconstruirá en *El hombre en busca de sentido* los estados anímicos por los que pasan los presos de Auschwitz. El primero es la "ilusión del indulto", el anhelo de que todo acabará bien. Desaparece enseguida, cuando en minutos son separados de sus familias y obligados a desnudarse a golpe de látigo. Comienza entonces un shock que no todos superan. Completamente rasurados, los presos pasan a las duchas con la sospecha de que caminan hacia su muerte. "Se desvanecían, una tras otra, las vanas ilusiones que algunos todavía concebían –escribe Frankl–. De repente, nos sentíamos embargados por un 'humor macabro'. Ese humor lo provocó la segura conciencia de haberlo perdido todo, de no poseer nada salvo nuestra 'existencia desnuda'. Cuando las duchas comenzaron a funcionar, haciendo de tripas corazón, intentamos bromear sobre nosotros mismos y entre nosotros. ¡Después de todo, las duchas vertían agua de verdad!".
Tras la ducha, reciben una chaqueta, dos pantalones y una boina a rayas. Les dan también una camisa y dos calzoncillos, muchos "confeccionados con taleds (el manto sagrado que visten los judíos durante la plegaria) que un buen número de deportados traían en su equipaje, ahora utilizados de esta manera en señal de desprecio", recuerda Primo Levi. No coinciden las tallas de pantalones y camisas, pero lo peor son los zapatos. Unas veces grandes, otras pequeños, casi siempre desparejados, tienen cordones de alambre y suelas de madera que convierten el caminar en una tortura. Apenas hay cura para las dolorosas llagas que provocan. Los prisioneros duermen hacinados. Tres silbidos de sirena les despiertan a las cuatro de la mañana. Los *Kapos* golpean a los más lentos. Desayunan un sucedáneo de café y, si lo han guardado, un trozo de pan del día anterior. Después llega el *Appel*, el recuento. Su jornada de trabajo se extiende desde las seis de la mañana hasta las cinco de la tarde. Tienen media hora para almorzar una sopa aguada, a veces acompañada de una rodaja de salchicha o un trocito de queso.
Es una dieta que provoca una muerte lenta. "El organismo digería sus propias proteínas y los músculos se consumían; el cuerpo se quedaba sin defensas –escribe Viktor Frankl–. Éramos capaces de calcular, con estremecedora precisión, quién sería el próximo e incluso cuándo nos tocaría a nosotros". Pero la muerte puede

LA DIETA PROVOCA UNA MUERTE LENTA, EN LA QUE EL CUERPO DIGIERE SUS PROPIAS PROTEÍNAS HASTA CONSUMIRSE

CADÁVERES de prisioneros de Auschwitz encontrados por los soviéticos en 1945.

llegar en cualquier momento. Basta con detenerse a descansar en el trabajo, tropezar en las marchas o interpretar mal una orden gritada en una lengua extraña. Primo Levi paga con su comida lecciones de alemán: "Creo que nunca se ha empleado mejor un pedazo de pan".

El destino del prisionero depende también de la arbitrariedad de su *Kapo* y del trabajo que le toque desempeñar. Los más desafortunados forman los Sonderkommandos. Guían a los recién llegados a las cámaras de gas. El Zyklon B lo vierte un SS, pero son los Sonderkommandos quienes retiran los cadáveres, cortan y guardan su cabello, llevan los cuerpos al crematorio o a las fosas, limpian con mangueras los restos del crimen. "El infierno de Dante es ridículo en comparación con el verdadero infierno que vivimos aquí, y nosotros somos testigos presenciales de ello y no podemos salir de aquí con vida...", anota Chaim Herman en una carta a su esposa encontrada en una botella bajo las cenizas de los muertos.

El destino opuesto a los Sonderkommandos –convertidos en víctimas y cómplices del crimen– no son las orquestas del campo, destino muy deseado, sino "Canadá". Seiscientos internos, la mayoría mujeres, trabajan en varios almacenes de Auschwitz I clasificando las pertenencias de los presos. "Canadá" es el paraíso en el infierno. Las presas llevan el pelo largo, trabajan a cubierto y a veces encuentran dinero y comida. "Claro que nos comíamos esos alimentos –recuerda Linda Breder–. Para nosotras eran la salvación... Queríamos vivir". Mantener ese deseo es muy difícil. Auschwitz consume a los hombres por fuera y por dentro. "Los creyentes vivían mejor [...] sacerdotes, rabinos, sionistas militantes, marxistas ingenuos o maduros, testigos de Jehová estaban unidos por la fuerza salvadora de su fe", escribe Primo Levi en *Los hundidos y los salvados*. Y, sin embargo, a los hundidos, a los hombres demasiado agotados para querer vivir, se les conoce en el campo como "musulmanes" porque su postura encorvada recuerda el rezo islámico. Centenares de miles de hombres y mujeres vivirán en esta cárcel gigantesca. Extenuados, enfermos, la mayoría muere antes de que los soviéticos liberen el campo. Solo unos pocos reconstruirán con su testimonio este lugar inverosímil, una fábrica de muerte creada por los hombres para destruir a los hombres. ■

PARA SABER MÁS

MEMORIAS

FRANKL, **Viktor E.** ***El hombre en busca de sentido.*** Barcelona: Herder, 2011.

LEVI, **Primo.** ***Trilogía de Auschwitz.*** Barcelona: Círculo de Lectores, 2004.

ENSAYO

GELLATELY, **Robert.** ***No solo Hitler.*** Barcelona: Crítica, 2002.

REES, **Laurence.** ***Auschwitz. Los nazis y la "solución final".*** Barcelona: Crítica, 2005.

INTERNET

Museo Auschwitz-Birkenau. Web del 70 aniversario de la liberación. En inglés.
http://70.auschwitz.org

JUSTICIA Y MEMORIA

Intentaron borrar las pruebas de su crimen. Destruyeron los hornos crematorios, quemaron los archivos, ejecutaron a los Sonderkommandos. Pero lo acontecido en Auschwitz era demasiado grande para quedar oculto. En el testimonio de los supervivientes quedó para siempre la huella del horror, el descubrimiento de la eliminación industrial del ser humano.

JOAQUÍN ARMADA, HISTORIADOR Y PERIODISTA

PRISIONEROS de Auschwitz antes de ser liberados por las tropas del Ejército Rojo en enero de 1945.

Los libertadores llegan a caballo y con metralletas, en una mezcla inolvidable de modernidad y pasado. Los cuatro soldados soviéticos se detienen al otro lado de las alambradas del campo de Monowitz. Pertenecen al Primer Ejército del Frente Ucraniano del mariscal Konev. Están acostumbrados a ver ciudades destruidas, pueblos arrasados, el rastro que deja el ejército alemán en su retirada. "Nos parecían asombrosamente corpóreos y reales –escribirá Primo Levi en *La tregua*–, suspendidos (la carretera estaba más elevada que el campo) sobre sus enormes caballos, entre el gris de la nieve y el gris del cielo, inmóviles bajo las oleadas de viento húmedo y amenazador del deshielo". Para Levi, la liberación llegó el 27 de enero de 1945, el mismo día que los soviéticos alcanzan Auschwitz. Ha sobrevivido gracias a un depósito de patatas enterrado en la nieve. A su alrededor, los más enfermos imploran agua, comida, ayuda. El campo está lleno de cadáveres, muertos en sus camas, desperdigados a la intemperie allí donde han fallecido de hambre, sed, escarlatina, tifus o de un tiro de los soldados de las SS. La liberación llega tarde para centenares de presos, demasiado débiles para recuperarse.

EL CAMPO ESTÁ LLENO DE CADÁVERES, MUERTOS EN SUS CAMAS, DESPERDIGADOS A LA INTEMPERIE...

Entre los supervivientes hay un judío holandés. Se llama Otto Frank, y durante dos años se ha ocultado con su familia en un piso de Ámsterdam, hasta su detención y envío a Auschwitz. Otto ignora el destino de su familia, también presa en el campo. Su mujer, Edith, ha muerto de inanición apenas tres semanas antes. Sus hijas, Margot y Ana, caminan hacia el oeste en una de las "marchas de la muerte". "No costaba seguir los rastros de ese 'calvario', porque a cada cien metros se encontraba un detenido muerto de agotamiento o fusilado", escribe Höss en sus memorias. "A la salida de una aldea, una mujer sentada en un tronco cantaba una nana a su hijo. Pero el niño estaba muerto, y su madre, loca". Margot y Ana Frank sobreviven al viaje, pero mueren de tifus en Bergen-

RUDOLF HÖSS, excomandante de Auschwitz, detenido, en una imagen de 1946.

Belsen dos meses más tarde. Diseñado para 8.000 presos, el campo encierra a más de cincuenta mil. Muchos vienen de Auschwitz, como su comandante, Josef Kramer, segundo de Rudolf Höss durante años. Los británicos liberan Belsen el 15 de abril y capturan a Kramer. Abrumados por la magnitud del crimen, no tardan en juzgarlo. En su declaración, Kramer confiesa que Höss supervisó la construcción de las cámaras de gas y crematorios de Auschwitz. Kramer muere en la horca. Es el destino que espera a su antiguo jefe, pero capturarlo no será fácil.

Sálvese quien pueda

El 5 de mayo de 1945, Himmler se reúne con los principales mandos de las SS en la Escuela Naval de Muerwik. "Les doy hoy mi última orden. ¡Desaparezcan en la Wehrmacht!", escucha sorprendido Rudolf Höss, decepcionado por el sálvese quien pueda. El comandante de Auschwitz se disfraza de marinero. El ardid funciona. Lo capturan, pero no lo identifican y queda en libertad. Höss emprende una nueva vida como granjero, un oficio adecuado para la operación que llevará a su captura: Haystack, "pajar". El teniente británico Hans Alexander, un judío berlinés refugiado en Londres, es el hombre encargado de cazarlo. El deber y la venganza se entremezclan en su misión. "Mi mayor placer es ir por ahí a la caza de esos miembros de las SS", escribe Alexander a su hermana. Para encontrar la aguja en el pajar, Alexander detiene a la esposa de Höss. Hedwig niega una y otra vez que su marido esté vivo, hasta que la amenazan con enviar a su hijo adolescente a Siberia, aprovechando el ruido de un tren que llega a través del ventanuco de la celda. Asustada, confiesa que su marido se oculta en Gottrupel, muy cerca de la frontera danesa. La noche del 11 de marzo de 1946, Alexander detiene a Höss. Al cabo de tres días, tras ser duramente golpeado, firma una confesión de ocho páginas.

"El mal ambiente de Auschwitz [...] me acabó transformando en otro hombre: me encerré en mí mismo y me hice duro e inaccesible", escribe Höss en la celda de la

EL ÚLTIMO ACUSADO

Oskar Gröning, en el punto de mira de la justicia.

"MODO ESTRUCTURADO"

"Yo vi las cámaras de gas. Vi los crematorios. Vi los fogones. Yo estaba en la rampa cuando tuvieron lugar las selecciones. Quisiera que me creyeran. Estas atrocidades sucedieron. Yo estuve allí", dice Oskar Gröning a las cámaras de la BBC. Laurence Rees entrevistó a este cabo de las SS hace más de una década. Ahora, a sus 94 años, la justicia alemana le acusa de complicidad en la muerte de más de trescientos mil judíos. Gröning trabajó en Auschwitz como contable, clasificando el dinero y objetos de valor de los judíos. Niega ser un asesino y dice que se sintió horrorizado por la crueldad de los crímenes. "Si es necesario exterminar a los judíos, deberíamos hacerlo, cuando menos, de un modo estructurado", afirma Gröning que dijo a su superior tras presenciar el brutal asesinato de un niño.

FALSOS ARGUMENTOS

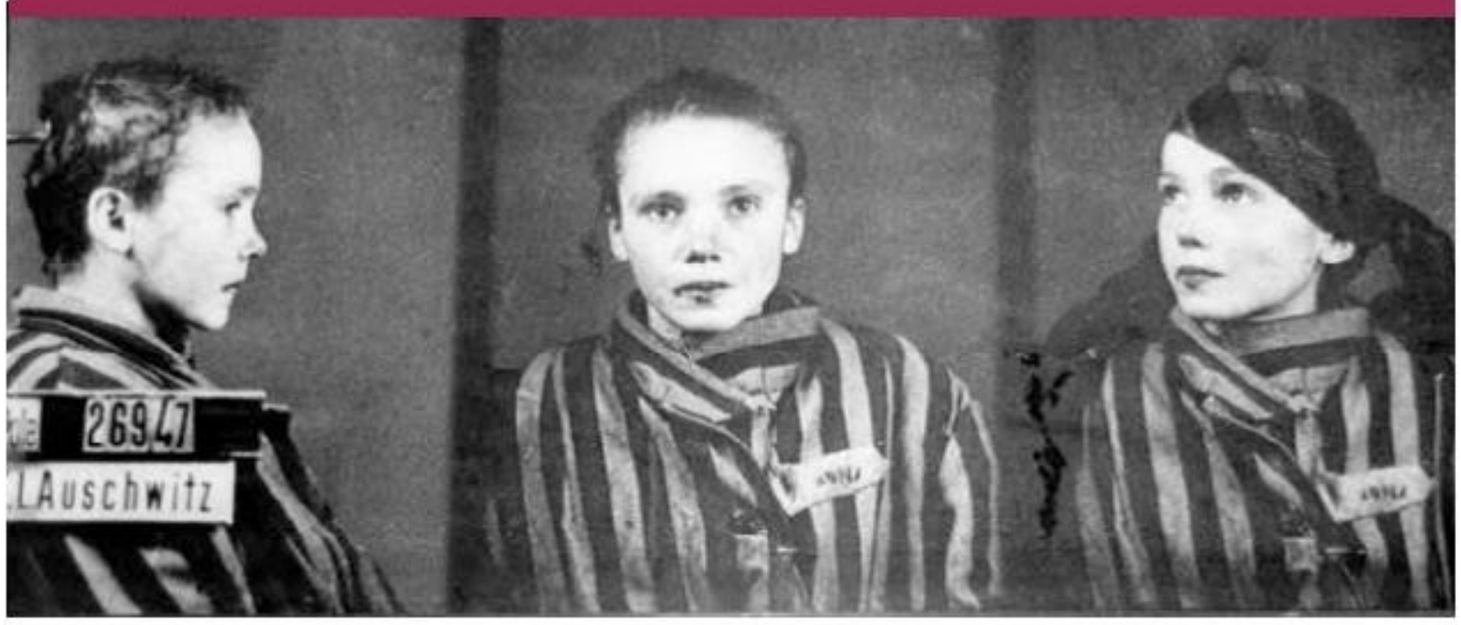
A finales de 1944, Gröning dejó Auschwitz. Herido en las Ardenas, ocultó su paso por el campo al acabar la guerra. Solo desveló su pasado cansado de los negacionistas. "No estábamos haciendo otra cosa que exterminar al enemigo", confiesa el viejo Gröning, como si el joven que fue solo hubiera sido una víctima indefensa de la propaganda nazi.

EL FOTÓGRAFO DE AUSCHWITZ

La base documental legada por el prisionero Wilhelm Brasse

"CUANDO EMPECÉ a hacer fotos de nuevo, después de la guerra, veía a los muertos. Iba a tomar la fotografía de una chica joven, un retrato, pero detrás de ella volvía a verlos, como fantasmas que estaban allí. Veía todos esos grandes ojos aterrorizados, mirándome fijamente. No podía seguir adelante". Los muertos que miraban a Wilhelm Brasse habían sido convertidos en cenizas en Auschwitz, pero aún nos miran preguntándonos por qué gracias a sus fotografías.

PRISIONERO TRAS la derrota del ejército polaco, Brasse fue uno de los presos que más tiempo vivió en el terror de Auschwitz: desde el 31 de agosto de 1940 hasta el 21 de enero de 1945. Sus conocimientos de alemán y de fotografía le salvaron la vida. Rudolf Höss lo convirtió en el retratista oficial del campo en 1941. Brasse calcula que retrató hasta a 50.000 personas que llegaron a Auschwitz (abajo, la niña polaca Czeslawa Kwoka), pero también captó sonrientes a los jerifaltes del campo en sus momentos de diversión, las visitas de Himmler, las víctimas de los experimentos de Mengele... Los nazis ordenaron quemar el archivo, pero Brasse salvó cientos de negativos. Sobrevivió a las marchas de la muerte y falleció en 2012 a los 95 años de edad.



prisión de Cracovia, donde un tribunal polaco lo juzga por crímenes de guerra. En sus memorias, Höss no se arrepiente de haber dirigido el mayor campo de exterminio nazi, tan solo de no haber dedicado más tiempo a su familia. "Se le puede creer cuando afirma que nunca ha disfrutado al infligir dolor y al matar –escribirá Primo Levi en el prólogo–. No ha sido un sádico, no tiene nada de satánico [...] en un clima distinto del que le tocó crecer, según toda previsión, Rudolf Höss se habría convertido en un gris funcionario del montón, respetuoso de la disciplina y amante del orden". El 2 de abril de 1947, Höss es sentenciado a morir en la horca. Auschwitz, el campo que ha dirigido con mortal eficacia, será su patíbulo. "Pensé que proclamaría la gloria de la ideología nazi por la cual iba a morir. Pero no. No dijo una sola palabra", recuerda Stanislaw Hantz, guardia polaco del campo.

Antes de ser juzgado, Höss testifica en Núremberg. Su declaración hunde a Göring, que se percata de la imposibilidad de salir indemne de aquel juicio: "Siempre que se mencionen nuestros nombres, la gente pensará solo en Auschwitz o Treblinka. Es como un reflejo". En el banquillo de Núremberg se sientan también varios directivos de I. G. Farben, el gigante químico que ha alimentado la máquina bélica de Hitler, el fabricante del Zyklon B, el veneno de las cámaras de gas. Höss ha dado a la I. G. Farben todo lo que ha precisado para su fábrica, empezando por decenas de miles de trabajadores esclavos. De los 24 directivos juzgados, solo 13 son declarados culpables. Sus penas son irrisorias –entre uno y ocho años de cárcel–, pese a las pruebas que documentan que solo en un experimento médico de la empresa murieron 150 prisioneras. Las autoridades polacas serán más duras. En noviembre de 1947 juzgan a 41 mandos del campo. Sentencian a muerte a 23, incluidos Maximilian Grabner, jefe de la Gestapo en el campo, y Maria Mandl, la sádica comandante del campo femenino. Son la excepción. De los 6.500 miembros de las SS que trabajaron en Auschwitz, solo 750 son condenados, poco más de un 10%. La mayoría puede afirmar sin mentir que no ha servido en las cámaras de gas. Como el hombre que planificó el crimen.

El 20 de mayo de 1960, Adolf Eichmann es secuestrado en Buenos Aires por un equipo de agentes israelíes. Responsable directo de la "solución final", Eichmann es juzgado en Jerusalén, declarado culpable de crímenes de guerra y colgado el 31 de mayo de 1962. La información que ha permitido su captura la ha facilitado a los israelíes Fritz Bauer, fiscal general de Fráncfort. Bauer desconfía de la voluntad de las autoridades alemanas de juzgar a los criminales nazis. Se siente solo, pero en diciembre de 1963, tras años de esfuerzos, logra sentar en el banquillo a 22 mandos de Auschwitz. "Yo no fui responsable. Solo fui un mandado. Solo cumplía las órdenes de mis superiores", declara Oswald Kaduk emulando la argumentación de Eichmann en Jerusalén. Testifican 211 supervivientes contra los acusados, entre los que se encuentran Robert Mulka, encargado del suministro de Zyklon B, o Victor Capesius, el siniestro "farmacéutico" de Auschwitz. Solo seis son condenados a cadena perpetua. La demanda de justicia de los muertos, expresada en un poema anónimo polaco, no será atendida. Como tampoco la petición de los vivos de bombardear el campo.

DE LOS 24 DIRECTIVOS DE I. G. FARBEN JUZGADOS, SOLO SON DECLARADOS CULPABLES 13, Y SUS PENAS SON IRRISORIAS

¡Bombardead Auschwitz!

El 11 de enero de 2008, apenas unos días antes de dejar la presidencia de Estados Unidos, George W. Bush visitó el museo Yad Vashem de Jerusalén. Tocado con la

JUICIO A LOS LÍDERES NAZIS por crímenes contra la humanidad. Núremberg, octubre de 1946.

kipá judía, depositó una corona de flores sobre el monumento bajo el que descansan las cenizas de víctimas del Holocausto procedentes de seis campos de exterminio nazis. El director del museo, Avner Shalev, dijo a los medios que Bush lloró en al menos dos ocasiones y que, ante una de las imágenes aéreas de Auschwitz, comentó: "Deberíamos haberlo bombardeado". Setenta años después de la liberación de Auschwitz, el debate sobre si los aliados podían haber destruido las cámaras de gas y las vías férreas que llegaban a Auschwitz sigue abierto, y plantea una cuestión más amplia: ¿con qué detalle conocían los aliados el funcionamiento de Auschwitz y otros campos de exterminio? ¿Por qué no utilizaron sus bombarderos para destruir las cámaras de gas? ¿Cuántas vidas se habrían salvado?

Las primeras noticias sobre el exterminio llegaron a Inglaterra en 1941, gracias a los agentes del gobierno polaco en el exilio. En julio del siguiente año, la *Polish Fortnightly Review* publicó un listado con 22 campos de concentración nazis, incluido Auschwitz. A comienzos de 1943, "el gobierno británico conocía con certeza la existencia de la campaña de exterminio sistemático desplegada por los nazis –afirma Laurence Rees–, e incluso estaba enterado del número de víctimas mortales que se cobraba cada uno". El historiador estadounidense David Wyman sostiene que británicos y estadounidenses retrasaron la difusión del Holocausto para evitar una inmigración masiva de judíos de Europa oriental. En marzo de aquel año, durante un debate en Washington, el ministro de Asuntos Exteriores británico Anthony Eden afirma que los aliados deben "proceder con mucha cautela respecto a la posibilidad de sacar a todos los judíos de un país [...] Hitler puede muy bien aceptar una oferta de este tipo". En la primavera de 1944, Eichmann propone cambiar la vida de un millón de judíos por 10.000 camiones. Los aliados nunca tomarán en serio su propuesta. Tampoco Eichmann, que envía a la muerte a casi medio millón de judíos húngaros mientras finge negociar con sus vidas.

Un año antes, la diputada Eleanor Rathbone ha pedido en la Cámara de los Comunes que Gran Bretaña abra sus fronteras a los judíos de Bulgaria, Hungría y Rumanía. Rathbone intuye lo que va a suceder: "Si la sangre de quienes han perecido innecesariamente durante esta guerra fluyera a lo largo de Whitehall, ahogaría a todos cuantos hallara en estos tristes edificios que albergan a nuestros gobernantes". Las fronteras seguirán cerradas, incluso cuando Roosevelt admita la magnitud del crimen. "El asesinato sistemático al por mayor de los judíos de Europa prosigue sin cesar cada hora que

AVIONES ESTADOUNIDENSES bombardean la planta de I. G. Farben en Auschwitz en 1944.

pasa", escribe en un comunicado a la prensa del 24 de marzo de 1944.

Poco después, el presidente tiene la oportunidad de actuar: Auschwitz queda por fin dentro del radio de acción de los bombarderos estadounidenses que operan en las bases italianas. En junio, los aliados conocen con todo detalle el macabro funcionamiento de Auschwitz gracias a cuatro evadidos. Su informe, conocido como *Los protocolos de Auschwitz*, localiza las cámaras de gas y los crematorios de Birkenau. El 18 de ese mes, la BBC informa sobre el campo y, dos días más tarde, *The New York Times* publica el primero de tres reportajes sobre las cámaras de gas. La organización World Agudath Israel y el Congreso Mundial Judío piden a los aliados el bombardeo de Auschwitz.

Pero los bombarderos estadounidenses no liberarán a los presos del campo. El 7 de julio dejan caer sus proyectiles sobre las refinerías de petróleo próximas a Auschwitz. El 20 de agosto se produce un nuevo ataque, y el 13 de septiembre una de las vías férreas del campo queda dañada. No intentan detener la masacre. Si dañan Auschwitz es solo por error, por-

NO SE BOMBARDEA EL CAMPO PORQUE LOS AVIONES SE REQUIEREN PARA "OPERACIONES DECISIVAS"

que las solicitudes judías han sido rechazadas a finales de junio y principios de julio. Apenas ha pasado un mes del Día D, y el secretario adjunto de Guerra estadounidense, John McCloy, argumenta que los aviones son imprescindibles en "operaciones decisivas". En Londres, los británicos sostienen que el campo está fuera de su radio de acción.

El debate sobre qué hubiera pasado sigue abierto. Quizá los bombardeos no habrían evitado la muerte de centenares de miles de judíos húngaros. Quizá centenares de presos hubiesen muerto alcanzados por las bombas aliadas. Quizá los nazis habrían reparado su fábrica de muerte igual que reparaban sus otras fábricas. No se sabe qué hubiera pasado. Sí lo que sucedió. Según Laurence Rees, "no se realizó un apropiado reconocimiento aéreo del campo, no se elaboró ningún estudio de viabilidad [...] el tono desdeñoso de algunos documentos sugiere con insistencia que nadie se molestó realmente en conseguir que el bombardeo de Auschwitz se convirtiera en una prioridad".

Contar para vivir

Robert Antelme no tiene un número tatuado en su antebrazo izquierdo. No regresa a París desde Auschwitz, sino desde Gandersheim, un pequeño campo dependiente de Buchenwald. El resistente francés no ha sobrevivido a un campo de exterminio, no es judío, pero su paso por Dachau, Buchenwald y Gandersheim lo ha marcado para siempre. Para vivir necesita contar lo que ha sufrido, el horror que ha visto padecer a otros. "Hablar, escribir son, para el deportado que regresa, una necesidad tan inmediata y perentoria como su necesidad de calcio, azúcar, sol, carne, sueño, silencio", escribe el novelista Georges Perec, amigo de Antelme. Pero en la Europa de la posguerra pocos escuchan. Antelme publica *La especie humana* en 1947, el mismo año que aparece la primera edición de *Si esto es un hombre*, el gran relato de Primo Levi sobre su paso por Auschwitz. Un año antes, Viktor Frankl, otro superviviente, publica *Un psicólogo en un campo de concentración*, título original de *El hombre en busca de sentido*. Sus obras tardan una década en convertirse en los clásicos que son hoy. En su testimonio, fundamental para reconstruir un horror inverosímil, late la culpabilidad del superviviente. Un castigo que no todos pueden soportar.

"Los mejores de entre nosotros no regresaron a casa", escribe Frankl en el prólogo de su relato. Es lo que siente Sol Nazerman, el protagonista de *El prestamista* (1964), de Sydney Lumet, la primera película estadounidense que se acercó al Holocausto a través de un superviviente. Nazerman ha sobrevivido a Auschwitz, pero ha perdido a su mujer y a sus hijos, al hombre que fue. "¿Siente culpa por haber sobrevivido a los campos?", pregunta el dibujante Art Spiegelman a su psicólogo en una de las viñetas de *Maus*. "No..., solo tristeza", contesta el médico, que sí cree que Vladek, padre de Art, se siente culpable por haber sobrevivido y que por eso se ha tornado un anciano imposible. Para narrar en viñetas lo que

Conservar Auschwitz

LAS INICIATIVAS PARA MANTENER EL CAMPO

AUSCHWITZ comenzó a convertirse en una ruina antes de su liberación. Para ocultar la magnitud de su crimen, los nazis volaron las cámaras de gas y los hornos crematorios. Terminados los combates, los vecinos de los pueblos cercanos usaron la madera de los barracones de Birkenau para reconstruir sus casas, burlando la vigilancia de los soldados soviéticos o sobornándolos. Los más desesperados buscaban incluso objetos de valor entre las cenizas de los muertos. "Los llamábamos hienas del cementerio", recuerda Stanislaw Hantz, guardia polaco del campo.

PARA PROTEGERLO, el Parlamento polaco aprobó convertirlo en un museo en julio de 1947. Tres décadas después, en 1979, la Unesco lo declaró Patrimonio de la Humanidad, "como evidencia del esfuerzo inhumano, cruel y metódico de negar la dignidad humana a grupos considerados inferiores". (Abajo, Ban Ki-moon, secretario general de la ONU, en una visita a Auschwitz en 2013).

En 2009 se decidió crear un Fondo Perpetuo de 120 millones de euros para mantener el campo con los intereses generados. De momento cuenta con 109 millones, 60 aportados por Alemania. El resto han sido donados por otros 30 países, entre los que no figuran ni España ni, ausencia más llamativa, Italia, cuyos gobernantes ignoran el estremecedor testimonio de su compatriota Primo Levi.

le parece inenarrable, el paso de sus padres por Auschwitz, Spiegelman convierte a los judíos en ratones y a los alemanes en gatos. Como otros clásicos sobre Auschwitz, *Maus* tardó años en ser reconocido, pero en 1992 se convirtió en el primer cómic en ganar el Pulitzer. Pese a la máscara de ratón de sus protagonistas, es uno de los relatos más completos y emotivos de la destrucción de los judíos europeos.

"De niño –recuerda Art Spiegelman–, recuerdo a mis amigos preguntándole a mi madre por el número que tenía en el brazo y que ella les contestaba que era un teléfono que no quería olvidar". Sus amigos no son polacos, como sus padres, sino neoyorquinos. Como la mayoría de los judíos supervivientes, los Spiegelman dejaron Europa. Algunos lo hicieron tras encontrar sus casas ocupadas.

Los supervivientes buscan un destino donde vivir, pero también un destino por el que vivir. "El superviviente no es trágico, sino cómico, porque carece de destino. Por otra parte, vive con una conciencia trágica del destino", hace decir Imre Kertész al protagonista de *Sin destino*, la novela de su paso por Auschwitz. Hoy, cuando en Polonia se conmemora el 70 aniversario de la liberación del campo, solo quedan en el país 8.000 judíos, frente a los tres millones de 1939. El panorama es similar en toda la Europa del Este. Lo que Auschwitz sigue planteando es: ¿qué seríamos capaces de hacer para sobrevivir?, ¿podríamos convertirnos en asesinos de masas? ■

PARA SABER MÁS

MEMORIAS

HÖSS, **Rudolf.** ***Yo, comandante de Auschwitz.*** Barcelona: Ediciones B, 2009.

LEVI, **Primo.** ***Informe sobre Auschwitz.*** Barcelona: Reverso, 2005.

ENSAYO

HARDING, **Thomas.** ***Hanns y Rudolf. El judío alemán y la caza del Kommandant de Auschwitz.*** Barcelona: Círculo de Lectores, 2014.

CÓMIC

SPIEGELMAN, **Art.** ***MetaMaus.*** Barcelona: Mondadori, 2012.

INTERNET

Yad Vashem. Centro Mundial de Conmemoración del Holocausto. En español y otras lenguas. **www.yadvashem.org**

VICTORIA de la flota de Augusto en Actium en el año 31 a. C. Lienzo de Lorenzo A. Castro, 1672.

LA BATALLA QUE

FUNDÓ EL IMPERIO

Actium fue el principio del fin para Marco Antonio y Cleopatra. Con su triunfo, Octavio tomó las riendas de Roma, república ya por poco tiempo.

JULIÁN ELLIOT, PERIODISTA

Fue uno de los mayores enfrentamientos navales de la Antigüedad. De hecho, un despliegue de barcos como el de aquel 2 de septiembre de 31 a. C. en la costa oeste de Grecia no se veía en Europa desde hacía dos siglos –con el combate del cabo Ecnomo en la primera guerra púnica– y no volvería a presenciarse hasta la Edad Media. Pero la magnitud no es el motivo por el que se recuerda la batalla de Actium (o Accio), sino porque supuso el umbral fáctico entre la República y el Imperio en la historia de Roma. Fue el duelo decisivo, que no el final, entre Octavio y Marco Antonio, los últimos dos contendientes en una larga lista de candidatos a gobernar la superpotencia. Actium clausuró cien años de guerras civiles y deriva institucional para abrir, con el cambio de régimen, un largo período de paz interna.

Sucesores en colisión

Las veintitrés puñaladas que acabaron con Julio César en el año 44 a. C. reavivaron las fuerzas contenidas durante su dictadura. Una vez eliminados los republicanos acérrimos y otras facciones en liza, la lucha por el poder se redujo a dos hombres. Eran Marco Antonio, el segundo de César en el ejército, y Octavio, hijo adoptivo del mismo. El segundo triunvirato (gobierno formado por ellos dos y Lépido), el hecho de tener parientes compartidos (como Octavia, hermana de Octavio, casada con Antonio) y las campañas contra enemigos en común (como los asesinos de César o el opositor al triunvirato Sexto Pompeyo) sofocaron las fricciones entre ambos líderes. Octavio se adueñó de la mitad occidental del Mediterráneo, incluida Italia, y Antonio del hemisferio oriental. Pero a finales de la década de 30 a. C. habían desaparecido aquellos atenuantes, y Octavio, el más joven y ambicioso, se lanzó a la yugular de Marco Antonio.

Aprovechó para ello las nupcias que, ilegalmente para el derecho romano, había contraído su adversario con otra mujer. Esta otra esposa era un personaje ya conocido, incomprendido y odiado en la

EL NAUFRAGIO DE LA REPÚBLICA

Octavio y Marco Antonio solo fueron la tercera generación de una larga crisis en Roma.

Ni siquiera Julio César, el implacable conquistador de las Galias, había logrado encauzar la deriva de la República. En los idus (o día 15) de marzo de 44 a. C. fue cosido a puñaladas (en la imagen, lienzo de Gêrome) por un grupo de senadores a los pies de la estatua de Pompeyo, su rival, también ejecutado. Hacía casi un siglo que Roma se agitaba entre guerras civiles, revueltas de siervos, reformas radicales y otras evidencias de un naufragio espectacular del sistema.

DUELO DE TITANES

No fue fortuito que esta turbulencia política coincidiera con una expansión territorial en todas las direcciones, tras la victoria en las guerras púnicas, que había agigantado el estado a gobernar. Las instituciones tradicionales (asambleas, Senado y magistraturas ejecutivas) resultaban ineficientes, al ser colegiadas o temporales. Esto disparó las ambiciones personales de los generales de mayor prestigio. Primero Sila y Mario y más tarde Pompeyo y César se enfrentaron por "salvar la República", representando idearios más elitistas o populistas. Este duelo de titanes conoció una tercera generación tras los idus de marzo. Fue cuando Marco Antonio y Octavio se consideraron los legítimos herederos políticos del dictador apuñalado.

sociedad latina, profundamente patriarcal, por regir el país más próspero de la región, Egipto, con firmeza e independencia. Glamurosa, culta, atractiva, riquísima, despótica y tan astuta como Octavio, la reina de la reina grecoegipcia, con quien había tenido tres niños antes de casarse con la hermana de Octavio. En Alejandría, Antonio se entregó a toda clase de lujos hasta que, según la propaganda de su rival, to, que Octavio consiguió –o tal vez fraguó– y leyó al Senado, decía que el general en cuestión había legado las provincias orientales de Roma a los hijos habidos con Cleopatra. También aludía a Cesarión, el vástago de la reina con Julio César, en calidad de corregente de su madre. Todo ello ultrajaba la integridad de la República, al repartir sus valiosas posesiones del este entre reyezuelos forasteros.

Esta revelación, veraz o no, coincidió aproximadamente en el tiempo con el divorcio formal de Antonio y Octavia, la extinción legal del segundo triunvirato y la derrota en Sicilia del pirata Sexto Pompeyo, lo cual garantizó la provisión de grano a la capital. Con las manos libres

OCTAVIO APUNTÓ A LA FALTA DE VIRTUD DE MARCO ANTONIO PARA ESCANDALIZAR A LOS ROMANOS

Cleopatra ya había cautivado a Julio César. Antonio también se enamoró de ella, además de necesitar su fortuna para sus campañas militares en Oriente.

Así, tras tres años de vida conyugal con Octavia en Atenas, que le dio dos hijas, el triunviro la dejó para regresar a los brazos perdió la virtud, el patriotismo y el norte. Octavio había difundido esta imagen para escandalizar a los romanos, de costumbres todavía bastante austeras.

La prueba más alarmante de la supuesta decadencia de Antonio fueron las llamadas Donaciones de Alejandría. Este documen-

para actuar, Octavio por fin pudo retar a Antonio abiertamente a un duelo. Mostrándose ofendido por el repudio de su hermana y por ser cuestionado como único hijo de César (por el enaltecimiento de Cesarión), exigió al Senado una declaración de guerra. Pero no contra Antonio, sino contra Cleopatra, para vestir su ambición personal de gesta patriótica.

Enterados de los preparativos bélicos, Antonio y Cleopatra se pusieron en marcha para llevar la colisión a Italia. Octavio, no obstante, se les adelantó y avanzó hasta Grecia. Allí, a medio camino, terminaron concentrándose ambos ejércitos y flotas, que eran colosales, de unos cien mil hombres y medio millar de naves en cada bando. Las fuerzas de tierra occidentales montaron su campamento en el brazo norte del estrecho que cierra el golfo de Ambracia, en la costa oeste helena. Sus contrincantes ocuparon la península sur, llamada sencillamente Promontorio, que es lo que significa Actium, por elevarse abruptamente sobre el mar.

De puerto ideal a trampa

A partir de ese momento, las cosas no pudieron irle peor a Antonio. El lugar elegido

OCTAVIO HIZO DECLARAR LA GUERRA CONTRA CLEOPATRA PARA VESTIR SU AMBICIÓN PERSONAL DE GESTA PATRIÓTICA

para atracar su escuadra era un magnífico puerto natural, pero también resultaba fácil de bloquear. Se convirtió en una verdadera ratonera cuando el experimentado Agripa, al mando de la flota de Octavio, su amigo de toda la vida, fue tomando con sus naves las localidades vecinas donde Antonio hubiese podido aprovisionarse.

Este intentó destrabar la situación atrayendo a Octavio a una batalla terrestre antes de que Agripa llegara a Actium, plantando un segundo campamento cerca del suyo. Sin embargo, Octavio, prudente, no respondió, a la espera de su amigo, mejor militar. Para colmo, Antonio y Cleopatra habían instalado su fortificación en terreno pantanoso. Los mosquitos

CLEOPATRA de la mano de Marco Antonio. Cuadro barroco del italiano Pietro da Cortona, siglo XVII.

y la malaria se cebaron en sus efectivos al llegar el calor. A la epidemia se sumaron el hambre por la escasez de suministros y, salvo por una sucesión de escaramuzas irrelevantes, la inactividad.

La moral de combate no tardó en resentirse. Hubo deserciones masivas. Incluso de personajes influyentes, como el senador Enobarbo y el general Delio, que brindaron a Octavio información confidencial sobre los planes y recursos de Antonio. En ello pesaron las malas relaciones de Cleopatra con los dirigentes romanos. La reina estaba habituada a ser obedecida sin rechistar, y más siendo la inversora principal de la operación, pero ellos se negaban a someterse a una mujer, y además extranjera.

La primavera y el verano de 31 a. C. fueron, pues, una lenta agonía para Antonio. Tras 16 semanas de bloqueo, desalentado y hasta medio paranoide –un día creyó que Cleopatra lo quería envenenar–, solo pensaba en romper el cerco antes de que llegara el invierno. Descartó la vía terrestre, más lenta y repleta de obstáculos, y, aunque no le gustara la idea, acabó inclinándose por el consejo de la reina de dar batalla en el mar, pese a la oposición de sus generales y pese a que nunca había capitaneado una flota.

Esta armada no pudo moverse en agosto por la ausencia de viento, ni los días finales del mes, debido a lluvias torrenciales. Entretanto, sin embargo, Antonio quemó unos ochenta barcos para reagrupar las dotaciones y cubrir los amplios huecos dejados por las tripulaciones desertoras, lo que no consiguió del todo. La noche del 1 al 2 de septiembre hizo cargar con sigilo la nave capitana egipcia y algunas más con el opulento tesoro de Cleopatra, así como con útiles para un periplo prolongado.

Al clarear el día, bajo un cielo despejado y sobre un mar en calma, la escuadra de

Actium, el "promontorio"

EL RINCÓN GRIEGO DONDE SE DESARROLLÓ LA BATALLA CON QUE OCTAVIO DESCARTÓ A SU RIVAL

EN LA BOCA DEL GOLFO de Ambracia (hoy de Arta, en el noroeste de Grecia) se enfrentaban dos brazos de tierra. Uno de ellos era el rematado por Actium, un promontorio junto al cual figuraba una pequeña aldea homónima. En la zona adyacente se instalaron las fuerzas de Marco Antonio y Cleopatra. Frente a ellos, en el brazo norte, montó su campamento Octavio. Poco después de vencer en la batalla, este hizo agrandar un antiguo templo en el promontorio, el de Apolo Actius, y en el istmo septentrional decidió fundar la ciudad de Nicópolis ("ciudad de la victoria", hoy Préveza). En ella, también en honor de su triunfo, se celebraron unos juegos quinquenales denominados Actia.

En 2009 se descubrieron en la antigua Actium las ruinas del templo de Apolo.

Por lo que respecta a las naves, la escuadra de Marco Antonio y Cleopatra se distinguía de la de Octavio en que el grueso estaba constituido por navíos más grandes y pesados. Proliferaban los trirremes y

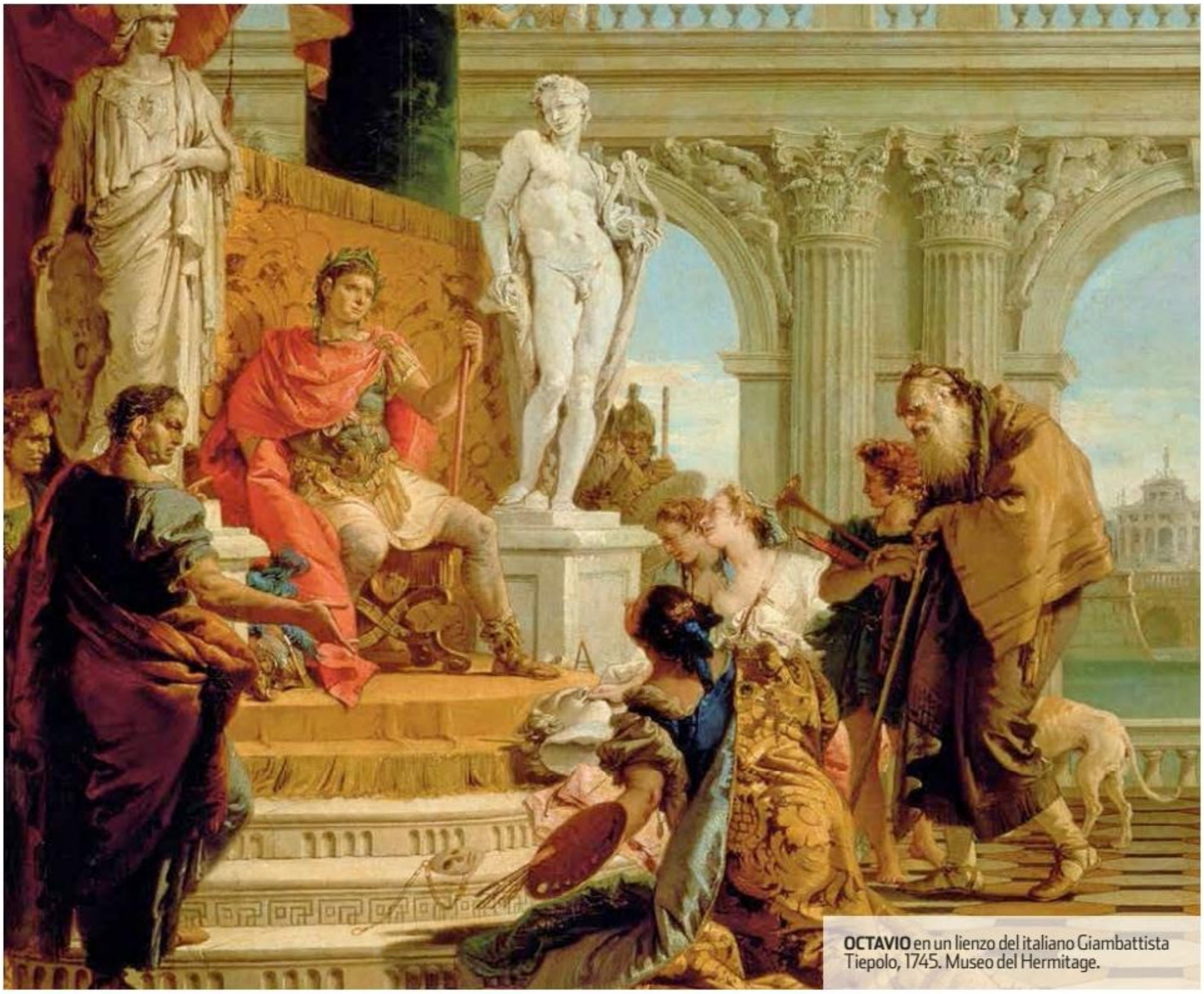
MARCO ANTONIO OPTÓ POR LUCHAR EN EL MAR, PESE A QUE NUNCA HABÍA CAPITANEADO UNA FLOTA

Antonio enfiló por el estrecho para salir al golfo externo. Sumaba probablemente 240 barcos servidos por 120.000 hombres. De estas fuerzas, las combatientes ascendían a 20.000 o 30.000 unidades de infantería y a unos 2.000 arqueros y honderos. El resto eran remeros y marineros.

sobre todo los quinquerremes, auténticos castillos flotantes de unos 50 metros de eslora y 5 de manga, entre 100 y 300 toneladas de desplazamiento y una cubierta elevada unos 3 metros sobre el mar. Cerca de 300 remeros impulsaban estas moles, que también navegaban a vela y poseían un destacamento militar que rondaba los 130 legionarios.

La flota romano-egipcia se dividió en tres grupos que formaron en línea apretada, casco con casco, al salir a la bahía. Un cuarto conjunto, de unas sesenta naves, se situó detrás de aquellos. Era el escuadrón con el tesoro de Cleopatra, que conducía este convoy. Además, decenas de miles de legionarios de Antonio seguían atentamente estas maniobras desde tierra.

Una vez cruzado el estrecho, la armada oriental tuvo contacto visual con su enemiga. Localizada ante ella a menos de un kilómetro y medio, cerrándole el paso, la flota de Octavio se veía temible. Pero intimidaba más por la cantidad de barcos



OCTAVIO en un lienzo del italiano Giambattista Tiepolo, 1745. Museo del Hermitage.

–unos cuatrocientos, casi el doble que los de Antonio– que por su tamaño.

Error de bulto

Si bien había grandes polirremes entre ellos, abundaban las liburnas, unos veleros ligeros tan maniobrables como veloces, aunque estuvieran tripulados por pocas personas. Eran birremes, y tenían unas veinte palas por banda para deslizarse ágilmente con sus 30 metros de eslora, 5 de manga y 1 de calado. Estas particularidades explican que, aunque Octavio contaba con menos hombres –en torno a ochenta mil, un cuarto menos que Antonio–, estos se encontrasen mejor repartidos en las naves. Alineadas frente a frente, las marinas de Antonio y Octavio (la de este escindida también en tres grupos de combate y dirigida por Agripa) no se movieron en toda la mañana, pese a la tensión. Ambas mantuvieron una distancia prudencial de una milla marina hasta el mediodía. Entonces estalló la acción. Fue cuando comenzó a soplar viento del norte, favorable al plan de Antonio de traspasar el bloqueo.

OCTAVIO RETROCEDIÓ SIN OFRECER RESISTENCIA. ¿POR QUÉ? ¿ESTABA REHUYENDO EL COMBATE?

Antonio ordenó avanzar a Sosio, que estaba al mando de su flanco izquierdo, sobre el ala derecha rival, conducida por Octavio, quizá para ir abriendo un canal por el que retirarse hacia el sur. Para alegría del bando antonino, Octavio reculó sin ofrecer resistencia. El entusiasmo, sin embargo, remitió pronto, pues también Agripa, en el otro extremo de la flota adversaria, retrocedía a toda prisa. ¿Por qué? ¿Acaso estaba rehuyendo el combate?

La respuesta, funesta, apareció de la mano de un desacato. Tentado por el aparente repliegue contrario, Publícola, el segundo jefe de la flotilla derecha egipcia, rompió la formación para perseguir a Agripa, pese a las órdenes estrictas de Antonio de mantenerse cohesionados. Publícola había mordido el anzuelo, que buscaba alejar a los rivales de la costa para acosar a sus anchas sus naves, más pesadas y con hom-

bres insuficientes para maniobrar con tino. Así comenzó un infierno.

Un duelo asimétrico

De la armada de Antonio partió una espesa andanada de flechas y metralla, mientras reventaba una algarabía de gritos, clarines y tambores, tanto a bordo como en las orillas. Agripa mandó cambiar el sentido de la navegación. Aprovechó la agilidad de las liburnas para remar súbitamente hacia las huestes de Antonio, que pasaron de perseguir a ser perseguidas.

El choque inicial, protagonizado por los espolones de las naves de Octavio, se saldó con una decena larga de barcos orientales inutilizados. La batalla se igualó más adelante, hasta adquirir en su apogeo la forma de un duelo asimétrico. Parecía un asedio con caballería a un reguero de fortalezas. Tres o cuatro liburnas de Octavio, veloces, ligeras y bajas, atacaban por distintos puntos a un quinquerreme de Marco Antonio. Los quinquerremes, altos, robustos y de gran calado, se defendían escupiendo incesantemente piedras, flechas, metralla y carbón ardiendo,

CLEOPATRA ABANDONÓ EL CAMPO DE BATALLA SEGUIDA DE ANTONIO, UN ENORME MAZAZO PARA LA MORAL DE SU BANDO

para fatiga de los artilleros que alimentaban las balistas y catapultas.

Las liburnas asaltaban y se retiraban constantemente, lo que hacía recaer el esfuerzo en sus remeros y marineros. Pretendían horadar los cascos enemigos con sus espolones o tronchar con sus costados las filas de remos ajenas. También acribillaban con proyectiles incendiarios y con lanzas las naves contrarias en ataques a distancia que impedían que la infantería de Marco Antonio, más numerosa, les abordara.

Hacia las tres de la tarde se dibujó un claro en el área central del enfrentamiento. Para sorpresa de los suyos, los enemigos y la posteridad, por allí se coló el convoy de Cleopatra. Sus 60 bajeles abandonaron tranquilamente el campo de batalla con viento norte y rumbo sur. Mientras todos miraban boquiabiertos las elegantes velas púrpuras de la reina alejándose hacia el horizonte, tuvo lugar un mazazo aún mayor para la moral del bando antonino. Su propio comandante en jefe partió detrás de su amada, dejando a la flota sin almirante y sin otros 40 barcos que lo siguieron.

El precio de un sueño

Se ha especulado mucho desde la Antigüedad sobre si este suceso estuvo planeado desde el principio o si se improvisó al percibir una derrota en ciernes. También se ha teorizado acerca de si estuvo motivado por el pánico o por el objetivo egoísta de ponerse a salvo con el oro, o bien si se trató de una victoria táctica. Después de todo, la curiosa estratagema permitió que Marco Antonio y Cleopatra, atrapados durante meses en Actium, pudieran evadir el cerco ilesos, rescatando, además, en torno a un tercio de la flota y el tesoro re-

I+D+I A LA ROMANA

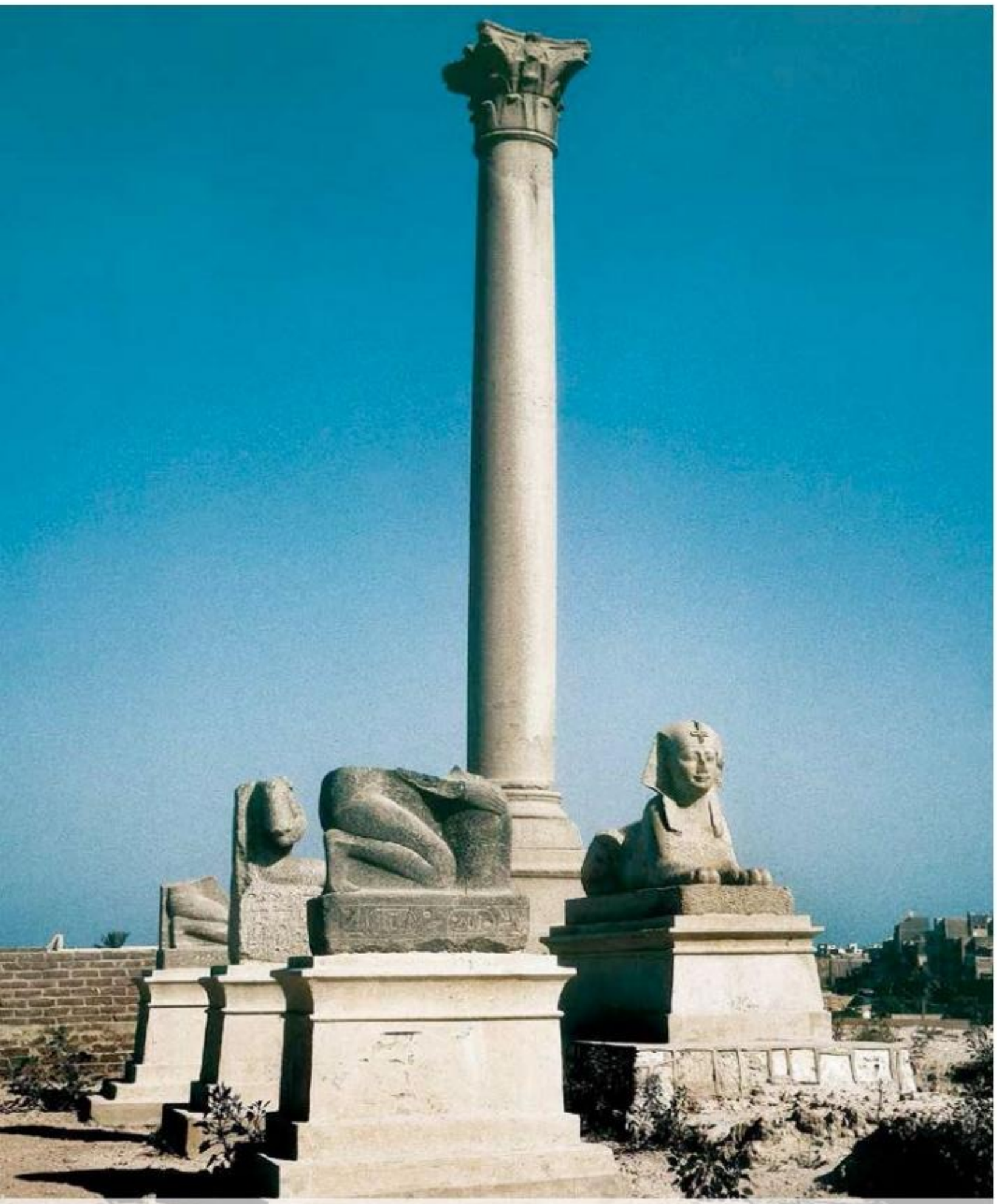
En la batalla de Actium se puso en práctica el armamento naval más avanzado del que se disponía en aquella época.

ESPOLONES Y PONTONES

Las naves de ambas flotas (abajo, un trirreme) poseían un espolón frontal para perforar los cascos enemigos. Las de mayor calado exhibían, además, torretas desmontables sobre la cubierta, a proa y popa. Se usaban para arrojar proyectiles y para guarecerse al mismo tiempo de la artillería contraria, de ahí que se blindaran con listones reforzados con hierro. También se empleaba el *corvus*, un pontón levadizo. Esta pasarela, concebida para el abordaje, se bajaba sobre la nave enemiga para sujetarla con un aguijón de hierro que tenía debajo. Por otra parte, balistas y catapultas portátiles permitían lanzar piedras esféricas, carbón encendido o un revolucionario invento de Agripa.

AGRIPA EL INGENIERO

Llamado hárpax, o harpago, funcionaba como un anzuelo gigante para pescar barcos. Consistía en un garfio cuádruple con un asta de dos metros y cabos atados a ella, que se disparaba con una balista especial. Una vez enganchada la embarcación rival, solo había que tirar de las cuerdas para atraerla y perforarla, abordarla o incendiarla. Este gancho arrojadizo, que en Actium inmovilizó al buque insignia de Marco Antonio, obligándole a cambiar de nave, había debutado en la campaña naval contra Pompeyo Sexto en Sicilia. Gracias al hárpax, Agripa había capturado en la batalla de Nauloco la mitad de la flota enemiga, perdiendo solo tres naves.



COLUMNA DE POMPEYO en Alejandría. En la pág. siguiente, *Cleopatra y Octavio*, por Louis Gauffier, 1787-88.

al egipcio casi intacto. El resto de su armada continuó luchando tenazmente. Lo hizo durante horas, hasta el anochecer. Sin embargo, como era previsible, capituló a la mañana siguiente.

No existe un acuerdo sobre las bajas humanas y materiales que arrojó la batalla. Algunos autores clásicos apuntan unos 5.000 muertos por el bando oriental y la mitad en el occidental, pero otros elevan la estimación global a 18.000 víctimas, dos tercios de ellas mortales. En cuanto a las naves, se perdieron en torno a 35 en el lado vencedor y entre 200 y 350 en el vencido, según la cantidad inicial que se siga, incluidas las quemadas posteriormente por orden de Octavio.

El resultado de la batalla, no obstante, fue incierto durante días. De hecho, Cleopatra aprovechó esto para desembarcar en Alejandría proclamando una sonora victoria suya. Buscaba motivar a su gente, pues los sueños imperiales compartidos con Antonio no habían menguado. Este, por lo pronto, había viajado mientras tanto a la vecina Cirenaica (parte de lo que hoy es Libia) para organizar la resistencia con las cuatro legiones que tenía acantonadas allí. Ignoraba todavía que esos soldados se habían pasado al rival. Lo mismo habían hecho las 19 divisiones de infantería y 12.000 jinetes que había dejado a su suerte en tierra durante la batalla naval. Octavio, que comenzó a ser consciente de su posición triunfal con esa capitulación masiva a lo largo de la semana siguiente a Actium, les concedió el perdón y aumentó con aquellos hombres sus fuerzas.

Fueron los primeros eslabones de una cadena inexorable de cambio de lealtades. El que se perfilaba como el líder indiscutido de la República no solo atrajo en los meses sucesivos a las tropas de su rival esparcidas por el mapa. También fue sumando a su creciente cartera de recursos las alianzas de los reyes orientales y senadores antes fieles a su enemigo.

Para cuando Octavio marchó sobre Alejandría, ya representaba una potencia imparable para Antonio. Encarnaba un

EN UNA CADENA DE CAMBIO DE LEALTADES, LOS HOMBRES DE MARCO ANTONIO SE PASARON AL BANDO DE SU ENEMIGO

nuevo orden, del que su antiguo socio de triunvirato y la mujer otrora más poderosa del Mediterráneo quedaban excluidos. Cada vez se veía más claro que Actium había sido el capítulo final. Alejandría solo sería el triste epílogo de la aventura de Marco Antonio y Cleopatra.

Pese a todo, Antonio pareció rejuvenecer al volver a empuñar las armas contra las tropas de Octavio, que invadieron el reino de su amada el verano siguiente. Cuando no fracasó ruidosamente, obtuvo victorias minúsculas y efímeras. Al final, la refinada y cosmopolita capital grecoegipcia, la ciudad luz de la época, terminó acorralada por un cerco de estandartes legionarios.

Además de verse atrapado, Marco Antonio recibió una noticia que acabó de hundirlo en la desesperación: Cleopatra se había suicidado. Impulsivo, no tardó en hacer lo mismo. Se arrojó sobre su espada, causándose una herida letal. Pero no murió de inmediato; llegó a conocer la verdad: la reina seguía con vida. Entonces pidió ser

llevado ante ella, que se había escondido, y falleció en sus brazos. Cleopatra, pronto cautiva de Octavio, reacia a caminar humillada tras su carro en la previsible ceremonia de ovación, se hizo morder por un áspid, cuyo veneno la mató.

Dos son demasiados

Solo una posibilidad remota se interpuso a partir de entonces entre el hijo adoptivo de César y el poder absoluto. Implacable, Octavio disipó incluso esa tenue sombra de amenaza. Comentando que "dos césares son demasiados", mandó ejecutar en secreto al adolescente Cesarión, y, por si acaso, también al primogénito de Antonio y su primera esposa, Fulvia. A los pequeños de Antonio y Cleopatra les perdonó la vida a su manera. Se limitó a encadenar a su carro a los tres niños huérfanos durante la ovación y luego los confió a su hermana Octavia para que los criara. Podían servir algún día como moneda de cambio (Cleopatra Selene, por ejemplo, convertiría a Numidia en aliada de Roma tras contraer matrimonio con su rey).

La muerte de Cesarión, corregente de su madre, marcó el final de los Ptolomeos. Este broche de hierro al próspero período helenístico del Nilo no fue la única transformación que experimentó Egipto. La riquísima nación, considerada el granero del Mediterráneo, se convirtió en una posesión de Octavio, que designó un representante de su persona, no del Senado, para gobernarla. Se trató del primer gesto perceptible del régimen por venir, una refundación monárquica de Roma que se estaba gestando desde Julio César, pese a los alardes republicanos de todos los pretendientes a ese trono.

Todavía faltaban tres años para que el hombre que había coronado ese objetivo fuese nombrado Augusto. Era un honor que, para la mentalidad del Tíber, equivalía a lo máximo. Sin embargo, semejante distinción no sería más que una formalidad, un mero reconocimiento público de la autoridad de Octavio, pues el poder real lo había conseguido con su rotundo triunfo sobre la pareja de amantes. Tras un siglo de guerras civiles, no había ya sino un único amo de Roma. ■

PARA SABER MÁS

BIOGRAFÍA

PLUTARCO. ***Vidas paralelas. Demetrio-Antonio.*** Madrid: Alianza, 2007.

SCHIFF, **Stacy.** ***Cleopatra.*** Barcelona: Destino, 2011.

ENSAYO

GURVAL, **Robert Alan.** ***Actium and Augustus: The Politics and Emotions of Civil War.*** Ann Arbor (EE UU): University of Michigan, 1998. En inglés.

MASSIE, **Allan.** ***Los Césares.*** Barcelona: Edhasa, 1996.

MURRAY, **William M.** ***The Age of Titans.*** Nueva York (EE UU): Oxford University Press, 2012. En inglés.

SHEPPARD, **Si.** ***Actium 31 BC.*** Botley (Gran Bretaña): Osprey, 2009. En inglés.

DOS PAÍSES BAJO EL MISMO REY

En 1580, en tiempos de Felipe II, Portugal pasó a formar parte de la monarquía hispánica. En 1640, en los de su nieto Felipe IV, el país vecino decidió luchar por otro soberano. ¿Qué pasó en esos sesenta años para que Lisboa diera tal paso?

JOSÉ CALVO POYATO, DOCTOR EN HISTORIA

TOMAR, sede de las Cortes portuguesas de 1581. En la pág. anterior, Felipe II, por Sofonisba Anguissola.

El viajero que se acerque a Tomar podrá ver el castillo que albergó el corazón del Temple portugués. Tras la disolución de los templarios en 1314, el rey Dionís I creó la orden de Cristo, y los caballeros de la extinta hermandad entraron en ella en masa. En aquel castillo se reunieron las Cortes portuguesas que, más de dos siglos después, en 1581, reconocieron a Felipe II como soberano de Portugal, de modo que el reino entró a formar parte de la monarquía hispánica. El rey español era hijo de la infanta portuguesa Isabel de Avís –esposa del emperador Carlos V– y nieto de Manuel I de Portugal. Sus derechos dinásticos tomaron cuerpo al morir sin descendencia su sobrino, el rey Sebastián I, en el desastre portugués en Alcazarquivir. Su muerte dejó el trono en manos de otro de sus tíos, el cardenal don Enrique, que al fallecer puso fin a la casa de Avís. Don Enrique dejó la compleja cuestión sucesoria en manos de una junta de juristas.

Felipe II hubo de enfrentarse a las aspiraciones del prior de Crato, don Antonio, hijo bastardo del infante Luis de Portugal y, por tanto, también nieto de Manuel I. En junio de 1580, el prior se proclamó rey. Estuvo apoyado por el bajo clero y las clases populares, que lo aclamaron como el candidato "natural", frente a Felipe II, un extranjero. El bastardo, por el contrario, concitaba el rechazo de la aristocracia, el alto clero y la burguesía mercantil lusitana. Esta división social se explica porque, mientras el bajo clero y las clases populares esperaban poco de la incorporación a la monarquía hispánica, la nobleza, los prelados y los burgueses la consideraban beneficiosa para sus intereses.

La proclamación de don Antonio y el rechazo de Felipe II a que la junta de juristas dictaminara sobre la sucesión –alegando que ponía en duda la legitimidad de sus

derechos dinásticos– llevaron al monarca español a invadir Portugal con un ejército a las órdenes del duque de Alba. La división social existente contribuyó al éxito militar de Alba. Tras la victoria de Alcántara, a las puertas de Lisboa, sus tropas entraron sin problemas en la capital portuguesa, y el prior de Crato tuvo que huir.

Pese a la rápida victoria militar, la proclamación de Felipe II como soberano de Portugal no fue una empresa fácil. Existían sospechas de que pudiera suponer la anexión del reino a la Corona de Castilla. Eso explica que el reconocimiento de las Cortes, donde estaban representados los estamentos del reino (clero, nobleza y *povo*, las ciudades), fuera un proceso complejo. Las Cortes se reunieron en Tomar por padecer Lisboa una epidemia de peste. Allí se establecieron las condiciones en que se aceptaba a Felipe como monarca y Portugal entraba a formar parte de la monarquía hispana. Se partió de los acuerdos firmados ochenta años antes, cuando se fijaron los requisitos para que el príncipe Miguel, nieto de los Reyes Católicos e hijo de Manuel I, fuera jurado heredero de las Coronas de Castilla, Aragón y Portugal.

Aquellos acuerdos suponían la aceptación de las particularidades lusas en el seno de la monarquía. Portugal se regiría por sus

PORTUGAL SE REGIRÍA POR SUS PROPIAS LEYES; SU INCORPORACIÓN NO PODRÍA CONSIDERARSE ANEXIÓN A CASTILLA

leyes y mantendría sus instituciones, y en modo alguno su incorporación podría ser considerada una anexión a la Corona de Castilla. El ejercicio del poder quedaba en manos del rey. En caso de no encontrarse este en Lisboa, lo ejercería un virrey de sangre real, y en su defecto un natural del reino. Se constituiría un Consejo de Portugal (según el sistema de consejos característico de la forma de gobierno de los Austrias), integrado solo por portugueses. Se refrendaron los privilegios de la Iglesia y la nobleza y, aunque de forma poco explícita, se estipuló la posibilidad de que los mercaderes lusitanos participaran en el

Entre ceja y ceja

LA REALEZA CASTELLANA Y SU SOSTENIDA IDEA DE ALCANZAR LA UNIDAD PENINSULAR

LA IDEA DE LOS CATÓLICOS

La unión de Portugal a la monarquía hispánica tiene una raíz dinástica. Felipe II contaba con derechos a la Corona lusa por ser el pariente más próximo del rey Sebastián tras la muerte de su sucesor, Enrique, sin descendencia. El origen radica en la política matrimonial de los Reyes Católicos, que casaron a Isabel, su hija mayor, con Manuel I de Avís. La muerte del príncipe Juan, hermano varón de Isabel, convirtió a su hijo Miguel en heredero de las Coronas peninsulares, y fue jurado por las Cortes de Castilla, Aragón y Portugal. Su prematura muerte frustró la unión. Más tarde, Carlos I se casó con la infanta Isabel (arriba, por Tiziano), hija de Manuel I y su segunda esposa, María de Aragón, hija a su vez de los Católicos.

RELACIONES ENDOGÁMICAS

Esta política de enlaces, reiteradamente practicada, hizo que Felipe II fuese el vástago de una infanta portuguesa, que su abuela materna fuera tía de su padre (María de Aragón era hermana de Juana la Loca) y que su esposa, María Manuela de Avís, fuese prima suya. Ambos tenían 16 años cuando contrajeron matrimonio en Valladolid en 1543.

comercio de las Indias españolas. Con el acuerdo alcanzado nacía el llamado Portugal de los Felipes: Felipe II, Felipe III y Felipe IV, que para los lusitanos serán Felipe I, Felipe II y Felipe III.

El pueblo en contra

Las negociaciones fueron muy complicadas. De hecho, la leyenda que pone en boca de un orgulloso Felipe II la frase "Lo heredé, lo compré, lo conquisté", referida a su proclamación como rey de Portugal, no responde de ningún modo a la realidad. Ni su derecho dinástico, ni la victoria de sus tropas ni los recursos utilizados para ganarse voluntades habrían servido de mucho si no se hubieran alcanzado los acuerdos de Tomar. Aun así, la interpretación de lo pactado dio lugar a un pulso desde fecha muy temprana.

Por otra parte, la resistencia a la nueva dinastía no desapareció nunca. La mala disposición de las clases populares, las más reacias desde el principio a reconocer a los Felipes, dio lugar al mito del sebastianismo. Se trataba de una especie de mesianismo, alentado por el hecho de no haberse encontrado nunca el cadáver de don Sebastián. Muchos portugueses se aferraron a la creencia de que el rey aparecería en el momento oportuno para expulsar al monarca extranjero.

El Portugal que se incorporaba a la monarquía de Felipe II contaba con un millón de habitantes, de los que una quinta parte vivía en Lisboa y sus alrededores. La sociedad mantenía estructuras feudales, pese a que la expansión colonial había creado una poderosa clase mercantil, asentada en la capital. Como ocurría en Castilla y Aragón, sus estamentos distaban mucho de ser homogéneos. Las diferencias entre los *fidalgos* (un puñado de familias con gran poder económico y político) y los *nobres* (que constituían la baja nobleza) eran equiparables a las de los grandes y los hidalgos de Castilla. Pero, como en ella, las disparidades económicas no eran obstáculo para que defendieran fieramente sus privilegios estamentales. En cambio, su posición respecto a la unión dinástica fue muy diferente. Los *fidalgos* la secundaron, esperando los cargos y prebendas que podía ofrecerles la monarquía más poderosa de la época. Los *nobres*, por el contrario, que no los esperaban, se mostraron mucho más recelosos.

Otro tanto ocurría con el alto y el bajo clero. Los separaba un abismo económico y social. Las grandes dignidades eclesiásticas, ligadas familiarmente a los *fidalgos*, apoyaron a la nueva dinastía. El bajo clero se opuso a ella desde el primer momento. Mención aparte, por su rechazo a los Felipes, requieren los jesuitas portugueses. Algunos de sus miembros fueron castigados e incluso desterrados. Sin duda, influyó en su posición la fortísima rivalidad que mantenían con sus compañeros de orden castellanos a cuenta de la evangelización en Oriente.

La heterogeneidad del estamento popular era aún mayor que entre los grupos privilegiados, al tener cabida en él desde campesinos sin tierra (la mayoría sometidos al régimen señorial) hasta pequeños y medianos propietarios (escasos, dada la distribución de la propiedad de la tierra), pasando por los artesanos y la burguesía, que acaparó el gobierno de las ciudades. Los estratos más bajos rechazaron desde el principio a Felipe II. Primero, respaldando las aspiraciones del prior de Crato, y después mostrando su descontento en los numerosos motines con que respondieron a una fiscalidad creciente.

Felipe II, que permaneció en Lisboa de finales de 1580 a febrero de 1583, procuró mostrarse como un portugués en sus costumbres. Buscó atenuar el repudio de las clases populares y evitó herir la sensibilidad de los naturales del reino. Su pretensión era que los lusitanos vieran en él a su abuelo materno, don Manuel I, en cuyo reinado se establecieron los grandes

FELIPE II PERMANECIÓ TRES AÑOS EN LISBOA, Y PROCURÓ MOSTRARSE COMO UN PORTUGUÉS EN SUS COSTUMBRES

LA ALFAMA, barrio lisboeta. Pintura holandesa, c 1580. A la izqda., Sebastián de Portugal, s. XVI.

jalones del imperio ultramarino luso, gracias a acciones como las de Vasco da Gama, Pedro Álvares Cabral o Afonso de Albuquerque. Con la marcha del monarca se inauguró el gobierno de los virreyes. Casi nunca fueron de sangre real; se recurrió a portugueses de la más alta esfera. Madrid trató de evitar que el gobierno quedara en manos de las juntas de gobernadores –una posibilidad contemplada en los acuerdos de Tomar–, que solo servían a los intereses locales por encima de los del Imperio. La lejanía del monarca, en un reino que siempre había sentido la proximidad de su soberano, fue un argumento de los enemigos de la dinastía, que lo consideraron un abandono de los intereses lusitanos.

Un alejamiento creciente

La situación en Portugal evolucionó a peor a lo largo de los sesenta años que van de 1580 a 1640, fecha en que se produjo la rebelión contra Felipe IV. Durante el reinado de su abuelo Felipe II (1580-98) puede considerársela armoniosa, pese a la resistencia de ciertos sectores a la unión. Sin embargo, en el de Felipe III la tensión no dejó de aumentar, y bajo Felipe IV el creciente malestar terminaría por estallar en la apuntada revuelta.

El escaso apego de los *nobres* a la nueva dinastía fue cada vez más patente. Un momento clave lo encontramos en 1609, durante el reinado de Felipe III, cuando se firmó la Tregua de los Doce Años entre la monarquía hispánica y los holandeses. El acuerdo provocó en Lisboa grandes protestas, porque no contemplaba la salvaguarda de las colonias portuguesas en Oriente. Sucedía en unas fechas en las que el imperio colonial lusitano sufría los ataques de ingleses y holandeses, y la llamada Carreira da Índia soportaba cada vez peor la competencia de las compañías privadas de estos países. Con la disminución de los cargos de gobierno coloniales, los *nobres*, empobrecidos, veían menguar sus posibilidades de prosperar.

También se fue enfriando el apoyo inicial de una aristocracia que deseaba un tratamiento específico de las cuestiones portuguesas, cuando desde la corte se las consi-

RECUPERACIÓN hispana de Bahía, en Brasil, de manos holandesas. Juan Bautista Maíno, 1634.

deraba dentro del marco general de la monarquía. A ello se sumaron, en las décadas finales del período, las contribuciones, cada vez más onerosas, que imponía la política de prestigio impulsada por el conde-duque de Olivares, valido de Felipe IV. Se pretendía restablecer la hegemonía del Imperio como potencia internacional, para lo que se recurría a un programa agresivo, que representaba la incursión en unos siempre caros conflictos bélicos.

A la actitud del bajo clero y los jesuitas se agregó la de las altas dignidades eclesiásticas. Las razones de su desafección hay que buscarlas en el desasosiego que generaron los impuestos con que la Corona gravó a la Iglesia lusitana, argumentando que, si tenía que defenderse la labor de los misioneros en Oriente, la Iglesia debía colaborar en esa defensa. Por otro lado, estaba la cuestión de los judíos conversos, sobre la que la Corona adoptó una política de integración social similar a la impulsada en Castilla. La Iglesia portuguesa abogaba por su expulsión, al considerar ficticias sus conversiones. Madrid apostó por mantenerlos, e incluso permitió que se instalase en Castilla un notable grupo de hombres de negocios y banqueros judíos conversos, provocando una ruidosa protesta de los altos eclesiásticos lusos.

Una manifestación palpable de las tensiones bajo el reinado de Felipe III la hallamos en 1619, cuando el monarca hubo de viajar a Lisboa. Iba acompañado de su hijo, y su propósito era serenar los exaltados ánimos contra la monarquía austríaca. En la capital, las Cortes juraron al futuro Felipe IV y expusieron sus quejas. El rey se comprometió a atenderlas, pero su muerte en 1621 las dejó pendientes, y el nuevo reinado, con Olivares en el poder, significó un aumento de los problemas.

El valido recortó privilegios a la nobleza, y en 1626 puso en práctica la llamada Unión de Armas. En virtud de ella, cada reino debía aportar un número de hombres para la defensa de la monarquía. A Portugal le correspondieron 16.000, dentro de la planta de 140.000 soldados que se exigirían al conjunto de los territorios. Tal disposición, que era un primer paso hacia la conversión de la monarquía en un estado centralizado, provocó una reacción muy negativa en Portugal. Era el rechazo a lo que el valido había expuesto a su rey en su Instrucción secreta de 1624: "Tenga Vuestra Majestad por el negocio más importante de la Monarquía el hacerse rey de España: quiero decir, Señor, que no se contente Vuestra Majestad con ser rey de Portugal, de Aragón, de Valencia, Conde

OLIVARES QUERÍA CENTRALIZAR EL ESTADO, LO QUE PROVOCÓ UNA REACCIÓN NEGATIVA EN PORTUGAL

de Barcelona, sino que trabaje y piense, con consejo mudado y secreto, por reducir estos reinos de que se compone España al estilo y leyes de Castilla, sin ninguna diferencia, que si Vuestra Majestad lo alcanza será el príncipe más poderoso del mundo".

Camino del motín

En los años siguientes la situación empeoró. En 1630, la Real Hacienda intentó recuperar ciertas rentas que no llegaban a sus arcas "por estar siempre proveídas en los vasallos". Se refería a unos capitales (los derivados de medio millar de encomiendas de las órdenes militares; capillas, mayorazgos y pensiones de arzobispados y obispados cuyas rentas quedaban en poder de seglares; cargos militares ficticios; y ciertos fondos destinados a la caridad) que se habían convertido en asignaciones recibidas por *fidalgos* como mercedes regias. La Corona quería esos ingresos para la defensa de las colonias, como era el caso de Pernambuco, que había caído en manos de los holandeses.

En 1632 se exigió un impuesto extraordinario, que suponía la mitad del salario anual (lo que se llamaba media anata), a todos los oficiales de justicia del rey en Portugal. Fue calificado como "tributo indecente" en un escrito elevado a Felipe IV por uno de los afectados, y con él el malestar contra la monarquía de los Austrias se extendió todavía más.

En 1634, cuando llegó a Lisboa la virreina Margarita de Saboya, Madrid priorizaba sus compromisos exteriores por encima de los particularismos de cualquiera de sus reinos. Dos años más tarde estalló en Évora, la segunda ciudad lusa, un motín contra un impuesto que gravaba el trigo en un momento de carestía. Los amotinados expulsaron al corregidor y liberaron a los presos de la cárcel. Otras ciudades siguieron el ejemplo, y la insurrección se prolongó durante varios meses, con el apoyo de los jesuitas y la pasividad de los gobernantes. Finalizó cuando Madrid otorgó un perdón general, con algunas excepciones, pero se mantuvo el impuesto.

Era un serio aviso de que la situación podía repetirse. Dada la incapacidad de respuesta, la imagen del rey había quedado muy quebrantada. Olivares decidió sustituir el Consejo de Portugal por dos juntas, una en Madrid y otra en Lisboa, que actuarían

LA VÍA A LA CENTRALIZACIÓN

El conde-duque y su objetivo tras la fallida Unión de Armas

LA MONARQUÍA HISPÁNICA estaba configurada como un conjunto de reinos y señoríos que el monarca había de regir como si lo fuera solo de cada uno de ellos. Cada dominio conservaba sus leyes, sus estructuras administrativas y fiscales y sus formas de gobierno. Ello hacía que, por ejemplo, las "empresas exteriores" estuvieran ligadas –con sus cargas y beneficios– a cada territorio interesado.

ANTE LAS CRECIENTES dificultades a las que se enfrentaba la Corona de Castilla para sostener la política exterior, el conde-duque de Olivares (aquí retratado por Velázquez), favorito de Felipe IV, impulsó la llamada Unión de Armas. La propuesta de Olivares contemplaba una primera fase en la que se organizaría un ejército con aportaciones de los diferentes territorios. Más adelante se unificarían las formas de gobierno según el modelo de Castilla.

El proyecto suponía la desaparición de las singularidades de cada reino, estado o señorío que integraba la monarquía. La respuesta desde la periferia peninsular fue de rechazo. En el caso portugués, significaba el incumplimiento de lo pactado en Tomar. El plan del conde-duque propició que las tensiones ya existentes dieran paso a un descontento que desembocaría en insurrección a finales de 1640.

EL ERROR DE CÁLCULO DEL VALIDO

La esposa castellana de Juan IV lo apostó todo a la rebelión lusa

DON JUAN, octavo duque de Braganza, era tataranieto por línea paterna del rey Manuel I de Avís. Eso hizo que en los círculos políticos portugueses contrarios a la monarquía de los Austrias se le considerara el "rey oculto" del que hablaba el sebastianismo. Instalados en su palacio de Villaviciosa (arriba, estatua de don Juan en esta localidad), los Braganza se mantuvieron alejados de los centros de poder entre 1580 y 1640. En la rebelión de ese año, pese a la indecisión inicial del duque –se mantuvo distante de los conjurados que asaltaron el palacio de la virreina–, fue proclamado como Juan IV. Con él empezaba la dinastía de los Braganza, que reinó en Portugal hasta 1910.

EN AQUEL MOMENTO tuvo gran importancia la iniciativa de su ambiciosa esposa, doña Luisa Pérez de Guzmán, que dirigió los pasos de su marido durante la rebelión e influyó en su política una vez en el trono. Luisa era hija del octavo duque de Medina Sidonia. Su hermano Alonso promovería en 1641 una conjura nobiliaria para sublevar Andalucía.
Lo curioso es que el matrimonio de Luisa con Juan de Braganza fue promovido por el conde-duque de Olivares. Formaba parte de su estrategia, encaminada a establecer lazos familiares entre las grandes familias de la nobleza castellana, portuguesa y aragonesa para fortalecer la unidad de la monarquía.

PAZ DE LOS PIRINEOS firmada por Luis XIV de Francia y Felipe IV en 1659. Óleo de Laumosnier.

coordinadas. Es sintomático que algunos excusaran formar parte de ellas. También se planteó el relevo de la virreina Margarita, que había mostrado una total incompetencia para hacer frente a la revuelta.

Insurrección y guerra

Ese ambiente imperaba en Portugal cuando se produjo la revuelta catalana de junio de 1640. Felipe IV hizo un llamamiento a la nobleza lusa para ayudar a aplastarla. La inquietud aumentó y desencadenó el levantamiento del 1 de diciembre, cuando un grupo de *fidalgos* y *nobres* asaltó el palacio de la virreina. Aunque apenas encontraron resistencia, mataron al secretario Miguel de Vasconcelos, que en Lisboa era la personificación del poder real. El arzobispo de la ciudad, Rodrigo da Cunha, salió en procesión para bendecir lo ocurrido, y el pueblo aclamó al duque de Braganza, que aguardaba acontecimientos, como Juan IV. Tanto la nobleza y el clero como el estamento popular, por causas muy diferentes, habían protagonizado la rebelión, pero su principal problema no era lo ocurrido, sino cómo hacer frente a la reacción de Madrid cuando llegase, aunque esta había brillado por su ausencia en el motín de Évora.

EL LLAMAMIENTO PARA QUE LA NOBLEZA LUSA AYUDARA A APLASTAR LA REVUELTA CATALANA CRISPÓ MÁS LAS COSAS

Sin embargo, quienes impulsaron la rebelión habían escogido el momento adecuado. La derrota de Las Dunas frente a los holandeses el año anterior había debilitado el poderío naval hispano, y la sublevación catalana concentraba las tropas de Felipe IV en el principado. Pese a ello, muchos hablaban del "rey de invierno" para referirse al duque de Braganza, asumiendo

que en primavera los castellanos marcharían sobre Lisboa. La propaganda bragancista desempolvó el mito del sebastianismo. Juan IV era el "rey oculto" elegido para expulsar a los castellanos del país.

La guerra contra los holandeses, la lucha con Francia y la revuelta catalana, a la que se dio prioridad, hicieron que la temida marcha no se produjera. Felipe IV carecía de medios para hacer frente a la sublevación de Portugal. Durante dos decenios, la guerra se limitó a operaciones que tuvieron más de bandidaje y extorsión a la población civil de ambos lados de la frontera que de choque militar. Solo cuando los conflictos en que estaba inmersa la monarquía fueron cerrándose (el fin de la guerra con Holanda en 1648, la entrada en Barcelona de las tropas de Felipe IV en 1652 y la Paz de los Pirineos con Francia en 1659) se volvieron los ojos hacia Lisboa. Pero ya era demasiado tarde. La nueva casa real, a la que los portugueses consideraban restauradora de la legitimidad dinástica, se había asentado. El ejército dirigido por generales como Juan José de Austria no pudo vencer la resistencia local, y, tras descalabros como el de Villaviciosa, los lusitanos consolidaron su independencia. Solo quedaba aceptar formalmente aquella realidad, lo que se hizo en el Tratado de Lisboa, firmado en 1668. Así acababa *de iure* lo que en 1640 se había roto *de facto*.

La unión del reino a la monarquía hispánica fue para muchos portugueses un paréntesis en su legitimidad dinástica. Quienes se rebelaron hablaban de restauración. Así lo consideró la historiografía tradicional lusa, especialmente la romántica, ligada al nacionalismo. A finales del siglo XIX se produjo un giro, y tomó fuerza la idea del iberismo como proyecto de unificación de los territorios peninsulares. En Castilla, por otra parte, el Portugal de los Felipes suponía la culminación de una política matrimonial que perseguía la unidad peninsular, una idea con raíces históricas muy fuertes. Su materialización hizo que en los dominios de los Austrias no se pusiera el sol. Todo apunta, sin embargo, a que era un imperio demasiado extenso para defenderlo de sus enemigos. ■

PARA SABER MÁS

BIOGRAFÍA

ELLIOTT, **John H.** ***El Conde-duque de Olivares.*** Barcelona: Crítica, 1990.

ENSAYO

CORTÉS CORTÉS, **Fernando.** ***El Real Ejército de Extremadura en la Guerra de la Restauración de Portugal (1640-1668).*** Cáceres: Universidad de Extremadura, 1985.

VALLADARES, **Rafael.** ***Portugal y la monarquía hispánica, 1580-1668.*** Madrid: Arco Libros, 2000.

CEAUSESCU en el Berlín oriental con motivo de una reunión del Pacto de Varsovia, mayo de 1987.

DELIRIOS DE UN TIRANO

La vanidad de Nicolae Ceausescu, líder de la Rumanía comunista, estuvo a la altura de su afán de autonomía de Moscú y de su mano de hierro en el interior del país. La pasión por el lujo que compartía con su esposa, combinada con la austeridad que imponía a la población, terminó deparando un trágico final a ambos.

DIEGO CARCEDO, PERIODISTA Y ESCRITOR

GHEORGHIU-DEJ (en el centro, con un cigarrillo) en Moscú en 1961. A la dcha. del militar, Ceausescu.

Rumanía es una "isla" latina dentro de un océano eslavo en el que no siempre encuentra buen acomodo. Las diferencias lingüísticas y culturales con sus vecinos son notables, y, aunque a veces les crean problemas, los rumanos las exhiben con orgullo. Incluso en las décadas de la guerra fría, el país convivió con los demás del bloque de satélites soviéticos, bajo los mismos principios comunistas que emanaban de Moscú, pero con destellos frecuentes de heterodoxia y hasta de rebeldía en su práctica. Su líder histórico, Nicolae Ceausescu, el Conducator ("conductor"), calificativo en el que fundamentaba su autoridad, fue la clave de la que podría definirse como singularidad rumana.

De hecho, Rumanía fue el último país de su órbita geopolítica en deshacerse de la dictadura comunista, después de Polonia, Hungría, la RDA (República Democrática Alemana), Checoslovaquia y Bulgaria. Es verdad que también acabaría siendo el más retrasado en la implantación y la consolidación de un sistema democrático y el que en los últimos días vivió una situación más agitada y sufrió el mayor número de víctimas. La figura de Ceausescu, que polarizó la vida de Rumanía durante cerca de un cuarto de siglo, ha estado permanentemente unida a la de su mujer, Elena, con quien compartió el poder y, en el último día, hasta el paredón de fusilamiento.

Escalando posiciones

Ceausescu pasó en poco tiempo de aprendiz de zapatero en su localidad natal, Scomicesti, donde había nacido en 1918, a escalar puestos en el Partido Comunista, al que se afilió con solo 15 años. En 1943 compartió celda en un campo de concen-

UN JOVEN CHECOSLOVACO protesta sobre un tanque soviético en la Primavera de Praga, 1968.

tración con Gheorghe Gheorghiu-Dej, futuro presidente de la República, y se convirtió en su protegido. Cuatro años más tarde, en 1947, cuando los comunistas llegaron al poder, Ceausescu inició su ascenso en la formación. Ostentó distintos cargos en la estructura política del Estado, que desde el final de la Segunda Guerra Mundial giraba en torno al partido único. En pocos meses ya presidía el Consejo de Estado y el Consejo de Defensa, los máximos centros de gobierno.

Salvo con su mujer, a la que había conocido como reina de las fiestas de su pueblo, no le gustaba compartir las decisiones, y no cejó en el empeño por trepar en su carrera hasta convertirse en jefe del Estado. En 1974 se creó expresamente para él el cargo de presidente de la República. La elección, lejos de propiciar la renuncia a otras funciones, le permitió atar todos los poderes y representaciones. Elena, que presentaba una brillante biografía como científica, falsa en buena medida, ejercía como segunda figura del régimen y como vicepresidenta del gobierno y del partido. La vanidad de Ceausescu, que corría a la par con la de su mujer, siguió creciendo tras asumir el mando supremo. Las hagiografías oficiales y oficiosas de la pareja estaban repletas de adjetivos y adulteraciones. Elena decoraba su currículo científico con premios y reconocimientos a menudo extranjeros, algunos inexistentes y otros comprados. Entretanto, Nicolae adoptó, casi como si se tratase de un apellido, la condición de "*conducator*", conductor del pueblo al que nunca reconoció la mayoría de edad.

CEAUSESCU TENÍA UNAS ANSIAS DE AUTONOMÍA QUE NO TARDARON EN HACER TORCER EL GESTO A MOSCÚ

Entre los dos manejaban los asuntos públicos como si se tratase de la actividad doméstica, con la diferencia de que sus métodos de gobierno eran cada vez más duros. La pareja aplicaba un rigor superior al de muchos países de la esfera comunista. En Rumanía no había otra ley que la decretada por Ceausescu ni más justicia que la que arbitraban unos tribunales carentes de independencia a la hora de dictar sentencias.

Pero Ceausescu tenía unas ansias de notoriedad y de autonomía que no tardaron en hacer torcer el gesto a los dirigentes de Moscú, donde consideraban a los satélites como parte de su territorio y exigían a sus gobernantes lealtad plena a sus instrucciones. Rumanía, bajo Gheorghiu-Dej, el anterior presidente, ya había llevado una política independiente de la ortodoxia estalinista, promoviendo las relaciones económicas con Occidente. Además, Dej había impulsado la desrusificación del país con la supresión de los nombres rusos de las calles, por ejemplo, o la eliminación de la enseñanza obligatoria del ruso.

A la muerte de Dej, a mediados de los años sesenta, Ceausescu mantuvo la voluntad de independencia. Tuvo ocasión de hacerla valer en 1968, cuando las tropas soviéticas entraron en Checoslovaquia para poner fin a las libertades que estaban rompiendo con el monolitismo comunista en la conocida como Primavera de Praga. La reacción internacional contra aquella interferencia armada en otro país fue instantánea, y lo más sorprendente es que el líder rumano se sumó a la crítica. Puso

ELENA, LA GRAN FARSANTE

De reina de las fiestas del pueblo a primera dama de Rumanía, inventando por el camino una carrera científica.

LA PROPAGANDA OFICIAL presentaba a Elena Ceausescu (abajo, con su marido, en 1975) como una científica de renombre. En realidad, su preparación dejaba mucho que desear, pero decirlo en público tenía consecuencias. El profesor que rechazó su tesis doctoral sobre los polímeros se vio degradado. La Academia Sueca, obviamente fuera de su órbita, le negó sin más el Nobel de Química.

ELENA TENÍA un pasado turbio. Con el tiempo se construyó una brillante personalidad basada en falsedades. Tras acaparar el poder, sus caprichos se convirtieron en ley. Fuera de su país no dudó en acopiar todo tipo de lujos, aunque para ello estuviera a punto de provocar conflictos diplomáticos. Como cuando quiso que el rey Hussein de Jordania le cediera su yate. Conciliador, el monarca le dijo que había regalado aquel barco a su hija, la princesa Alia, pero que encargaría uno igual en Estados Unidos.

PESE A QUE Elena era todopoderosa, el régimen veía a las rumanas fundamentalmente como madres. Su misión era dar a luz hijos para el partido, por lo que debían rechazar los métodos anticonceptivos. En caso de embarazo no deseado, lo mejor era entregar la criatura a los orfelinatos públicos. Estos acabaron llenos bajo el mandato de los Ceausescu. Uno de los múltiples abusos asociados a aquella dictadura.

entonces al Ejército en estado de alerta, listo para enfrentarse a una agresión de Moscú. Rumanía tenía derecho, como cualquier otro país, a construir el comunismo a su manera.

El conflicto con la URSS no terminó ahí. Previamente, bajo el argumento de "rumanizar" Rumanía, en un prepotente gesto que podía haber costado caro al país, decidió ignorar el Pacto de Varsovia, el tratado de cooperación militar de la órbita soviética. Sin apartarse ni de las teorías comunistas ni de los métodos para mantenerlas vigentes, Ceausescu abrió una vía de apertura al exterior. Durante mucho tiempo fue considerado el tercer rupturista (después del yugoslavo Tito y el albano Enver Hoxha) del monolitismo del bloque soviético. Nunca llegó a tal grado de desapego ni a romper relaciones con sus mentores de la URSS, pero las diferencias que marcó las supo explotar de cara al exterior.

En el filo de la navaja

Su actitud fue valorada positivamente en el ámbito occidental, con Estados Unidos al frente. Algunos dieron muestras de acercamiento al nuevo discrepante, iniciando relaciones y firmando acuerdos de cooperación. Su empeño por mantener una política exterior diferenciada de la cerrazón que implicaba el Telón de Acero fue lo que más enfrentó a Ceausescu con Moscú. El Conducator, que había rechazado subordinarse al Comecon (Consejo

NICOLAE CEAUSESCU FUE CONSIDERADO EL TERCER RUPTURISTA, TRAS EL YUGOSLAVO TITO Y EL ALBANO ENVER HOXHA

de Ayuda Mutua Económica), estaba convencido de que solo con la ayuda exterior podía sacar al país de la pobreza en la que estaba sumido. Pese a ello, también debía mantener, a menudo en el filo de la navaja, las relaciones con la URSS, y para ello hacía equilibrios malabares.

En plena guerra fría, con los dos bloques militares (la OTAN y el Pacto de Varsovia) enseñándose los dientes y amenazando con una nueva contienda mundial, Ruma-

EL PRESIDENTE Richard Nixon con Ceausescu durante su visita a Rumanía, 2 de agosto de 1969.

nía estableció vínculos con varias organizaciones internacionales, con casi toda Europa Occidental, con países de Latinoamérica y África e incluso con Estados Unidos, la República Federal Alemana (con el consiguiente enojo de la RDA) e Israel, aunque sin dejar de prestar cobijo en Bucarest a una importante y activa delegación palestina. Muchos gobiernos veían con esperanza esta política, que prometía abrir una brecha en el monolitismo comunista. Dirigentes tan importantes como el presidente francés De Gaulle o el estadounidense Jimmy Carter, por citar solo a los dos más significativos, hicieron elogios de la apertura iniciada por Rumanía.

El presidente rumano, que en el interior ejercía la autoridad con mano de hierro, manifestó que cualquier país tenía derecho a desarrollar la modalidad de su sistema comunista. La opinión internacional temió que Rumanía pagase su desviacionismo –como a menudo se definía su autonomía– con una represión desde Moscú. Pero Ceausescu, que no era ajeno a estos temores (de hecho, nunca había permitido tropas soviéticas en su territorio, ni siquiera para maniobras), siguió firme en su doble juego, que ponía a prueba su habilidad política, aunque no frenaba la megalomanía que compartía con su esposa.

La oveja negra

El acontecimiento más importante de su liderazgo fue quizá la visita que el presidente norteamericano Richard Nixon realizó en 1969 a Bucarest en su primer viaje a un país comunista. La modesta capital, llena de bloques de paredes desconchadas donde se hacinaban las familias, se engalanó como nunca para recibir a tan ilustre visitante. Aquella acogida apoteósica, que sacó a las calles a millones de personas, costó al presupuesto rumano mucho del poco dinero que estaba obteniendo con las facilidades crediticias proporcionadas por la apertura. Unos meses más tarde, el Conducator era recibido en Londres por la reina Isabel II.

Ceausescu se convirtió en el dirigente comunista más viajero, acompañado siempre de su esposa. Otra iniciativa que enfadó a los jerarcas soviéticos, para quienes nunca dejaba de ser la oveja negra escapada del redil, fue la visita que hizo a China en 1971, en uno los momentos en que las relaciones entre Pekín y Moscú eran más tirantes.

En lo que no cedió en absoluto el Conducator fue en la represión de todo lo que no se plegase a sus decisiones y al culto a la

LAS RELACIONES CON ESPAÑA

Del nulo contacto con Franco a la mediación predemocrática

LUGAR DE ACOGIDA
La España de Franco no mantenía relaciones diplomáticas con Rumanía. Este era uno de los países que la dictadura incluía entre los que estaba prohibido visitar. Pero la oposición comunista en el exilio sí encontró allí un buen lugar. Desde 1955 acogió la redacción de Radio España Independiente, "La Pirenaica", como se la conocía, la emisora en onda corta que varias veces al día ofrecía información y los comentarios más duros contra el franquismo.

EL CONTACTO DEL REY
Ceausescu y el entonces príncipe Juan Carlos se habían conocido en Teherán, invitados junto a otros dirigentes por el sah de Persia. Pocos años después, el ya rey envió a su representante, Colón de Carvajal, a Bucarest para anticiparle al Conducator los planes de democratización y pedirle que convenciese a Santiago Carrillo de que los apoyase.

ELENA, EN SU LÍNEA
Carrillo mantuvo en Bucarest varias reuniones con Ceausescu, y salió de allí convencido de que la legalización del Partido Comunista sería un hecho. En mayo de 1979, los Ceausescu visitaron oficialmente la España ya democrática (arriba, con los reyes). Fueron recibidos con la mayor cordialidad, aunque los caprichos de Elena pasarían a la historia de las exigencias más estrafalarias que tuvieron que afrontar los responsables del protocolo.

personalidad de su familia. Los calificativos con que era tratado por sus colaboradores, seguidores y medios de comunicación rivalizaban a diario en la ridiculez más ruborizante: "Genio de los Cárpatos", "Campeón de la paz", "Héroe del trabajo social", "Personalidad excepcional del mundo contemporáneo"... Solo los que se atribuían a Elena estaban a ese nivel. Estaba decidido a aferrarse al poder absoluto, convencido de que la apertura en el interior representaba un peligro para su autoridad. Tenía muy presente el caso del líder soviético Nikita Kruschev, que había impulsado la desestalinización para acabar después destituido.

La cara más brutal

La vida política fuera del Partido Comunista –y dentro de él, pero al margen de su órbita– estaba prohibida y vigilada por la Securitate, una policía implacable. Era tan dura como el KGB soviético y gozaba incluso de mayor capacidad para actuar, deteniendo, torturando y matando sin tener que dar explicaciones. Aunque sus métodos eran conocidos en el exterior, las buenas relaciones que el Conducator mantenía con los gobiernos democráticos, junto con el escaso interés que Rumanía ofrecía a la prensa internacional, minimizaban su repercusión.

En el interior, la palabra Securitate era sinónimo de terror para cualquiera, particularmente para los intelectuales o políticos opositores en la clandestinidad. Quienes estaban etiquetados como contrarios al régimen eran objeto permanente de vigilancia, discriminación para encontrar trabajo y detenciones arbitrarias. No se admitía ninguna crítica ni difusión de noticias que no fuesen elogiosas para el gobierno y su pareja dirigente. Las excentricidades y los escándalos de los hijos de los Ceausescu circulaban en voz muy baja y solían ser la comidilla de la calle, pero en los periódicos todos ellos aparecían como modelos a seguir.

LA VIDA POLÍTICA FUERA DEL PARTIDO ESTABA PROHIBIDA Y VIGILADA POR LA SECURITATE, UNA POLICÍA IMPLACABLE

Aunque, al parecer, el trato a la confesión ortodoxa fue mejor que el recibido por otros credos, Ceausescu presumía de su condición de ateo, y los practicantes no eran bien vistos. En varias ocasiones se derribaron templos y monasterios con la excusa de que se necesitaban los solares para construir viviendas. Numerosas familias estaban siendo incentivadas para trasladarse a la ciudad, en la creencia de que una abundante mano de obra ayudaría al desarrollo que el Conducator presumía de estar poniendo en marcha.

Una muestra del miedo que inspiraba la práctica religiosa en público lo patentiza la recomendación de los popes a los fieles: para evitar ser delatados por la costumbre de santiguarse al pasar ante una iglesia, deberían hacer la cruz con la lengua en el paladar. Al comienzo de su gobierno, Ceausescu había derogado la ley que permitía el aborto y prohibió los anticonceptivos,

LOS BERLINESES celebran la caída del muro en 1989 y el fin de la partición de su ciudad.

pero no por razones morales, sino con el propósito de que se incrementase la natalidad. Estaba convencido de que Rumanía necesitaba más fuerza laboral para entrar en la era del desarrollo.

La llegada de Mijaíl Gorbachov a la cúpula del poder soviético significó el final de la gerontocracia que detentaba la autoridad en Moscú en los últimos tiempos, y sus promesas aperturistas estimularon los movimientos de rechazo al sistema comunista en casi la totalidad de los países adheridos a la URSS. En Polonia, las protestas de los trabajadores culminaron con los Acuerdos de la Mesa Redonda, que llevarían a un cambio democrático. Y la caída del Muro de Berlín en noviembre de 1989 fue el aviso definitivo de que los regímenes comunistas tenían los días contados.

Nicolae Ceausescu parecía ser el último en enterarse. Continuaba viajando rodeado de lujo y seguía incrementando sus cuentas en el exterior (se calcula que tenía en bancos extranjeros mil millones de dólares), mientras el plan de austeridad draconiano con el que pretendía reducir la deuda nacional había disparado la pobreza en Rumanía hasta límites insospechados. De modo paralelo, la Securitate reprimía todas las manifestaciones internas de apoyo o simpatía hacia lo que estaba ocurriendo en los países vecinos, incluida la Perestroika que propugnaba Gorbachov. A principios de diciembre de 1989, la policía política detuvo en la ciudad de Timisoara al pastor luterano Lazlo Tokés, lo que provocó un estallido de ira popular que fue respondido con una sangrienta represión.

El padre Tokés era de origen húngaro, y el rechazo a su detención se extendió a las comarcas de población magiar de Transilvania y, poco después, a la propia Bucarest. Ceausescu estaba de visita oficial en Irán, y a su regreso intentó salir al paso de las protestas convocando una manifestación de apoyo al régimen, similar a otras en que era invariablemente aclamado. Tuvo lugar el día 21 en la plaza del Comité Central, punto habitual de estos acontecimientos, donde, como se esperaba, logró reunir a centenares de miles de personas.

Pero en aquella ocasión no todos iban dispuestos a aplaudir a un régimen impopular y cruel, que había hecho desaparecer a miles de personas. Nada más

TRAS LA CAÍDA DEL MURO, CEAUSESCU CONTINUABA RODEADO DE LUJO E INCREMENTANDO SUS CUENTAS

empezar a hablar Ceausescu, siempre flanqueado por su esposa, comenzaron a oírse en la plaza abucheos que los aplausos de las delegaciones oficiales y adoctrinadas no consiguieron ahogar.

Aunque las cámaras que retransmitían el acto solo enfocaban a los vitoreantes, el sonido de la protesta se iba a apoderando del ambiente. Quienes lo seguían por televisión pudieron ver con sorpresa que Ceausescu mostraba desconcierto. El dirigente se revolvía en el escenario como un gato enjaulado, interrogando con la mirada a los organizadores y miembros del gobierno y sin escuchar apenas las recomendaciones de su esposa, que le sugería reaccionar con ofertas demagógicas de aumentos salariales o prebendas como "dales tres kilos de carne más".

La tensión, que enseguida se extendió por diferentes barrios de la ciudad, degeneró en violencia y víctimas. Los Ceausescu fueron evacuados *in extremis* en helicóptero, y los militares, constituidos en un Frente de Salvación Nacional, asumieron el control. Nadie, salvo los funcionarios de la Securitate, se prestó a defender al régimen. Revueltas con muertos y heridos se reprodujeron por todo el territorio nacional. Los propios militares enseguida se sumaron, primero con su pasividad y luego con su respaldo, al derrocamiento del primer dirigente comunista obligado a huir por su propio pueblo.

Los enfrentamientos causaron entre 60.000 y 80.000 víctimas, según informaciones militares. Ceausescu y su esposa querían llegar a algún lugar seguro desde donde capitanear una reacción a su favor. Pero el piloto del helicóptero recibió la orden, basada en un posible riesgo de ataque, de tomar tierra cerca de una base militar, en la que el presidente y su esposa fueron detenidos. Sometidos a un juicio sumarísimo en el cuartel

REVOLUCIÓN en Bucarest. A la dcha., detención de Ceausescu. Fue ejecutado tres días después.

de Targaviste, prácticamente sin un defensor, fueron condenados a muerte.

Condenados

Las acusaciones a las que tuvieron que enfrentarse fueron variadas, como haber provocado una hambruna con el abandono de la agricultura, principal fuente de riqueza del país; la represión del pueblo; y la destrucción de parte de algunas ciudades con el pretexto de llevar a cabo nuevas construcciones, algunas faraónicas, que al final nunca se vieron concluidas. También fueron culpados de evadir capital y de cuanto en aquellos momentos le vino

MUCHOS LLEGARON A CREER QUE LOS CEAUSESCU ESTABAN VIVOS, EN ALGÚN EXILIO O TAL VEZ EN PRISIÓN

a la cabeza al encargado de formalizar la acusación. Los rumanos tenían muchas razones para censurar a sus mandatarios caídos, pero la opinión internacional coincidió en que el juicio fue una pantomima. El plazo de diez días para presentar recurso no se cumplió, y la ejecución no se hizo esperar. Atados de manos el día de Navidad, Nicolae y Elena cubrieron a pie los quince metros hasta el paredón. Allí, de espaldas a un pelotón de ocho soldados que se encargó de su fusilamiento, pasaron los últimos minutos de vida. El suboficial que encabezaba el pelotón contó que el Conducator derramó algunos lagrimones cuando caminaba hacia su final.

Sin embargo, cuando se oyeron las órdenes reglamentarias, todos le escucharon gritar: "¡Viva Rumanía socialista, libre e independiente! ¡La historia me vengará!". Luego comenzó a cantar *La Internacional*, que los disparos no le dejaron concluir. Falleció en el acto. Tenía 71 años. Elena tardó en morir unos minutos y tuvieron que rematarla. El secreto sobre el lugar en que habían sido enterrados se mantuvo varios años. Las nuevas autoridades temían que su sepulcro se convirtiese en un santuario para sus seguidores.

Este secreto generó toda clase de especulaciones. Muchos llegaron a creer que estaban vivos, en algún exilio o tal vez en prisión. Finalmente, sus restos fueron exhumados, y las pruebas de ADN certificaron su identidad. Rumanía ha pasado por numerosas vicisitudes políticas desde entonces, pero, un cuarto de siglo después, es una democracia miembro de la OTAN y la UE, aunque con el dudoso honor de ser aún uno de los países más depauperados del Viejo Continente. ■

PARA SABER MÁS

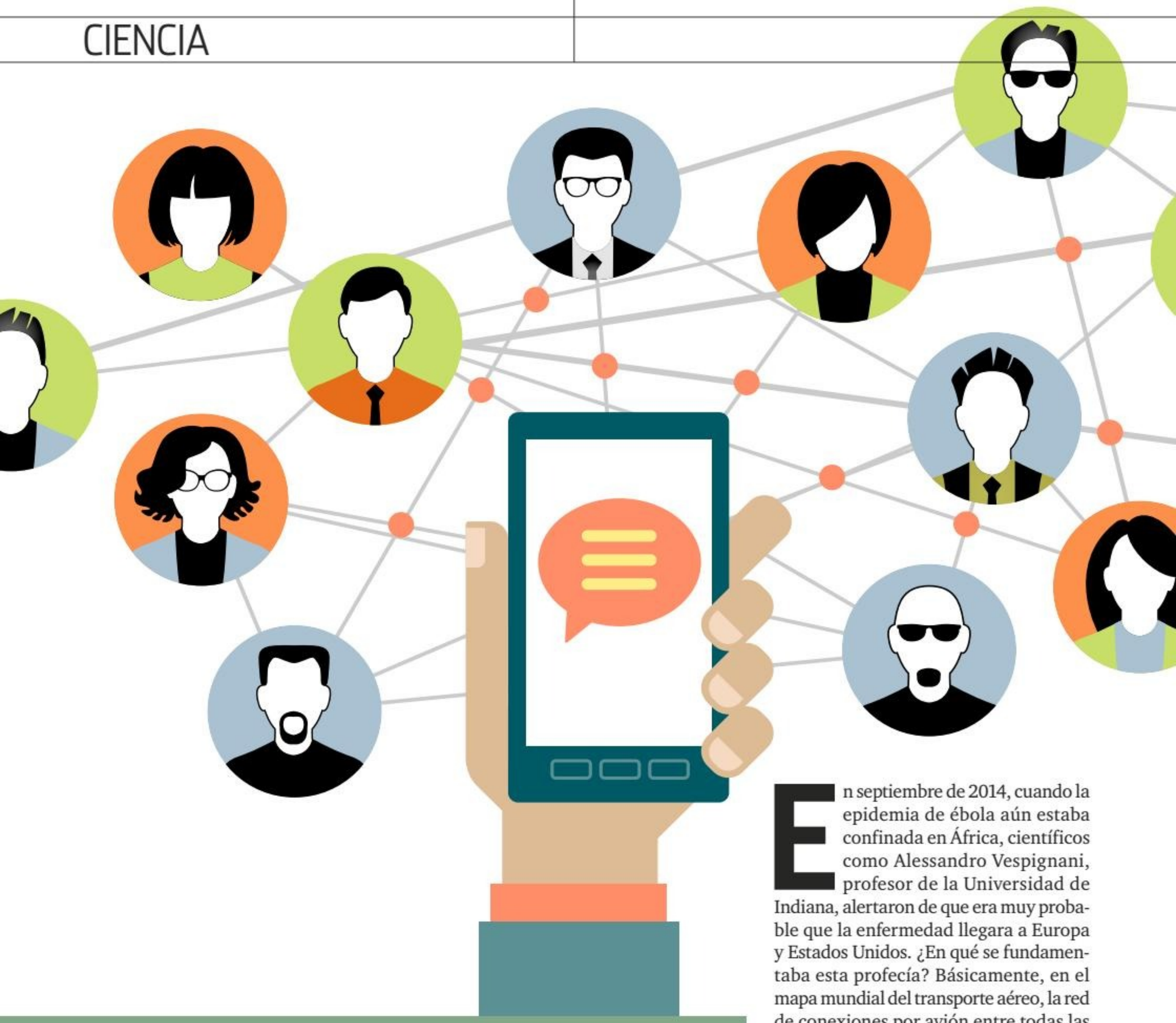
ENSAYO

ARIAS, **Inocencio** y CELADA, **Eva.** ***La trastienda de la diplomacia.*** Barcelona: Plaza & Janés, 2010.

DUCRET, **Diane.** ***Las mujeres de los dictadores.*** Madrid: Aguilar, 2011.

GIRÓN GARROTE, **José Pascual (ed.).** ***La transición democrática en el centro y el este de Europa*** (2 vols.). Oviedo: Universidad de Oviedo, 1997.

JUDT, **Tony.** ***Sobre el olvidado siglo XX.*** Madrid: Taurus, 2008.



CONEXIONES REVELADORAS

Hoy se estudian mediante las redes desde las pandemias hasta las relaciones sociales. Los primeros intentos se remontan a tres siglos atrás.

MICHELE CATANZARO, PERIODISTA

En septiembre de 2014, cuando la epidemia de ébola aún estaba confinada en África, científicos como Alessandro Vespignani, profesor de la Universidad de Indiana, alertaron de que era muy probable que la enfermedad llegara a Europa y Estados Unidos. ¿En qué se fundamentaba esta profecía? Básicamente, en el mapa mundial del transporte aéreo, la red de conexiones por avión entre todas las ciudades del planeta. Los investigadores introdujeron este mapa en ordenadores, simularon el movimiento de pasajeros desde las zonas infectadas y dedujeron cómo iba a difundirse la infección.

Esta predicción es uno de los frutos más maduros de la "ciencia de las redes", una disciplina que ha eclosionado en los últimos quince años, aunque sus raíces tienen tres siglos. El primero en descubrir la utilidad de mirar el mundo bajo el prisma de las redes fue Leonard Euler. En 1736, este matemático suizo solucionó el enigma de los puentes de Königsberg (actual Kaliningrado). ¿Era posible cruzar los siete puentes de la ciudad en un único paseo, sin pasar dos veces por

el mismo? Euler representó los puentes como enlaces que conectaban puntos, las porciones de tierra. Redujo así el problema a una imagen sencilla llamada grafo, es decir, una red. Estudiándola, demostró que era imposible dar ese paseo.

Desde entonces, simples conjuntos de puntos y líneas, los llamados grafos, han servido para representar las realidades más diversas: desde el genoma y los ecosistemas hasta el mercado financiero global, la red eléctrica, círculos de amistades o Twitter.

Reduccionismo útil

¿Es demasiado simplista estudiar hechos tan complejos por medio de algo tan sencillo como un grafo? Hay situaciones que, precisamente, requieren este reduccionismo. En las primeras décadas del siglo xx, los viajeros del metro de Londres disponían de planos de la ciudad con el recorrido exacto de las líneas, incluidos sus cruces desordenados o superpuestos. Hasta que, en 1931, un empleado de la empresa, Henry Beck, dibujó la red de estaciones como una retícula ordenada en la que las conexiones trazaban líneas verticales, horizontales y diagonales. Su plano (en la imagen superior derecha) poco tenía que ver con la realidad, pero era mucho más claro: la representación del sistema del metro como una red capturaba la información realmente necesaria para los viajeros.

El 1932, el psicólogo Jacob Moreno aplicó el mismo razonamiento a un problema completamente distinto. En otoño de ese año, catorce niñas se habían fugado de un instituto de Nueva York en solo dos semanas. Nadie se explicaba lo ocurrido, hasta que Moreno trazó un mapa de los lazos sociales entre las estudiantes. Con esta técnica, a la que llamó sociometría, descubrió que la idea de fugarse se difundía por imitación entre niñas estrechamente conectadas. Los sociólogos aplicarían las redes al estudio de tribus australianas, trabajadores de Chicago, mujeres campesinas, heroinómanos que se intercambiaban jeringuillas… La idea base de estos estudios es que la posición de un individuo en su red de relaciones influye en su comportamiento.

Ya en los años ochenta, los grafos se emplearon en la ecología para comprender el hundimiento de la población de bacalao en el Atlántico noroeste. Los pescadores canadienses habían atribuido ese desastre a las focas, por eso habían solicitado más permisos de caza de este animal. Pero la carnicería de focas no conllevó la recuperación de la población de bacalao. Los ecólogos dibujaron un mapa de las numerosas cadenas tróficas que conectaban el bacalao con las focas. La red resultante puso de manifiesto que cazar estos mamíferos no resultaba de gran ayuda. Las focas se alimentan de especies que atacan al bacalao, por lo que, si se reduce su población, puede aumentar la presión de los otros depredadores sobre el bacalao.

La teoría de las conexiones

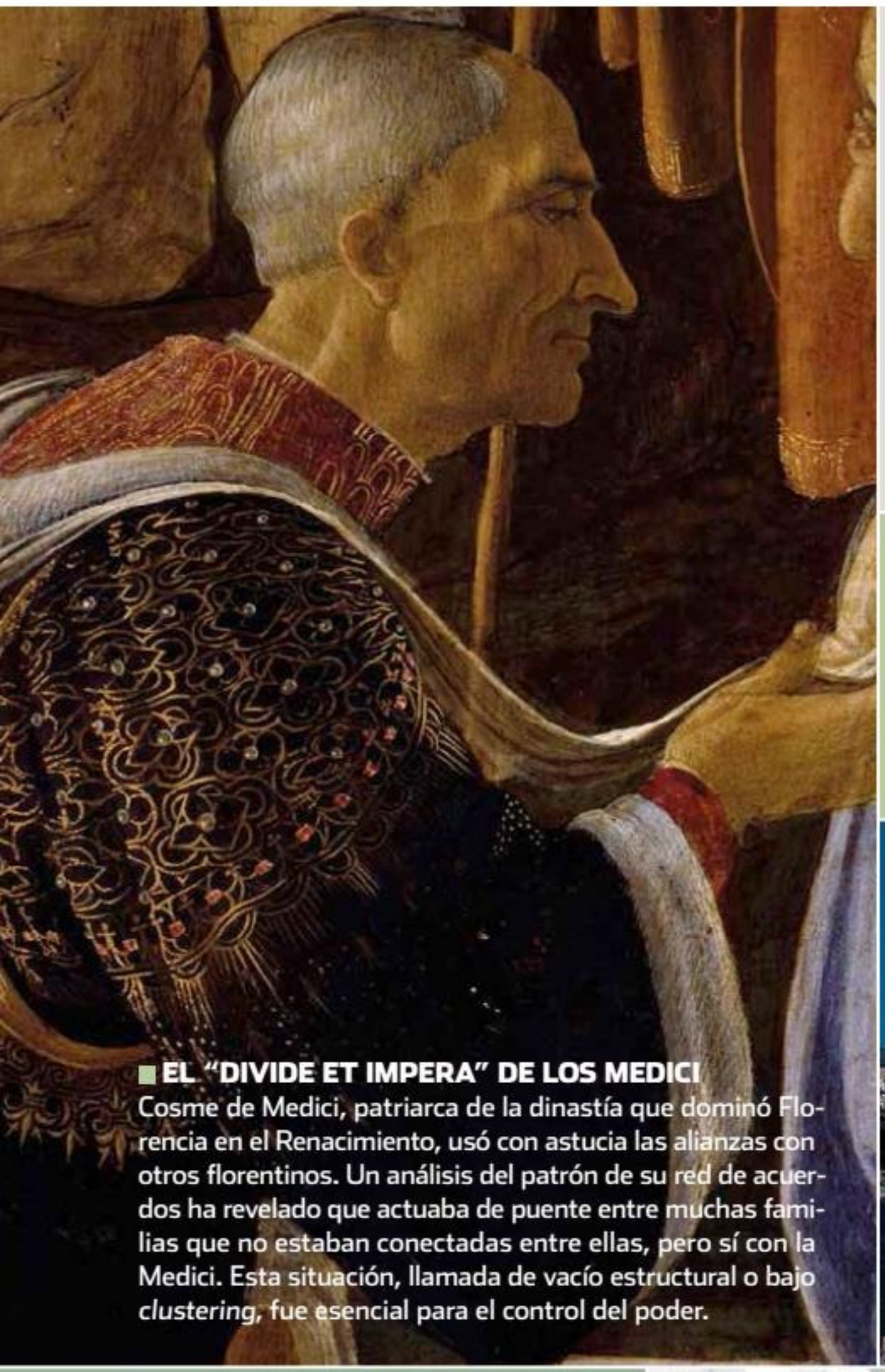
La ciencia de las redes eclosionó poco después de la aparición de la red por antonomasia: Internet. En los años noventa, esta infraestructura ya era una herramienta de comunicación fundamental para servicios de todo tipo. Sin embargo, había crecido sin planificación alguna. Internet surgió de *Internetworking*, la conexión entre redes creadas independientemente por actores distintos. De ahí que diversos científicos lanzaran proyectos de mapeo, y utilizaran la teoría de los grafos para analizar los resultados. Los mapas resultantes revelaron unas estructuras nada azarosas, con propiedades fascinantes.

A partir de entonces, los investigadores se sirvieron de la teoría de redes para sistemas de todo tipo. En biología, se han estudiado redes de regulación genómica, metabólicas y de neuronas. En sociología, se han analizado redes de relaciones sexuales y de colaboraciones entre profesionales. En análisis textual, se han abordado redes de vínculos entre palabras y de citaciones entre artículos científicos. En economía, se han explorado redes de

REPRESENTAR EL SISTEMA DEL METRO COMO UNA RED PERMITÍA CAPTURAR LA INFORMACIÓN ESENCIAL

Tormentas perfectas en las redes

LAS RELACIONES ENTRE LOS ELEMENTOS QUE CONFORMAN LA REALIDAD AYUDAN A EXPLICAR ALGUNOS PROCESOS DRAMÁTICOS Y LLAMATIVOS DE LA HISTORIA



EL "DIVIDE ET IMPERA" DE LOS MEDICI

Cosme de Medici, patriarca de la dinastía que dominó Florencia en el Renacimiento, usó con astucia las alianzas con otros florentinos. Un análisis del patrón de su red de acuerdos ha revelado que actuaba de puente entre muchas familias que no estaban conectadas entre ellas, pero sí con la Medici. Esta situación, llamada de vacío estructural o bajo *clustering*, fue esencial para el control del poder.

ALIANZAS PREBÉLICAS

Un estudio de las relaciones entre las seis grandes potencias europeas antes de la Primera Guerra Mundial ha revelado que sus alianzas avanzaron progresivamente hacia una situación de equilibrio estructural. Es decir, hacia un estado en el que había dos grupos cuyos elementos eran todos aliados entre sí y adversarios del otro. Llegados a este punto, estalló el conflicto.

RETAHÍLA DE APAGONES

En 2006, la desconexión de una línea eléctrica en Alemania desencadenó una avalancha de apagones que se extendió hasta Portugal. El accidente confirmó que la red eléctrica no está formada por un conjunto de redes nacionales aisladas. Estas, por el contrario, se integran en un "componente conectado gigante" que abarca casi todo el continente; una superestructura que absorbe casi todos los elementos y está presente en muchas redes.

OBSESIÓN POR EL CONTROL DESPUÉS DEL 11-S

Tras los ataques terroristas de Nueva York en 2001, Madrid en 2004 y Londres en 2005, varios gobiernos propusieron almacenar los datos de tráfico electrónico como medida antiterrorista. El contenido de los mensajes no se guardaría: bastaría con grabar la identidad de emisores y destinatarios. Este mapa de quién se conecta con quién (una red) es un potente instrumento para rastrear la actividad de las personas.

EL NACIONALISMO

Si se excluyen los argumentos de tipo genético o de predestinación histórica, una de las justificaciones principales del nacionalismo sería que existen unas comunidades humanas más conectadas interiormente que con el exterior. Pero la teoría de las redes ha comprobado que es imposible segmentar una red de relaciones en grupos claros: siempre hay amplios márgenes para incluir los individuos en más de un grupo a la vez.

BÚSQUEDA DE EMPLEO

El boca a boca es una forma típica de obtener información sobre ofertas de trabajo "de cuello blanco". Es evidente que si uno busca un trabajo de este tipo, conviene que pregunte a conocidos. Menos evidente es que resulta mejor preguntar a gente con la que no se tiene mucho trato. Lo demostró en 1973 Mark Granovetter, que bautizó el fenómeno como la fuerza de los enlaces débiles.

propiedad entre empresas y de compartición de miembros en consejos de administración. En tecnología, se han mapeado las redes telefónica y eléctrica...

De entrada, parece absurdo abordar ámbitos tan distintos con la misma teoría. Pero resulta que comparten elementos comunes. Para empezar, todos los sistemas son "mundos pequeños", sus componentes están conectados entre sí por caminos extraordinariamente cortos. El primero en observar este fenómeno fue Stanley Milgram. En 1967, este psicólogo experimental estadounidense envió decenas de cartas a compatriotas elegidos al azar. Pidió a todos ellos que remitieran la misiva a una persona de Massachusetts, cuya dirección no les facilitó. Pero les sugirió que podían enviar la carta a alguien de su entorno para ver si este conocía al destinatario. Sorprendentemente, unas semanas después, casi un tercio de las circulares llegaron a su destino. Por término medio, las cartas habían pasado por seis manos. La revelación de que solo "seis grados de separación" distaban entre dos personas escogidas al azar generó un gran revuelo, incluso fuera del ámbito académico.

EN 1998 SE DESCUBRIÓ QUE LOS SEIS GRADOS DE SEPARACIÓN ES UNA PROPIEDAD GENERAL DE TODAS LAS REDES

Sin embargo, la razón profunda del fenómeno no se entendió hasta 1998, cuando el físico Duncan Watts y el matemático Steven Strogatz revelaron que es una propiedad general de todas las redes, incluidas las de relaciones entre personas. Watts y Strogaz construyeron un modelo matemático de una red, que luego simularon por ordenador. De este modo descubrieron que basta que un sistema de puntos conectados con líneas tenga una pequeña fracción de enlaces desordenados (es decir, que se asemeje más a una red que a una cuadrícula ordenada) para que aparezca la propiedad del mundo pequeño. La razón de ello es que, justamente, los enlaces desordenados actúan de puente entre las partes de la red a priori alejadas.

EL DATO

DIME CON QUIÉN ESTÁS...

Un ejemplo reciente de la influencia que ejerce la posición de un individuo sobre su comportamiento es el análisis de los dispares resultados de Lionel Messi en el FC Barcelona (a la dcha.) y en la selección argentina. Sociólogos argentinos mapearon la red de relaciones entre el futbolista y los otros jugadores de ambos equipos según el patrón de intercambio de pelota. Mientras que en el Barça Messi cuenta con muchos "ayudantes" que le facilitan expresar su talento, en la selección argentina el equipo rueda a su alrededor. Moraleja: un mismo individuo, puesto en patrones de relaciones distintas, tiene un comportamiento distinto.

En efecto, esta propiedad explica algunos fenómenos típicos de las redes. Por ejemplo, el virus informático Iloveyou se difundió en pocos días por todo el planeta, aprovechando la propiedad del mundo pequeño de la red de los correos electrónicos. Los científicos estiman que son necesarios una decena de "saltos" para que un paquete de datos pase de un ordenador a otro conectado a Internet, o una veintena de clics para que vaya de una web a otra. Este mismo proceso explica la difusión de los vídeos virales en las redes sociales.

El superconector

Al analizar su experimento, Milgram observó que una cuarta parte de las cartas entregadas habían pasado por las manos de una misma persona: el señor Jacobs. Este individuo era para la red de las relaciones sociales lo que Fráncfort o Londres en la red de los aeropuertos: un *hub* o superconector. La presencia de estos elementos hiperconectados es otro rasgo común en redes muy distintas (aunque no tan universal como la propiedad del mundo pequeño). En las redes de relaciones sexuales hay "casanovas" (individuos implicados en el negocio o la trata del sexo) con miles de conexiones. En los ecosistemas hay animales que depredan centenares de otras especies. En las redes de regulación genética hay genes que afectan a la expresión de decenas o centenares de otros genes. En Internet hay webs (caso de los grandes diarios) que son enlazadas por centenares de miles de otras páginas.

La aparición de superconectores no es tan general como la del mundo pequeño, pero su presencia tiene unas consecuencias realmente importantes. No en vano, los *hubs* de las redes de aeropuertos actúan como un punto de dispersión obvio para las grandes pandemias, y marcan una clara diferencia en el modo en que se expanden las enfermedades epidémicas, antiguamente con mucha más lentitud. Al igual que los *hubs*, los individuos superconectados desempeñan un papel relevante en la transmisión de enfermedades infecciosas por su red de relaciones. También los ordenadores bien conectados, cruciales en mantener los virus informáticos en circulación.

La ciencia de las redes ha descubierto otros rasgos comunes en gran número de redes, además de diferencias entre ellas. Las previsiones sobre el virus del Ébola, así como el éxito de redes sociales como LinkedIn y de aplicaciones a la regulación financiera, la salud pública y el *management*, apuntan a que esta disciplina aún tiene mucho que revelar. ■

PARA SABER MÁS

ENSAYO

CALDARELLI, **Guido** y CATANZARO, **Michele.** ***Redes. Una breve introducción.*** Madrid: Alianza, 2014.

CHRISTAKIS, **Nicholas** y FOWLER, **James.** ***Conectados.*** Barcelona: Taurus, 2009.

SOLÉ, **Ricard.** ***Redes complejas. Del genoma a Internet.*** Barcelona: Tusquets, 2009.

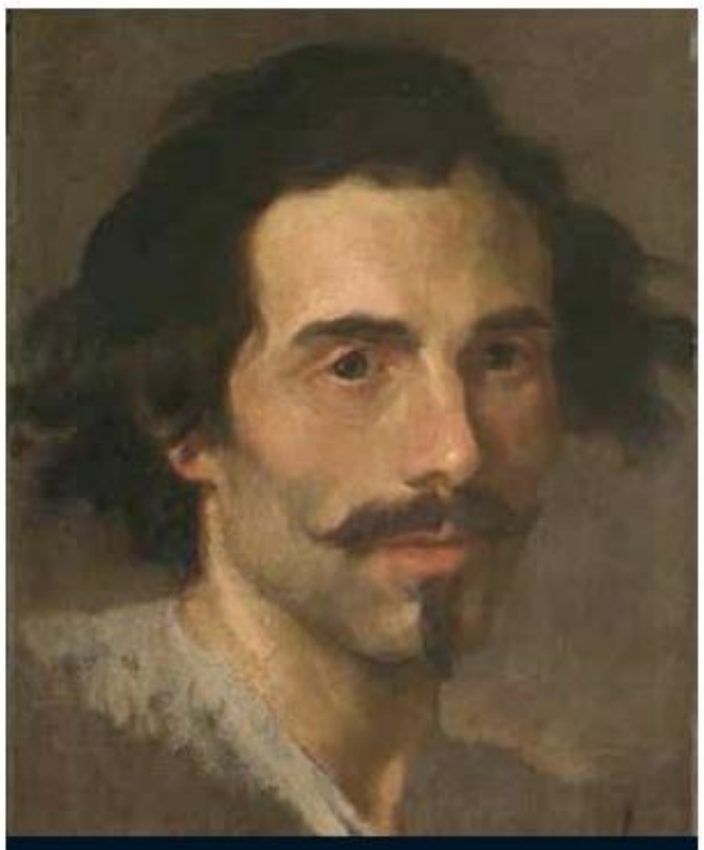
INTENSO BERNINI

Pintor, escultor, arquitecto y dramaturgo, Bernini concentró en su obra toda la pirotecnia del Barroco. El Prado le dedica la primera muestra en España.

ANA ECHEVERRÍA, PERIODISTA

Durante una visita al escultor Pietro Bernini, Pablo V quedó maravillado ante la habilidad de su aprendiz, su hijo Gian Lorenzo, de diez años de edad. "¡Este niño será el Miguel Ángel de su tiempo!", exclamó. El pontífice acertó de lleno. En el taller paterno, Bernini lo aprendió todo sobre escultura clásica y manierista, descubrió cómo integrar una estatua en la arquitectura que la rodea y, no menos importante que el oficio, adquirió labia, cintura y mano izquierda para codearse con las grandes familias romanas.

Llevarse bien con los papas, o al menos con algunos, es uno de los talentos de Buonarroti que Bernini imitó a la perfección. Se midió con su antecesor en escultura (basta ver su propio *David*, tal vez menos perfecto y admirado que el del florentino, pero enormemente expresivo) y, como él, cultivó la pintura y la arquitectura. Pero eran otros tiempos. La contención y el equilibrio de los renacentistas habían pasado ya a mejor vida. Después de la pasión de Caravaggio y la sensualidad de Tiziano, no había marcha atrás. Era hora de vivir el arte al límite.



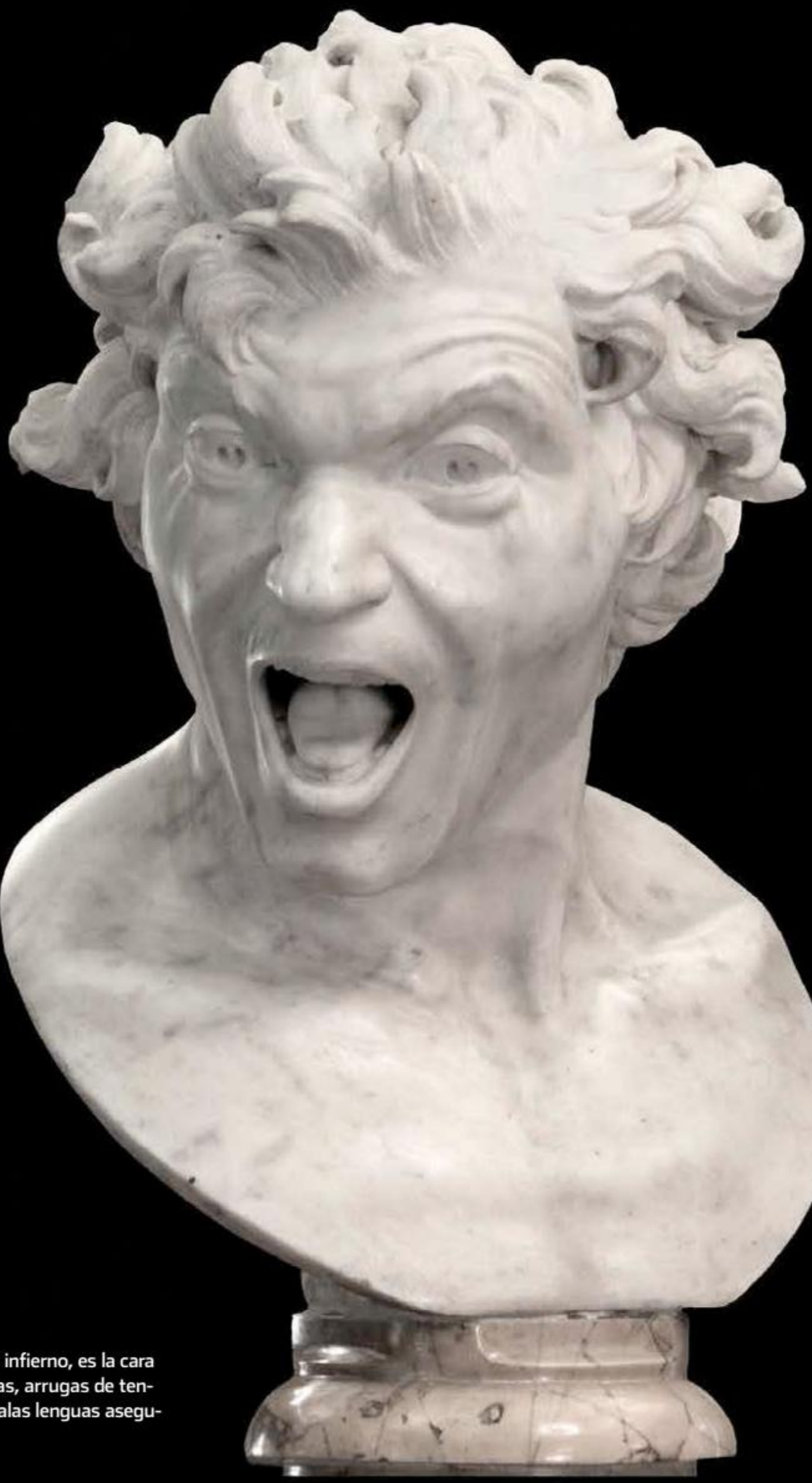
LAS MIL CARAS

Bernini se pintaba y esculpía a sí mismo compulsivamente. Su afán de autopromoción le llevó incluso a contratar a sus propios biógrafos. Arriba, *Autorretrato*, c 1635-38. Museo Nacional del Prado, Madrid.

En el ombligo del mundo

La Roma del Seicento es el ombligo del mundo. La curia vaticana no ahorra en fastos, y Bernini se convierte muy pronto en el maestro de ceremonias de la ciudad, gracias a la protección incondicional de su mayor mecenas, Urbano VIII. ¿Que Bernini comete pecadillos carnales con Constanza Piccolomini, la esposa de uno de sus propios discípulos, a la vista de toda Roma? Urbano VIII lo absuelve formalmente, y justifica la excepción escribiendo que se trata de un "hombre raro, genio sublime, nacido por disposición divina y para gloria de Roma para llevar la luz a este siglo". ¿Que el cardenal Mazzarino insiste un mes sí y otro también en invitar a Bernini a la corte de Luis XIII en Francia? El papa replica que Bernini ha nacido para Roma y Roma para Bernini. En realidad, más bien son Urbano y Gian

ANIMA BEATA
Mármol blanco, 1619
El alma bendita, con rostro de mujer, contempla embelesada la belleza celestial del paraíso. Los ojos, esperanzados, miran ligeramente hacia arriba, la boca se entreabre en una sonrisa. Una expresión que el artista perfeccionaría en el *Éxtasis de santa Teresa*.



ANIMA DANNATA
Mármol blanco, 1619
El alma condenada, que presencia los suplicios del infierno, es la cara misma del horror: cabello revuelto, cejas arqueadas, arrugas de tensión, boca congelada en un grito de pánico. Las malas lenguas aseguran que se trata de un autorretrato del artista.

Lorenzo quienes parecen haber nacido el uno para el otro. El artista es el ejecutor de un plan propagandístico destinado a reforzar el poder de los Barberini, la familia de la que procede el pontífice, y a proclamar ante el mundo la grandeza no solo espiritual, sino también política y material, de la Santa Sede.

Bernini es el perejil de todas las salsas: no solamente pinta, esculpe y proyecta edificios; también escribe y representa sátiras teatrales llenas de mordacidad. Prelados, aristócratas y embajadores se lo rifan para que organice sus fiestas, de las que cuida cada detalle: crea fuentes, arcos de triunfo efímeros, decoraciones insólitas y hasta fuegos artificiales que supervisa con esmero. Todo en él es así: brillante, explosivo, descarado, innovador, polifacético. "Quien no sale de la regla no la salta nunca", les dice a sus alumnos.

La única regla que el artista no se salta jamás es la que marcan los vaivenes de la

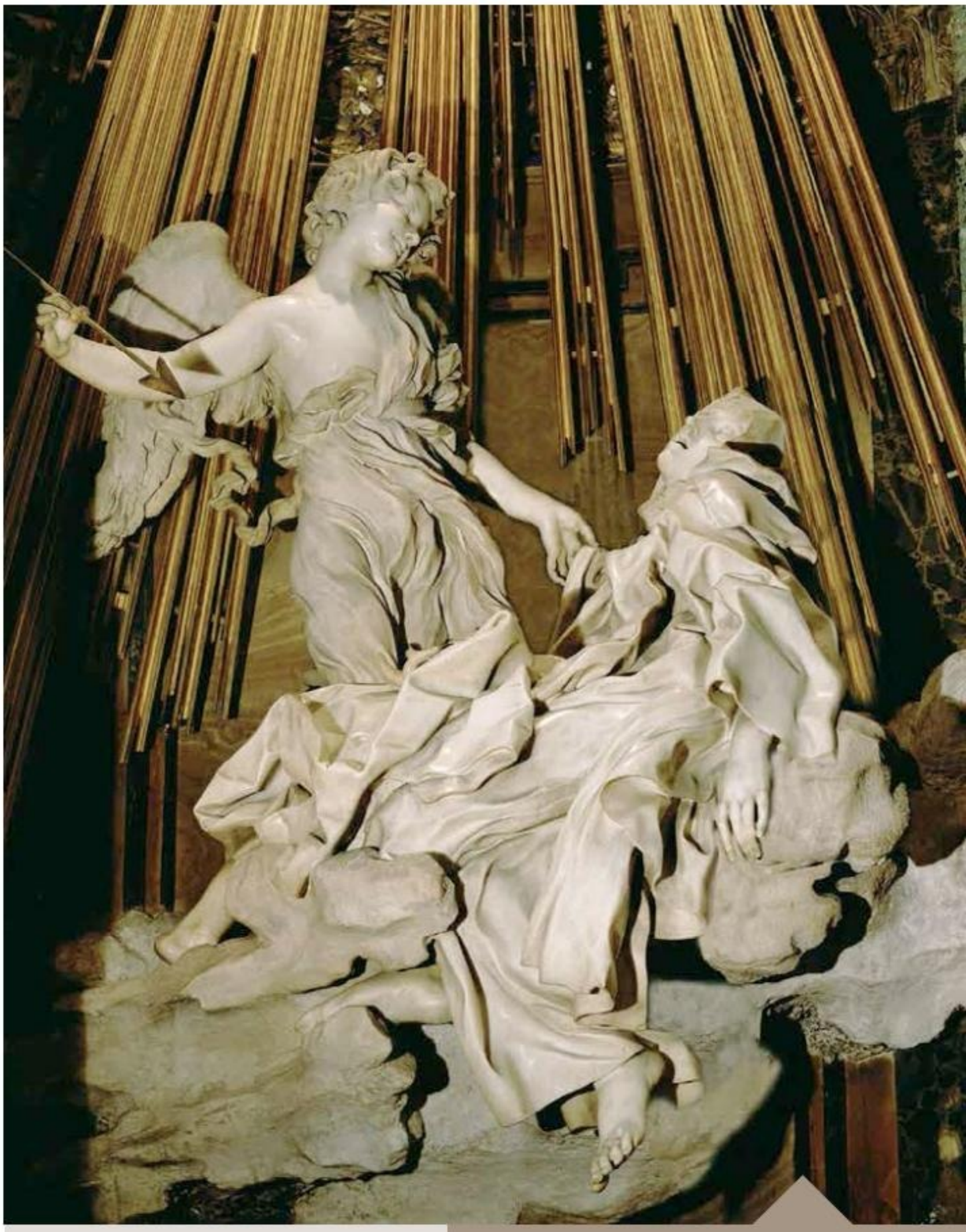
PRELADOS, NOBLES Y EMBAJADORES SE LO RIFAN PARA QUE MONTE SUS FIESTAS, DE LAS QUE CUIDA CADA DETALLE

política vaticana, que teje y desteje alianzas con las potencias europeas, en especial con España y Francia. Las buenas relaciones de Urbano VIII con los franceses desaconsejaban estrechar lazos con los españoles. Por esta razón hay muy pocas piezas de Bernini en el país. El Prado exhibe, hasta el 8 de febrero, la primera muestra dedicada a Bernini en España, y lo hace sacando brillo a dos bustos que normalmente decoran la embajada española en el Vaticano: el *Anima beata* y el *Anima dannata*, encargados, probablemente, por monseñor Pedro de Foix Montoya. De él, el artista creó también una escultura funeraria, con resultados tan realistas que Urbano VIII, señalando el busto, declaró: "Este es monseñor Montoya". Después, apuntando al clérigo, remató: "Y he aquí su estatua".

Cuando se sentía locuaz, Bernini contaba una anécdota referida al mismo sacerdote, quien al parecer le pagó la escultura con generosidad, pero tardó mucho en ir

Un escenario en el templo

SOLO UN DRAMATURGO PODÍA ESCULPIR DE ESTE MODO



MÁS QUE UNA ESCULTURA, el *Éxtasis de santa Teresa* (1647-52), diseñada para la capilla Cornaro en Santa María de la Victoria, en Roma, es una auténtica pieza teatral. La trama tiene lugar en una especie de escenario con forma de templete, enmarcado por cuatro columnas que hacen las veces de telón y flanqueado por sepulcros que recuerdan a palcos.

PLACERES DIVINOS

En el centro se representa la transverberación del corazón de Teresa de Jesús, una visión en la que un ángel atraviesa a la santa con un dardo de oro ardiente: "Era tan grande el dolor, que me hacía dar aquellos quejidos; y tan excesiva la suavidad que me pone este grandísimo dolor, que no hay desear que se quite".

¿MÍSTICA O ERÓTICA?
Se percibe un erotismo sublimado: el simbolismo de la flecha, la languidez de la santa, la expresión de su rostro. Ella misma escribió que en tal experiencia espiritual "no deja de participar el cuerpo algo".

PRECARIO EQUILIBRIO
La composición, basada en diagonales, es atrevida. La santa parece a punto de resbalar de la nube que la sostiene. La mano y el pie, inertes, contrastan con la fuerza de los pliegues de su túnica.

LUZ CELESTIAL
Una ventana oculta ilumina los rayos de bronce que hacen de decorado. En un efecto escénico, Bernini jugó con la luz natural y el claroscuro de los ropajes para centrar la atención en los rostros.

¿COPIA O BOCETO?
Durante siglos se creyó que la terracota del Hermitage de San Petersburgo, temporalmente cedida al Prado, era una copia, pero las diferencias con el original hacen pensar en un boceto para contentar al mecenas.

a recogerla. Intrigado, el artista preguntó la razón a algunos conocidos comunes. Según ellos, Montoya, que "antes no se había distinguido en nada", intentaba alargar su efímera celebridad: muchos cardenales veían el retrato en el taller del artista y detenían sus carrozas en sus dependencias para saludarlo.

A malas con España

A pesar de estos encargos y de haber nacido en Nápoles, entonces bajo dominio de la Corona de Aragón, Bernini no escondía su desprecio por los españoles, que según él no tenían "gusto alguno, ni conocimiento de las artes". Animado por Urbano VIII, no dudó en burlarse del embajador Gaspar de Borja en dos representaciones teatrales. En su visita a la corte francesa de Luis XIV, se despachó a gusto con el país vecino, contando anécdotas sobre españoles que hacían encargos tan cómicos como absurdos. Por ejemplo, pedir que una escena nocturna se pintara completamente en negro, alegando que en la vida real no se vería nada. O sugerir que a la ninfa de mármol de Apolo y Dafne se le colorearan los ojos.

Bernini era ingenioso y elocuente, pero no invulnerable. Su estrella empezó a apagarse con el ascenso al papado de Inocencio X, perteneciente a una familia prohispana. El golpe fatal lo asestó su fallido intento de coronar la basílica de San Pedro con dos campanarios: la estructura del edificio no soportó el peso, y la primera torre hubo de retirarse. Apartado de la obra por el nuevo papa, el artista se volcó en una escultura que quedaría inacabada: *La verdad desvelada por el tiempo*. Un tema cuidadosamente escogido para reivindicarse ante sus enemigos. Luis XIV le retiró entretanto un encargo para una estatua ecuestre. El napolitano salvó la inversión urdiendo una pequeña venganza: le vendió el diseño al español Carlos II para un bronce al que únicamente cambió la cara. Nuevos tiempos, nuevos mecenas. ■

PARA SABER MÁS

CATÁLOGO
VV. AA. ***Bernini. Roma y la monarquía hispánica.*** Madrid: Museo Nacional del Prado, 2014.

EXPOSICIONES DEL MES

ANA ECHEVERRÍA, PERIODISTA

EL ARTE DEL PERFUME

Círculo de Bellas Artes. Alcalá, 42. Madrid
Tel.: 91 360 54 00
Fechas: hasta el 4 de febrero

Pensamos en el arte como en un placer visual (pintura, fotografía), sonoro (música), audiovisual (cine) e incluso táctil (escultura). Pero durante siglos hemos descuidado uno de nuestros cinco sentidos: el olfato. Esta muestra reivindica a los perfumistas como auténticos creadores artísticos, e invita a los visitantes a degustar ocho aromas maestros, desde 1889 hasta nuestros días.

CALLES Y ROSTROS DE BERLÍN

Museo Thyssen-Bornemisza. P.º del Prado, 8. Madrid
Tel.: 902 76 05 11
Fechas: hasta el 25 de enero

Pese al mazazo de la derrota en la Gran Guerra, la metrópolis de entreguerras por excelencia fue Berlín. Expresionistas, futuristas y cubistas tomaron por asalto los cabarés, listos para retratar la ciudad y a su gente. Fue una bohemia efímera. En 1934, con Hitler ya en el poder, Max Beckmann borró la sonrisa de un retrato de Quappi, su esposa. Su obra acabaría, junto a la de muchos otros, relegada al cajón nazi del "arte degenerado".

NIKOLA TESLA: SUYO ES EL FUTURO

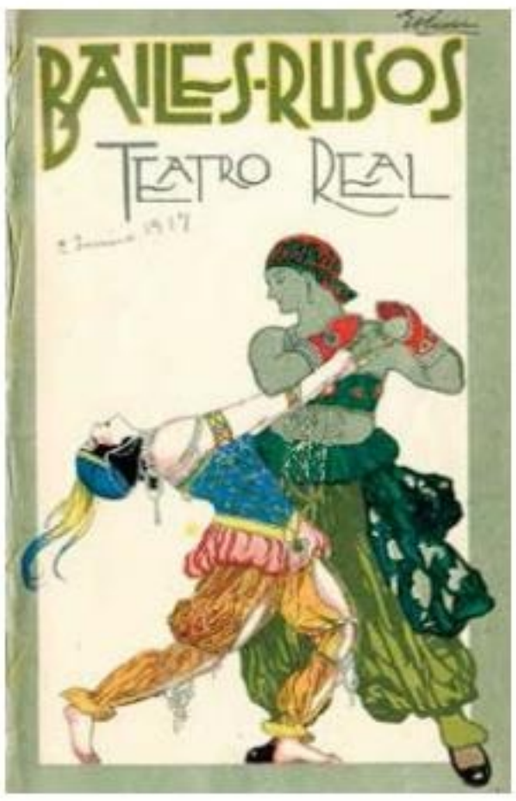
Espacio Fundación Telefónica. Fuencarral, 3. Madrid
Tel.: 91 580 87 00
Fechas: hasta el 1 de febrero

ACOMPAÑANDO A HERNÁN CORTÉS

LA LEGENDARIA TOZUDEZ de Hernán Cortés (a quien vemos en el centro de esta tela de finales del siglo XVII) convirtió en conquista lo que, según las órdenes del gobernador de Cuba, debía ser una simple expedición de exploradores. Hundió sus propias naves para que sus hombres no pudieran regresar, fundó Veracruz sin permiso y se alió con totonecas y tlaxcaltecas para hacerse con el oro azteca. Más que una biografía del conquistador, la muestra es todo un viaje. Acompañamos a la tripulación en su recorrido incierto por el futuro México, escuchando los sonidos de la selva, y nos sorprendemos con ellos ante la majestuosidad de las pirámides aztecas. El montaje huye de visiones eurocentristas.

ITINERARIO DE HERNÁN CORTÉS. CENTRO DE EXPOSICIONES ARTE CANAL. P.º DE LA CASTELLANA, 214. MADRID TEL.: 91 545 15 00. FECHAS: HASTA EL 3 DE MAYO

Inventor de la corriente alterna y pionero de la robótica o los aviones de despegue vertical, Nikola Tesla fue el gran perdedor entre los inventores victorianos. Edison le birló patentes; Marconi, su parte de fama por el descubrimiento conjunto de la radio. Tesla acabó sus días pasando por un genio chiflado que desvariaba sobre inventos imposibles: consumo sostenible,



ARRIBA, cartel de los Ballets Rusos expuesto en "Barcelona, zona neutral". **A LA IZQDA.,** de arriba abajo, retrato de Nikola Tesla, *La dama de malva* (1922), de Feininger, incluido en "Calles y rostros de Berlín", y fotografía de Truffaut junto a Hitchcock.

electricidad inalámbrica… Hoy, aquel futuro visionario es ya una realidad.

BARCELONA, ZONA NEUTRAL (1914-1918)

Fundació Miró. Parc de Montjuïc, s/n. Barcelona
Tel.: 93 443 94 70
Fechas: hasta el 15 de febrero
La Gran Guerra interrumpió la oleada de creatividad artística de la Belle Époque en media Europa, pero no en España. Barcelona se convirtió en un oasis para muchos creadores extranjeros que llegaron como refugiados, entre ellos, Picabia, Sacharoff o el matrimonio Delaunay. A su vez, algunos artistas de Barcelona viajaron al frente para plasmar la guerra en su obra, como Clarà o Brangulí.

TESOROS DE VILLAJOYOSA

Museu d'Arqueologia de Catalunya. P.º de Santa Madrona, 39-41. Barcelona
Tel.: 93 423 21 49
Fechas: hasta el 1 de febrero
Griegos, fenicios, cartagineses, romanos, egipcios y etruscos: casi todos los pueblos del Mediterráneo antiguo recalaron alguna vez en Villajoyosa (Alicante). No es de extrañar que la zona sea rica en vestigios. Biberones y sonajeros romanos, una cantimplora egipcia de Año Nuevo o un collar fenicio-púnico hecho con 32 piezas de oro son algunos de los objetos más curiosos entre los 145 expuestos.

COLECCIONAR ARTE. OBRAS DE LA FUNDACIÓN FRANCISCO GODIA

Museo de Bellas Artes de Sevilla. Pl. del Museo, 9. Sevilla
Tel.: 95 554 29 42
Fechas: hasta el 25 de enero
Empresario, coleccionista y piloto de Fórmula 1, Francisco Godia fue un personaje de vida tan intensa y variada como su colección de arte. Vírgenes románicas, tablas góticas, arte renacentista… El Barroco está representado, entre otros, por Zurbarán, y el siglo xx, por figuras como Picasso, Miró o Magritte. Las piezas renacentistas y barrocas nunca se habían expuesto fuera de Barcelona.

FRANÇOIS TRUFFAUT

Cinémathèque Française. 51 Rue de Bercy. París. Francia
Tel.: +33 1 71 19 33 33
Fechas: hasta el 25 de enero
"Hago películas para hacer realidad los sueños de mi adolescencia, para hacerme bien a mí mismo y, si es posible, hacer bien a los demás". En tan solo 52 años de vida, François Truffaut, genio de la Nouvelle Vague, rodó 21 filmes (*Los cuatrocientos golpes*, *El niño salvaje*…). Algunos de ellos se proyectan como complemento a la muestra.

QUÉ HAY EN TV… HISTORIA

ALIENÍGENAS, EDICIÓN ESPECIAL

Estreno exclusivo de esta serie en torno a los extraterrestres.

Transportes alienígenas

Domingo 18, 22 h
El profeta Ezequiel habló de un carro volador impulsado por ángeles; textos etiopíes expican que el rey Salomón viajó en una alfombra voladora… Hay quien se pregunta si estas historias describen transportes extraterrestres.

Construcciones misteriosas

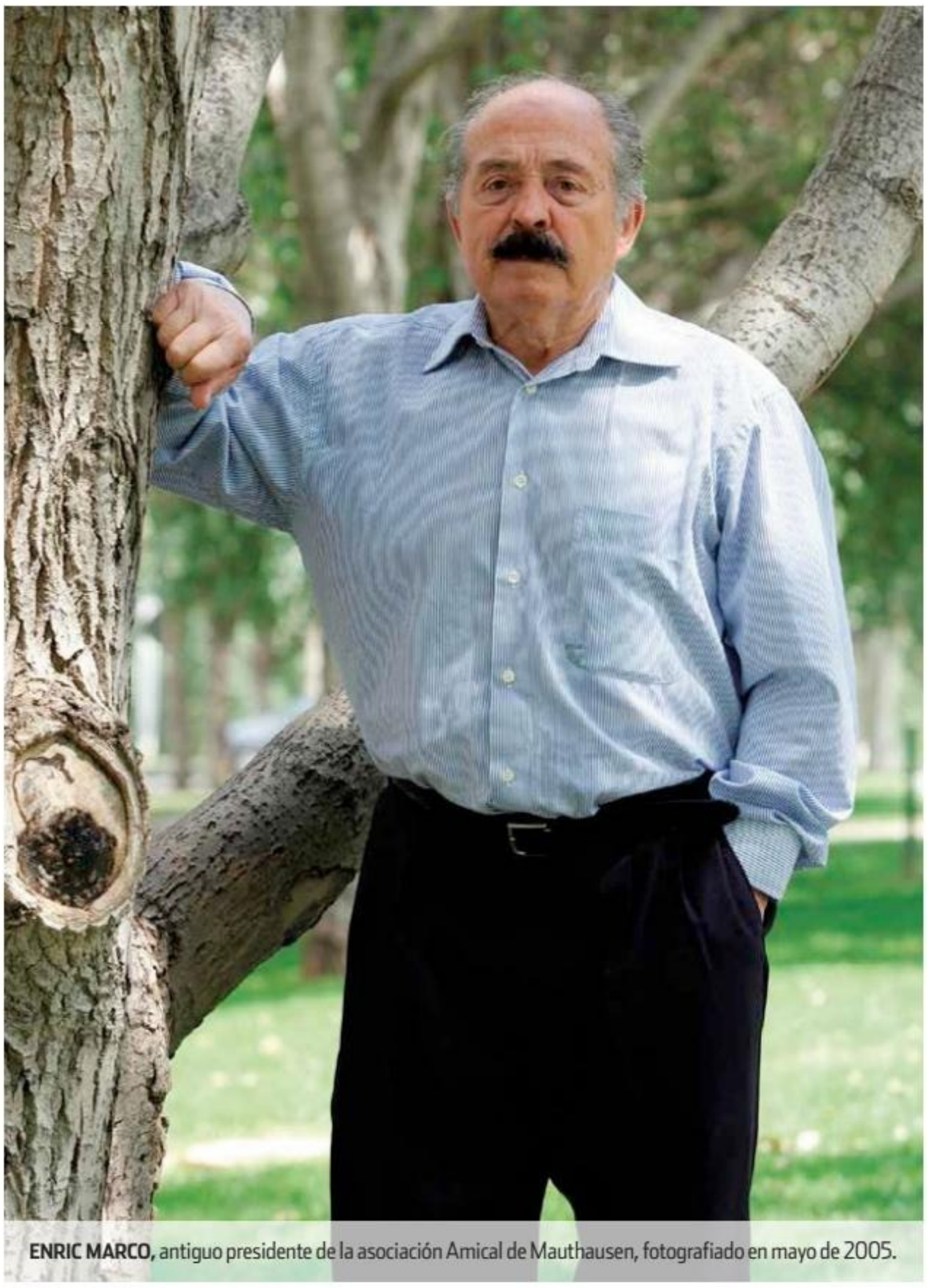
Domingo 18, 22.55 h
La dificultad para levantar el santuario de Göbekli Tepe (Turquía), los monolitos de Carnac (Francia) o los bloques de Puma Punku (Bolivia) ha llevado a algunos a pensar si los alienígenas echaron una mano en su construcción.

Artefactos misteriosos

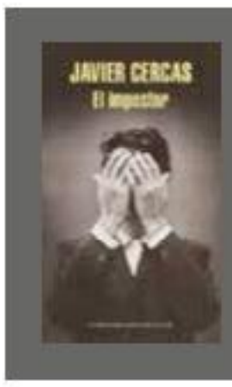
Domingo 25, 22 h
Algunos objetos antiguos y del pasado reciente han generado dudas sobre si son un reflejo de la tecnología extraterrestre.

La apariencia de los dioses

Domingo 25, 22.55 h
Los relatos sobre ángeles y gigantes que caminan por la Tierra y el hallazgo de cráneos alargados son, para algunos, una prueba de visitas de seres de otro mundo.



ENRIC MARCO, antiguo presidente de la asociación Amical de Mauthausen, fotografiado en mayo de 2005.



El impostor
JAVIER CERCAS
BARCELONA: LITERATURA RANDOM HOUSE, 2014
432 PP. 22,90 €

NOVELA

UNA VÍCTIMA INVENTADA

La verdad a través de los fraudes de Enric Marco

Vengo con la orla de la supervivencia", dice el anciano de 84 años a su selecto auditorio. Es el 27 de enero de 2005, y, por primera vez, el Parlamento español recuerda a las víctimas del horror nazi. "Me quitaron mi nombre, que sustituyeron por un número, me quitaron mi etnia –continúa Enric Marco–, la patria que tenía, y en su lugar me pusieron un color". Carme Chacón, vicepresidenta del Congreso, se lleva la mano a la mejilla izquierda. Ignora, como casi todos, que llora por una verdad contada por un mentiroso. Enric Marco no tiene ningún número grabado en su antebrazo izquierdo, nunca viajó durante días en un vagón de ganado, nunca vivió en el horror. Enric Marco es un impostor. Antes de que Marco repita su ficción en el sesenta aniversario de la liberación de Mauthausen, el historiador Benito Bermejo informa a las autoridades del fraude.

Ahora, Javier Cercas quiere descubrir qué verdades usó Marco para crear sus mentiras. Sí, en plural. Porque, antes de fingir ser el preso 6.448 de Flossenbürg, Marco pretendió ser otro héroe –un resistente clandestino de la dictadura franquista–, apropiándose del pasado de conocidos con la maestría de un embustero genial, convirtiendo su vida en una novela. Escribirla es el reto que Cercas afronta en *El impostor*, una novela sin ficción en la que se convierte en personaje y en la que, dice, tiene prohibido mentir. Así, en un libro de lectura veloz y apasionante, Cercas utiliza la impostura de Marco para cuestionar nuestro pasado reciente y trazar una frontera nítida entre la historia y la memoria histórica: "La memoria es individual, parcial y subjetiva. En cambio, la historia es colectiva y aspira a ser total y objetiva".

¿Hay mentiras buenas?

Marco se convirtió, según Cercas, en un auténtico "*rock star* de la memoria histórica", intento frustrado de recuperar a las víctimas del franquismo, a los perdedores de la Guerra Civil que yacen en laderas y barrancos. Un intento frustrado, porque la ley del gobierno Zapatero fue insuficiente y porque alrededor de un acto necesario surgió una industria de productos falsificados. "Las víctimas de la dictadura fueron el precio de la Transición", manifiesta el escritor, consciente de que lectores y críticos recordarán enseguida la novela que lo convirtió en un autor de éxito: *Soldados de Salamina*. Al fin y al cabo, dice, él también se siente un impostor, aunque muy lejos de la genialidad de Marco, que a sus 93 años aún reivindica la bondad de su mentira. ■ ***Texto:*** *Joaquín Armada*

ODISEO Y NAUSÍCAA, óleo sobre lienzo del pintor italiano Salvator Rosa y su taller, c 1655.

NOVELA

El juguete de los dioses

MANFREDI CIERRA ENTRE MITOS SU DÍPTICO DE ULISES

Odiseo. El retorno
VALERIO MASSIMO MANFREDI
TRAD. DE J. RAMÓN MONREAL
BARCELONA: GRIJALBO, 2014
416 PP. 21,90 €

Seguido por multitud de lectores tras éxitos como la trilogía *Aléxandros* o la novela *La última legión*, Valerio Massimo Manfredi culmina con *Odiseo. El retorno* el díptico dedicado a este célebre personaje homérico. Allí donde *El juramento* (Grijalbo, 2013), el volumen inicial, relataba las peripecias del rey de Ítaca desde su nacimiento hasta su entrada en Troya en el célebre caballo de madera, la secuela arranca con las violentas consecuencias de este ardid suyo: el incendio y el saqueo de la ciudad por las hordas griegas.

Lo más interesante, sin embargo, viene después de esta bisagra argumental. Así como la obra preliminar se basaba principalmente en la *Ilíada*, que gira en torno al único tema de una guerra, la presente se apoya sobre todo en la *Odisea*, de material más variado. Considerada la travesía accidentada por excelencia, basta recordar las criaturas que se cruzan en el largo regreso a casa de Ulises y sus compañeros para imaginar la peligrosidad y el colorido de sus aventuras.

Aparecen desde comedores de loto que pierden la memoria al ingerirlos a gigantescos lestrigones antropófagos, pasando por otro coloso caníbal, el cíclope Polifemo, entre muchos monstruos más. A veces la amenaza adopta, por el contrario, formas seductoras, como la belleza letal del canto de las sirenas, la diosa hechicera Circe (que convierte en cerdos a los hombres de Odiseo) y la también hermosa ninfa Calipso, con su pasión obsesiva por el rey errante. Todo esto sin olvidar el descenso al Hades en el que Odiseo conversa con los espectros de su madre y el rey de reyes Agamenón, asesinado a su llegada de Troya.

Peligro de usurpación

La obra alcanza su mayor dramatismo en el segundo tercio, gracias a una aceleración del ritmo narrativo. Odiseo, siempre protegido por la diosa Atenea y hostigado por Poseidón, debe recuperar en Ítaca su trono y su lecho, disputados por una cohorte de pretendientes. A la resolución de este conflicto, despiadada, seguirá un último viaje del que mejor no ofrecer pistas.

Manfredi, un arqueólogo con amplia experiencia de campo, recorre este itinerario dándose el gusto de emplear la primera persona y una prosa que evoca el estilo de Homero en el tono, la cadencia y el léxico (por ejemplo, el "gran río Océano", "el Laertíada", "Ilión", "wanax", "atta"...). Pero los guiños a la civilización micénica que inspiró esta antiquísima epopeya conviven con un protagonista muy emotivo y con descripciones y diálogos ágiles. Semejantes elementos conectan con el lector actual sin traicionar la sugestiva ambientación de esta inmersión en las raíces mitológicas de Occidente. ■ *Texto: Julián Elliot*

CEREMONIA de la pascua judía. Miniatura. Biblioteca Palatina de Parma, Italia.

El elixir de la inmortalidad
GABI GLEICHMANN
TRAD. DE CRISTINA GÓMEZ BAGGETHUN
MADRID: ANAGRAMA, 2014
672 PP. 24,90 €

NOVELA

NARICES INMORTALES

Larga crónica fragmentada de una familia judía

Cuenta el autor de la novela, el debutante Gabi Gleichmann (hasta ahora solo había escrito ensayo y crítica literaria), que, hace cuatro años, su mujer recibió el árbol genealógico de su familia. Ese día, el novelista, húngaro de origen judío, se dio cuenta de lo poco que sabía de sus propios antepasados y de lo difícil que sería averiguarlo: sus abuelos murieron asesinados en un campo de concentración nazi y el resto de su familia estaba muy dispersa. No tendré árbol genealógico, pensó Gleichmann, pero sí cinco mil años de historia judía y "el poder de la literatura". Así nació *El elixir de la inmortalidad*, la historia ficticia pero –por qué no– probable de sus ancestros desde el siglo XII hasta 1999. El narrador de la novela se hace una pregunta: ¿cómo influyó sobre mis antepasados "el torbellino de la historia"? La respuesta es un viaje en el tiempo protagonizado por los "primogénitos narizones" de la familia Spinoza a través del reino nazarí de Granada, la España de Torquemada, la Revolución Francesa, la Segunda Guerra Mundial, el Holocausto y la Hungría comunista.

Historias de la historia

Tomando como referencia la tradición literaria de obras como *Las mil y una noches* o *Cien años de soledad*, Gleichmann relata el periplo de la familia Spinoza no de una manera lineal y cronológica, sino fragmentada en diferentes historias a lo largo de los siglos. La novela discurre como lo hace la memoria de quien lo cuenta, un hombre (el último Spinoza) a punto de morir sin descendencia: a través de saltos temporales, asociaciones mentales y recuerdos evocados, muchas veces más imaginados que vividos. Una estructura que, si el relato que se narra es atractivo, puede llegar a entusiasmar al lector (tiene pasajes fabulosos), pero cuando no lo es tanto (seiscientas sesenta páginas dan para mucho), puede resultar algo tediosa.

Lo que sí trasmite la novela es la pasión de su autor por la narración, por contar historias de la historia. Uno de los protagonistas del libro, el tío abuelo del narrador, es un gran fabulador, un magnífico cuentista que embelesa a los dos sobrinos que le escuchan. Ese es el objetivo de la obra, cautivar al lector con una colección de relatos trágicos, divertidos o fantásticos, protagonizados por miembros de la familia Spinoza y aderezados por la inclusión de ilustres secundarios: desde Voltaire o Freud hasta Hitler o Stalin. Una pócima contra el olvido (el libro también funciona como una crónica del antisemitismo a través de los tiempos) y la destilación de una idea que recorre toda la novela: el verdadero "elixir de la inmortalidad" es nuestra memoria. ■ ***Texto:*** *Carlos Joric*

INUNDACIÓN en París en el año 1910 tras la subida del nivel de las aguas del río Sena.

Invierno en París
IMOGEN ROBERTSON
TRAD. DE PALOMA TEJADA
MADRID: ALIANZA, 2014
476 PP. 18 €

NOVELA

Esto no es lo que parece

SORPRENDENTE DERIVA DE LO PSICOLÓGICO AL THRILLER

París no se agota nunca. La británica Imogen Robertson, en esta novela, nos traslada a un episodio muy poco conocido por el gran público: el de los cientos y cientos de mujeres que durante la Belle Époque se instalaron en la ciudad para no perderse detalle de lo que acontecía en el epicentro cultural del planeta, pero, por no haber nacido en familias acomodadas, se perdieron en las grietas de la historia... Ellas no eran ricas herederas como Gertrude Stein, por mencionar a uno de los personajes reales que desfilan por este volumen. Que las mujeres vivieran la vida bohemia y vagabunda de sus compañeros varones no estaba bien visto, y, por si fuera poco, a veces tenían que pagar el doble que ellos para acceder a clases de pintura.

En el centro del avispero

Nuestra heroína es Maud, una británica con muchos sueños artísticos. La crudeza del invierno de 1909 se cierne sobre París y no sabe con qué va a calentarse ni qué va a comer. A través de una compañera de estudios, una rica rusa llamada Yekaterina, encuentra techo y comida en casa de un matrimonio burgués, los Morel, Christian y Sylvie. Su único cometido a cambio será dar clases de pintura a Sylvie, una mujer afligida por una severa adicción al opio. Coincidiendo con las inundaciones que asolaron París en 1910, sin embargo, Maud se percata de que se ha metido en un auténtico avispero. Una novela que empieza a lo Henry James se convierte en un thriller del que mejor no estropear nada, porque el giro es sensacional.

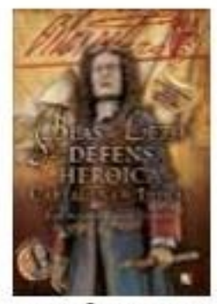
Absorbente y exquisita obra de intriga, de amor, de un incipiente feminismo y siempre, sobrevolándolo todo, de arte. Aquellos años, como le dice Yekaterina a Maud, son los de "los pintores que van como locos, como toros acosados, arrasando todo lo que se les pone por delante". Gracias a ellos, "siempre podremos pintar como nos guste". A lo largo de la novela oímos hablar de la sensación que causan Monet y Picasso, pero el lector aventurero quizá quiera descubrir otras figuras históricas reales mucho menos mediáticas hoy, como la pintora Suzanne Valadon –que tiene un papel fundamental en el libro–, cuyo temperamento era temido. Su firma se parecía mucho a la de otro pintor, y cuando este le sugirió que la cambiara, ella le sugirió a él por carta que debería firmar sus obras con un simple "*Merde*". ■ *Texto: Rafael Bladé*

TAMBIÉN EN LIBRERÍAS

Pequeño Larousse Ilustrado 2015

BARCELONA: LAROUSSE, 2014
1.920 PP. 29,90 €. GÉNERO: MONOGRAFÍA

Diccionario de la lengua española (57.000 palabras), diccionario enciclopédico (28.000 nombres propios) y diccionario ilustrado (5.000 imagenes), todo en un solo volumen. La edición actualizada de este clásico dentro de las obras de referencia incluye seis espectaculares dosieres visuales sobre la medida del tiempo, la flora y la fauna o el patrimonio mundial, entre otros temas. Los que adquieran el volumen impreso tendrán acceso gratuito a la versión online en www.larousseilustrado.com.



Blas de Lezo y la defensa heroica de Cartagena de Indias

JOSÉ ANTONIO CRESPO

MADRID: ACTAS, 2014. 380 PP. 29,90 €
GÉNERO: ENSAYO

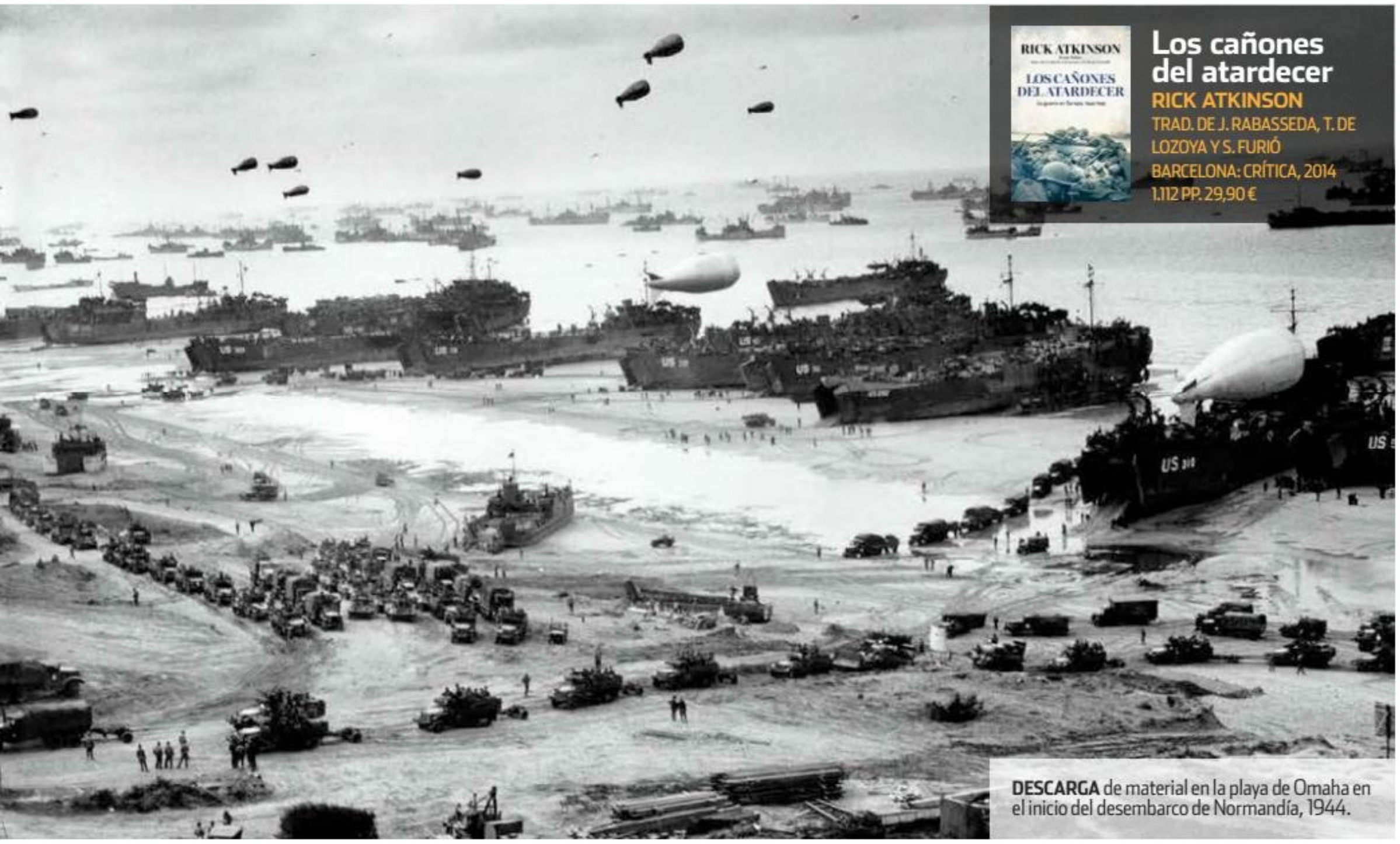
A mediados del siglo XVIII, Inglaterra envió a Cartagena de Indias (actual Colombia) la mayor flota vista hasta el desembarco de Normandía. Sin embargo, Blas de Lezo, un marino cojo, manco y tuerto, mantuvo la ciudad bajo dominio español. El autor, a partir de una detallada investigación de archivo, recupera la memoria de este personaje aún poco conocido por el gran público.

De ladrillos y mortales

TOM WILKINSON

BARCELONA: ARIEL, 2014. 368 PP. 22,90 €. GÉNERO: ENSAYO

La mítica torre de Babel, el Palazzo Rucellai de Florencia, una fábrica de coches en Chicago, el teatro de Bayreuth en Alemania... A partir de diez edificios representativos, el autor, arquitecto e historiador del arte, traza una original historia de la arquitectura que va más allá de los aspectos artísticos, al incluir elementos políticos, económicos, morales e incluso eróticos. Las construcciones seleccionadas cobran vida, y se convierten en el punto de partida de una auténtica historia del mundo.



DESCARGA de material en la playa de Omaha en el inicio del desembarco de Normandía, 1944.

ENSAYO

DE NORMANDÍA AL REICH

Los últimos meses de guerra en Europa occidental

Hace ya un decenio, en *Un ejército al amanecer* (Crítica, 2004), el autor estadounidense Rick Atkinson recreó con éxito las caballerosas batallas libradas entre el 8.º Ejército británico y el Afrika Korps. Le siguió *El día de la batalla* (Crítica, 2008), sobre la mucho menos caballerosa campaña de Italia. Concluye ahora su "trilogía de la liberación" con *Los cañones del atardecer*, que abarca del desembarco de Normandía al fin del Reich. Fiel a su estilo, el Pulitzer nos ofrece una crónica de fácil lectura de los últimos meses de guerra. Su amenidad, aderezada con anécdotas y reflexiones, destaca por los agudos perfiles de los protagonistas. El del mariscal de campo británico Montgomery, uno de los hombres al mando de las fuerzas aliadas, raya en lo virtuoso. "Tanto a sabiendas como sin proponérselo, era capaz de ofender" a todo el mundo, con efectos nefastos en una coalición "en que los matices políticos y las sensibilidades nacionales podían ser cuestiones más explosivas que la mismísima pólvora".

El nudo dramático de esta obra supera al de los dos libros previos. Antes de Normandía nada estaba claro. Para aplacar su nerviosismo, el comandante norteamericano Eisenhower solía "fumar unos ochenta cigarrillos Camel al día", mientras frotaba "con fervor las siete monedas de la suerte que llevaba siempre en el bolsillo". Al final, casi todo salió mejor de lo esperado. Casi todo. En la playa de Omaha, cuenta un soldado, "había hombres llorando, hombres gimiendo, hombres gritando". Unos tres mil perdieron la vida allí. Y lo peor estaba por llegar. El infierno de Normandía se llamaría *bocage*, su típico paisaje parcelado, y los alemanes jugaron bien sus pocas cartas. "El enemigo podía estar a tres metros de nosotros sin ser detectado", señalaba un oficial norteamericano. "Había francotiradores por todas partes", concluía un periodista.

Mandos incompetentes

Los aliados lograron arrinconar a los alemanes en Falaise. La matanza fue horrible. Días después, "el hedor a descomposición llegaba hasta las cabinas de los pilotos de los Spitfire a mil quinientos pies de altura". París caería pronto. Pero no solo los alemanes no estaban vencidos, sino que el generalato aliado, con el que Atkins es muy crítico, cometió errores que llevaron a los fracasos de Arnhem y Hürtgen. Ni siquiera se enteró de la ofensiva alemana de las Ardenas hasta que la tuvo encima.

Atkinson se había propuesto describir las acciones militares aliadas en Europa y lo ha conseguido con creces. Desde hoy, sus libros resultarán imprescindibles para saber cómo fue la guerra en nuestro continente. ■ ***Texto:*** *Sergi Vich Sáez*

DATOS

FECHA c 1876.

LUGAR Zaragoza.

IMAGEN Santiago Ramón y Cajal en su estudio.

EL SABIO HONRADO

No todos los genios fueron niños aplicados. El padre de Santiago Ramón y Cajal (1852-1934) debió de pensar que su travieso hijo nunca llegaría lejos: el pequeño prefería perder el tiempo en dibujar a hincar los codos. Pero esta afición se reveló muy útil cuando se dedicó a la anatomía. Sus trabajos sobre el sistema nervioso le valieron, en 1906, el Nobel de Medicina, que compartió con Camilo Golgi. El premio mereció un comentario desaprobatorio de Ortega y Gasset: opinó que era una vergüenza para España, pues dejaba patente que el galardonado era la excepción en un panorama de atraso. Hoy se recuerda la investigación académica de Ramón y Cajal, pero no tanto su labor pionera en el periodismo científico. Durante años firmó artículos en la revista *La Clínica* con el seudónimo Doctor Bacteria. Otra de sus facetas desconocidas es la de su interés por la fotografía: en 1912 publicó *La fotografía en colores. Bases científicas y prácticas*. Por todo ello, no resulta extraño que otro médico, Pedro Laín Entralgo, le considerara el mayor sabio de su tiempo. Destacaba por sus conocimientos, sin duda, pero también por su honestidad. Cuando sirvió en la guerra de Cuba, se negó a hacer valer sus recomendaciones para obtener un destino menos peligroso. Más tarde, al presidir la Junta para la Ampliación de Estudios (dependiente de la Institución Libre de Enseñanza), pagó de su bolsillo una estancia en el extranjero de su hijo Jorge. Cuando alguien le preguntó por qué no había mediado para conseguir una beca al chico, replicó: "Por eso mismo, por ser mi hijo". Sobre estas líneas vemos al científico con poco más de veinte años en una fotografía que el Museo de Medicina Infanta Margarita, en Madrid, expone en "Cajal. Hombre y Ciencia" hasta el próximo 20 de enero. ■

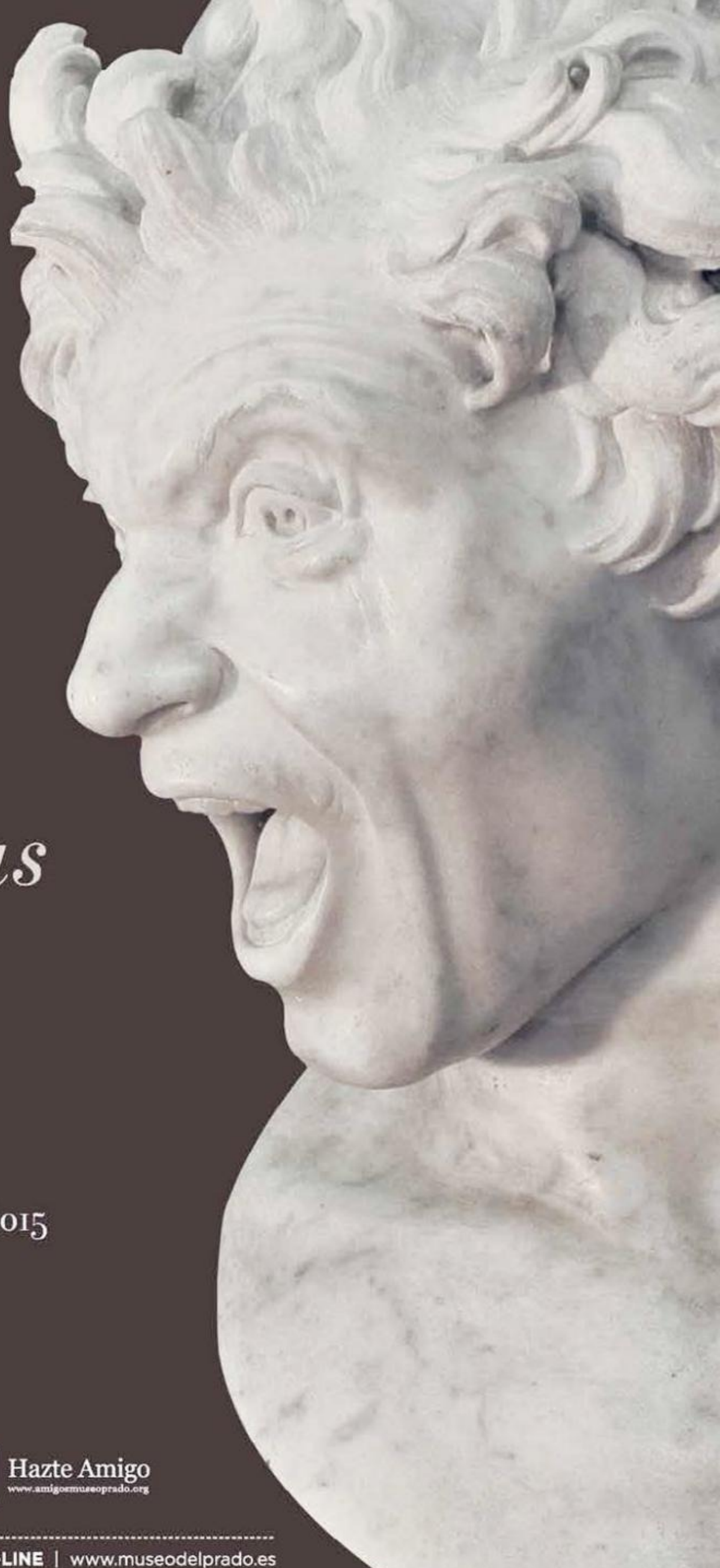
lonely planet
TRAVELLER

Tu próxima

Experiencia

se esconde tras la portada de ***la revista***

MUSEO NACIONAL
DEL **PRADO**



Gian Lorenzo Bernin, *Anima Dannata*, h. 1619, Roma, Embajada de España ante la Santa Sede, Depósito de Obra Pía

Las *Ánimas* de Bernini

Arte en Roma para la Corte española

6 noviembre 2014 – 8 febrero 2015
Museo Nacional del Prado

GOBIERNO DE ESPAÑA | MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

Hazte Amigo
www.amigosmuseoprado.org

EVITA LA ESPERA | **COMPRA TU ENTRADA ON-LINE** | www.museodelprado.es